

Asoma la vida

Asoma la vida
en vientre joven.
Clarea lo posible.
Sociedad expectante.
esperanza saciada
Gratuidad misteriosa
que se esconde y transforma

Asoma la vida
y a su ritmo se impone.
Nadie la domina
Con su trama compone
una música inédita
que invita a cantar

Asoma la vida
para asombro de muchos
y alegría de tantos.
Símbolo de la humanidad
que resiste a desolar
una tierra que se abre
aún por habitar

Asoma la vida
y lucha por vivir.
Frágil y carente.
Fuerte y generosa
Real, pero asombrosa.
Breve y eterna.

Asoma la vida.
orilla la ternura.
Tan íntima y tan expuesta
Tan humana y tan divina
Tan mía y tan de todos
Tan tuya y tan de ustedes
Tan nuestra y tan de ella

Asoma la vida.
nueve meses peregrinos.
culto eucarístico
que la renueva y celebra
con cada gota de sangre
que se vierte hacia dentro
ofrecida por la madre
en entrega fecunda

Asoma la vida
Asoma el misterio.
Hondura indecible
del Dios con nosotros
que no es Dios sin nosotros

Ezequiel Silva

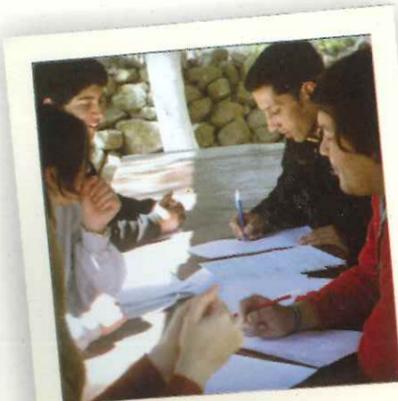
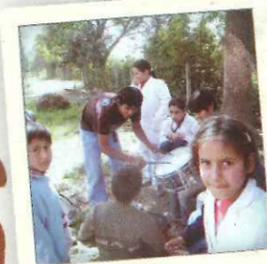


NUEVA TIERRA

Año 21 N° 70 - julio 2009

DEMOCRACIA Y OPCIÓN POR LOS POBRES

20 AÑOS DE COMPROMISO PARA QUE LA VIDA CREZCA



EDITADA POR

Asociación Civil Centro Nueva Tierra para la promoción Social y Pastoral

DIRECTOR

Jorge Luis Cajaraville

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Ezequiel Silva

EQUIPO DE REDACCIÓN

Lucas Spigariol / Néstor Borri / Francisco del Campo / Marcos Pearson / Sebastián Prevotel

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN

Luiz Alberto Gómez de Souza / Centro Felicitas Mastropaolo / Walter Aranda / Gerardo Duré / Guillermo Kerber / Pablo Bonavía (Amerindia) / Ana Caligaris / Domingo Bresci / Martha Pelloni / José María Vigil / Oscar Campana / Victoria Basualdo / CELS / Juan Gattinoni

DISEÑO

Luciana Amado
amaluciana@gmail.com

CORRECCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Marcos Pearson

COMISIÓN DIRECTIVA

Jorge Luis Cajaraville / María Pía Pawlowicz / Humberto Shikiya / Marta Manterola / Agustín Cardini / María Luz Presa / Rubén Oyarzo / Néstor Borri / Patricio Bolton / Néstor Busso / Francisco del Campo / Ricardo Gerardi / Fernando Larrambeberé / Luis Roggi

SECRETARIO EJECUTIVO

Damián Fernández Courel

AREA COMUNICACIÓN

Sebastián Prevotel

AREA FORMACIÓN

Néstor Borri

AREA ORGANIZACIONES

Fernando Larrambeberé

AREA SOCIO-RELIGIOSA

Ezequiel Silva

info@cnt.org.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 592635
Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Dirección.

Es una publicación de la Asociación Civil Centro Nueva Tierra para la Promoción Social y Pastoral
Piedras 575 PB (C1070AAK) Buenos Aires - Argentina
Tel/Fax: (0054 11) 4342-0869 / 4345-4774
info@cnt.org.ar - www.nuevatierra.org.ar

Permitida la reproducción a condición de citar la fuente y enviar tres ejemplares a la Redacción.

Impreso en minigraf@speedy.com.ar

sumario

3 / EDITORIAL

4 / "SEREMOS PROTAGONISTAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS FORMAS POLÍTICAS DE PARTICIPACIÓN POPULAR"
Memoria del tercer Seminario de Formación Política del Colectivo Ciudadanía

7 / DON HELDER, HERMANO DE LOS POBRES

Un testimonio en el año del centenario de su nacimiento
Por Luiz Alberto Gómez de Souza

9 / HORIZONTE DE LA IGLESIA Y PRAXIS CARTOGRÁFICA

Por Ezequiel Silva

13 / APORTES AL DEBATE DE LOS ADOLESCENTES Y LA INSEGURIDAD

Por Martha Arriola

16 / LAS INFLUENCIAS RECÍPROCAS ENTRE LO RELIGIOSO Y LO POLÍTICO

Presentación de libro, charla y debate

17 / SEPARATA

DEMOCRACIA Y OPCIÓN POR LOS POBRES 20 AÑOS DE COMPROMISO PARA QUE LA VIDA CREZCA

19 / LA VIDA ASOCIATIVA DEL CENTRO NUEVA TIERRA. CORAZÓN DE APUESTAS Y PROPUESTAS

23 / Seminario de Formación Teológica
MEMORIA, SIGNOS E IDENTIDAD PARA UN PROYECTO DE PAÍS
Por Gerardo Duré y Walter Aranda

27 / DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA. VARIAS MIRADAS PARA UNA CUESTIÓN VITAL

30 / LA AMISTAD QUE SURGE DE LA CONSTRUCCIÓN Y APUESTA HACIA HORIZONTES COMUNES

34 / III Forum Mundial de Teología y Liberación
BELEM 2009. AGUA, TIERRA Y TEOLOGÍA

35 / PERSPECTIVAS GLOBALES. JUSTICIA DE LAS VÍCTIMAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO
Por Guillermo Kerber

38 / SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ESPIRITUALIDAD
Aportes de Margot Bremer y Alirio Cáceres Aguirre

40 / TROVAR ESTACIONES. DESAFÍOS DE ÉPOCA
Por Fernando Larrambeberé

41 / AGENDA EN DISPUTA

Presentación del Informe Anual sobre la situación de los derechos humanos en Argentina (CELS)
Aportes de León Arslanián y Néstor Borri

45 / EL DESAFÍO DEL DIÁLOGO CON LAS EXPRESIONES DE RELIGIOSIDAD DEL MERCOSUR
Mesa de Diálogo Interreligioso del MERCOSUR en Argentina

41 / SOMOS JÓVENES. QUEREMOS UN LUGAR

Los Jóvenes en el Encuentro Nacional de las CEBs
Por Ezequiel Silva y Marcos Pearson

50 / PRESENTE Y FUTURO DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE
Testimonios del Encuentro Nacional

53 / RESEÑAS

54 / CUENTO BREVE: LA RAÍZ DEL ROSAL
De Gabriela Mistral

20 AÑOS DE UNA CORRIENTE HISTÓRICA

Si miramos la historia de nuestro país, que se acerca al bicentenario de la Revolución de Mayo, podemos compartir la metáfora que nos trae el tango sobre la fugacidad del tiempo: "20 años no es nada". Sin embargo estos últimos 20 años -más bien 25- "han sido mucho". No tanto por su extensión sino más bien por la intensidad de los procesos vividos en este trayecto de conformación política y participación popular en los destinos de la Nación.

Cuando el 24 de marzo de 1976 parecía haber decretado indefinidamente la noche de nuestra historia, la vida de tantos compañeros y compañeras logró abrir la brecha necesaria para la recuperación de la vida democrática en 1983. Lo que la dictadura había dispersado, comenzaba a juntarse; lo que había invisibilizado comenzaba a visibilizarse; lo que había paralizado comenzaba a movilizarse: un colectivo histórico que con raíz y horizonte en la participación democrática y la justicia social volvía a hacerse presente por derecho propio y a la luz del día. Una corriente histórica con un fuerte componente cristiano que traducida en términos de opción por los pobres la utopía histórica para alumbrar en el tiempo.

El Centro Nueva Tierra abrevó en esta corriente comprometida con la democracia y la opción por los pobres. Fueron las dos notas distintivas de la identidad de un nosotros amplio y diverso que se reconocía implicado en ello. Junto al Centro Nueva Tierra, diversas comunidades, grupos, organizaciones, instituciones y personas conformaron un colectivo en torno a estas causas fundamentales.

Un nosotros que comenzó con la denuncia de la falsa pacificación nacional sin justicia, del vaciamiento y privatización del estado, de la crisis provocada por el ajuste y de las falsas recetas frente a la emergencia económica de aquellos años. Que continuó sumándose a las innumerables experiencias de solidaridad en cada rincón del país, resistiendo los implacables ajustes y golpes del mercado y la profundización del modelo del remate del Estado y la creciente desocupación y exclusión de los sectores populares. Un nosotros que también decidió movilizarse para frenar el desgaste sociopolítico, económico e institucional de finales de los '90 y para tantear alternativas frente a la crisis inédita que finalmente desembocaría en el fracaso de aquella alianza de gobierno y la peor catástrofe social del país en toda su historia. Un nosotros que hoy día necesita volver a reconocerse en el inédito escenario que vive nuestro país y la Patria Grande latinoamericana, marcado por procesos de democratización creciente, de integración, y de recuperación del estado y su rol junto a la importancia de las políticas públicas para la felicidad de los pueblos. Que, al mismo tiempo, precisa afirmarse frente a los intentos de detener estos procesos por los sectores históricamente más favorecidos, conservadores, reaccionarios y todavía presentes en algunas dirigencias.

Como sociedad fuimos atacados, perseguidos y desaparecidos por la dictadura, hemos sido excluidos y olvidados por la oleada neoliberal, y hoy nos desafía la reconstrucción de un estado que da signos concretos de presencia e intervención en lo público. Estas circunstancias reclaman un nuevo reconocimiento del nosotros complejo y diverso que ha sabido forjar su identidad desde su compromiso con la democracia y la opción por los pobres. Necesitamos considerar y definir los modos en que vamos a intervenir en los próximos años. Con profunda mirada crítica pero igualmente con sólido ánimo de construcción concreta, queremos consolidar los avances que hemos logrado y profundizar en las tareas pendientes hacia el futuro. No podemos retroceder ni quedarnos parados. Nos urge seguir caminando hacia adelante.

En una de las editoriales del año de nuestro nacimiento (1989) decíamos que "queremos reafirmar nuestra certeza de que la vida crece en la medida en que el pueblo se hace protagonista". Frente al saldo de las elecciones legislativas queremos interrogarnos junto al nosotros que conformamos ampliamente en el amanecer de nuestra institución: ¿favorecerá el futuro escenario político el protagonismo de los sectores populares? ¿De qué modo se vuelve a "marcar la cancha"? ¿Qué estrategias habrá que diseñar en conjunto frente a este avance de los sectores conservadores? ¿Qué disputas habrá que dar en el campo del lenguaje, las ideas y lo político?

Queremos reconocernos nuevamente, frente a la historia nueva. Resignificar el compromiso con la democracia y explicitar con novedad el contenido de la opción por los pobres en clave nacional y latinoamericana. Creemos que la vida sigue creciendo y queremos que lo haga, como decíamos allá por 1989, al ritmo del protagonismo creciente de los sectores populares.

"SEREMOS PROTAGONISTAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS FORMAS POLÍTICAS DE PARTICIPACIÓN POPULAR"

El Ministro de Trabajo de la Nación, Carlos Tomada, estuvo presente en el tercer Seminario de Formación Política del Colectivo Ciudadanía y debatió sobre políticas de inclusión e inclusión política con dirigentes sociales y políticos de 15 provincias del país.

Sebastián Prevotel*

Los días 22 y 23 de mayo se realizó en Casa Nazaret, Ciudad de Buenos Aires, el 3er Seminario de Formación Política del Colectivo Ciudadanía. Con el título "Políticas de inclusión e inclusión política. Prácticas, conflictos y propuestas", dirigentes sociales y políticos de 60 experiencias de 15 provincias argentinas discutieron, reflexionaron y pensaron líneas de acción para la profundización de políticas públicas democráticas y distributivas. Se hizo énfasis en la importancia de la construcción de articulaciones y fuerza social para lograr tales objetivos.

El momento central del encuentro contó con la presencia del Ministro de Trabajo de la Nación, Carlos Tomada, quien conversó con los participantes y expuso una lectura de los logros, límites y desafíos del Gobierno Nacional en la etapa actual. En ese sentido, el responsable del Ministerio de Trabajo se refirió a la importancia de la reconstrucción del Estado como espacio y herramienta para la redistribución de la riqueza: "El Estado necesita dirección política, capacidad técnica y respaldo popular; eso es lo que se necesita para transformar la distribución del ingreso". A su vez, subrayó que no puede haber verdadera distribución si no es con el trabajo y el salario como ejes fundamentales. Al respecto, Tomada afirmó que la política actual es defender el empleo contra el "reflejo" que tienen los empresarios de despedir trabajadores cuando hay turbulencias. Con énfasis en los logros del actual modelo, el Ministro destacó: "El tema del empleo en Argentina tiene una diferencia sustantiva respecto de lo que está pasando en el resto del mundo, inclusive, en el resto de la región". Ante la pregunta sobre los actores y la fuerza social existente para consolidar un modelo de país inclusivo, Tomada formuló que hay mucho por hacer: "Hoy estamos en una 'prehistoria' y vamos a ser protagonistas de la construcción de nuevas formas políticas de participación popular".

El seminario tuvo también el aporte de Raquel Castronovo, docente de la Universidad Nacional de Lanús, quien puso en juego elementos teóricos y políticos que enriquecieron la formación y la discusión. "Existen una serie de fracturas entre lo que pensamos que debería ser la política pública para la inclusión y lo que efectivamente después logramos", afirmó la directora de la Especialización en Políticas Sociales en el Ámbito Comunitario, para concluir que es en esa distancia en la que hay que trabajar con estrategias colectivas para "afianzar la construcción de poder".

Los participantes de la formación reconocieron el valor del espacio y de las líneas que quedaron abiertas para seguir trabajando. María Eva Sanz de la Red de Bancos Populares de la Buena Fe y la Corriente Justicia Social, destacó que lo vivido en los días del seminario "habla de la posibilidad de una construcción diferente". "Iremos encontrando los espacios para integrar, decidir hacia dónde vamos y cómo lo hacemos", confirmó. En ese mismo sentido, Rosa Busignani, del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo de la Nación en Córdoba, dijo que el espacio hizo una contribución sustancial para "entender los mecanismos de poder y ver concretamente qué tenemos que hacer para transformar la realidad".

Los integrantes de la mesa ejecutiva del Colectivo Ciudadanía evaluaron positivamente las jornadas y resaltaron que se trató de un punto de inflexión en la consolidación de la iniciativa. Fabián Roja (Escuela de Ciudadanía de Chaco) expresó que el encuentro permitió "cargar energía y crear entusiasmo" y que lo discutido esos días revela "todo un potencial de construcción todavía pendiente; digno de ser pensado colectivamente, ya que permite ver y entrar en una escala mayor, superadora". Luis Andraca (La Batea, Catamarca) sintetizó: "Se ha cumplido el objetivo del seminario, todos nos llevamos herramientas para

El Estado necesita dirección política, capacidad técnica y respaldo popular; eso es lo que se necesita para transformar la distribución del ingreso.

*Equipo de Comunicación del Centro Nueva Tierra



reflexionar la acción y preguntas para actuar". Néstor Borri y Fernando Larrambeberé, responsables nacionales de la iniciativa, afirmaron que fue posible dar un paso más en la generación de una "inteligencia colectiva" basada en el "conocimiento y el reconocimiento de un 'nosotros' capaz de intervenir en la construcción del pueblo como actor colectivo". Camino al Bicentenario, los coordinadores del Colectivo se reconocen en la construcción de "una nueva generación de dirigentes".

INTERVENCIONES DEL MINISTRO DE TRABAJO DE LA NACIÓN, CARLOS TOMADA

Confrontación entre modelos

"Hoy, lo que se confronta son dos modelos. Prat Gay, Carrió, Macri, De Narváez pretenden volver la historia para atrás. Hay quienes están planteando un futuro de inclusión social, de crecimiento económico con trabajo, con recuperación del rol del estado y hay sectores que van en otra dirección."

"Lo que no nos van a perdonar"

"Tanta voluntad política hubo, que hay cuatro cosas que la oposición no nos va a perdonar. La confrontación con los otros es porque no nos perdonan la negociación de la deuda; la política de derechos humanos; la recuperación del estado, en particular, la recuperación de la seguridad social para el estado; y el tener una política que hace eje, básicamente, en el trabajo y la producción, en la industrialización. ¿Quiénes no nos lo van a perdonar? Los que produjeron el quiebre del 24 de marzo de 1976 y dijeron que había que terminar con esa historia."

Proyecto político

"Si hay una palabra que define a este proyecto político, esa palabra es trabajo. Este es un punto de partida esencial. No es sólo una cuestión del Ministerio de Trabajo, sino una cuestión que tiene que ver con qué tipo de sociedad y qué valores queremos reconstruir. Si queremos que haya una economía que funcione más o menos bien y que, a los que se nos caigan, les damos alguna política social para contenerlos, es una cosa. Eso es lo que se piensa desde el proyecto de los otros. Lo han dicho hasta el cansancio. Los más nuevos, los más compasivos le agregan una impronta social: algunos planes sociales, alguna política de contención para los que se caen."

Trabajo

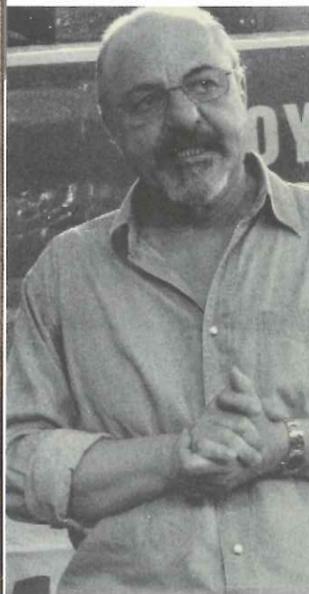
"El trabajo es lo que te da identidad, ciudadanía, dignidad. Pero además de todo esto, como valor, el trabajo también es factor de desarrollo. [...] La idea de que el trabajo puede ser factor de desarrollo de la economía nos hace pensar en la necesidad de fortalecer el mercado interno, para que todos los argentinos y las argentinas puedan comer, tener salud y capacidad de consumo. Si tienen capacidad de consumo, el mercado interno funciona. Pero para que esto suceda, tiene que haber empresas que produzcan acá en Argentina -para fortalecer el mercado interno- y a la vez, tiene que haber buenos salarios -

El trabajo es lo que te da identidad, ciudadanía, dignidad. Pero además de todo esto, como valor, el trabajo también es factor de desarrollo.





Falta una ley para las empresas recuperadas, falta cambiar la ley de peón rural -que sigue siendo la misma firmada por Videla y Martínez de Hoz-, falta cambiar la ley de trabajo a domicilio y recuperar muchas otras conquistas que destruyó la dictadura.



para volver al consumo interno-. Pero antes de que haya buenos salarios, tiene que haber trabajo."

Construcción de fuerza popular

"Estamos en una etapa primitiva o 'pre'. Porque se nos desarticulaban los partidos políticos; las organizaciones sociales fueron una alternativa, tal vez lo sigan siendo, habrá que ver -es una discusión que no está saldada-. Los sindicatos han vuelto a recuperar una presencia muy activa. Los sindicatos no necesariamente han sido concebidos en su práctica activa y no necesariamente con el objetivo de una transformación revolucionaria, como quizás alguna vez se pensó. No obstante, es un poder político indiscutible. La conformación de espacios que vayan concluyendo en una nueva estructura política va a ser el camino. No creo que sea necesario entrar en acción desde los viejos partidos políticos. Me parece que hoy no hay identidades políticas fuertes que permitan sentirse contenido en un partido político."

"Cuando empezamos a pensar -allá por el año '98- este proyecto político, lo pensamos siempre como un espacio que -partiendo del peronismo- se abriera a nuevas convocatorias, porque hoy el peronismo no alcanza. Es indudable que un proyecto o un espacio nacional, popular, progresista, tiene que tener en su núcleo la historia de las luchas populares en la Argentina, de las cuales el peronismo es un testimonio indiscutido. Sin embargo nos parece que, hoy por hoy, éste es el espacio que hay que construir. No se construye desde adentro de una de las estructuras políticas tradicionales, sí desde las nuevas. Hay mucho por hacer. Hoy estamos en una "prehistoria" y vamos a ser protagonistas de la construcción de nuevas formas políticas de participación popular."

Logros y pendientes

"Me sentí feliz cuando recuperamos las negociaciones colectivas. Hoy tenemos seis millones de argentinos protegidos por convenios colectivos, cuando antes de nuestra gestión había un millón y medio. Pero eso fue

nada más que el comienzo. Es lo mínimo que teníamos que hacer: recuperar cantidad de trabajo. Ahora es recuperar calidad para el trabajo. Y vamos por la inclusión; la única forma es con eso."

"Los desafíos por delante son muchos, falta mucho por hacer: falta una ley para las empresas recuperadas, falta cambiar la ley de peón rural -que sigue siendo la misma firmada por Videla y Martínez de Hoz-, falta cambiar la ley de trabajo a domicilio y recuperar muchas otras conquistas que destruyó la dictadura. Eso en términos legislativos."

"Falta seguir ampliando la negociación colectiva. Falta terminar con el trabajo en negro. Falta erradicar el trabajo infantil. En todas esas cosas estamos. Una de las virtudes que hemos tenido es que los temas que eran -o parecían- privados, los pusimos arriba de la mesa. No aceptamos, por ejemplo, que sea natural el trabajo infantil como en muchas de las provincias que están acá está instalado. Es una de las peleas que venimos dando y empieza a dar resultado. Se ha abandonado la idea de que es natural, lógico y -a veces- mejor el trabajo infantil. Este gobierno sancionó la primera ley que prohíbe el trabajo infantil. Ese es un objetivo central: en un país como Argentina, los niños jugando o en la escuela, los adultos trabajando y los empresarios que usan el trabajo infantil a la cárcel."

El escenario siguiente

"El escenario por delante es de confrontación y resistencia. Como Frente para la Victoria, les cuento que la idea de 'victoria' no se refiere tanto a resultados electorales como la idea que está en la frase 'hasta la victoria siempre'. El escenario va a ser de mayor apertura al espacio político, a la convocatoria política. Va a haber un estado de movilización mucho más fuerte -movilización en el sentido de espacios como éste y no sólo en la calle-."

"Necesitamos ganarle las fuerzas al enemigo. Con Carrió o con Prat Gay, por ejemplo, nos enfrentamos; pero a la gente que está detrás de ellos queremos invitarlos a sumarse. Porque la Argentina que queremos es una Argentina mejor. Ahí está la tarea política de construcción y militancia." 

Materiales, audios e imágenes del Seminario de Formación Política en www.mapas.org.ar



DON HELDER, HERMANO DE LOS POBRES

Este año se conmemora el centenario del nacimiento de Don Helder Pessoa da Câmara, que nació el 7 de febrero de 1909 en Fortaleza, Ceará, y falleció en Recife, Pernambuco, el 27 de agosto de 1999. El autor lo acompañó en algunos de sus pasos, en los movimientos de juventud de Acción Católica y en su actuación durante el Concilio Vaticano II.

Por Luiz Alberto Gomes de Souza*

Conocí a D. Helder Câmara a la distancia durante la organización del Congreso Eucarístico Internacional de 1995, en medio de una inmensa movilización. Luego compartí con él el trabajo en la Acción Católica desde 1956 a 1958. Desde entonces fui descubriendo un D. Helder humano, pícaro, político hábil, escuchando y siguiendo todo, sin perder una coma en los debates, con los ojos semicerrados y con los párpados pesados.

En su tierra natal, Ceará, en el nordeste brasileño, comenzó su tarea como sacerdote joven, sintiendo la invitación a la política como tantos cristianos de aquel tiempo. Más tarde se traslada a Río donde recibe la orientación y el apoyo del Cardenal Sebastião Leme y del presidente de la Acción Católica Alceu Amoroso Lima.

Descubre en esos años las injusticias terribles de Río y del mundo de los pobres en los bordes de la ciudad. En esos días lleva a monseñor Montini, futuro Paulo VI, a conocer la favela Praia do Pinto, a escasos metros del elegante Jockey Club, en las barrancas de la Laguna Rodrigo de Fleitas.

A finales de los años cuarenta realiza una gran contribución a la Iglesia de Brasil: siendo asesor general de la Acción Católica brasilera el viejo modelo de la A.C., calcado del esquema italiano, llega a su agotamiento. Apoya el trabajo de los dirigentes nacionales que presionaron para lograr una dirección más ágil y especializada. Los estatutos de 1950 introducirían definitivamente el nuevo esquema.

A partir de su trabajo en la Acción Católica construyó, en 1952, la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), de la cual sería secretario general hasta 1964. Es muy significativo que una organización episcopal haya nacido a partir de una experiencia de movimientos de laicos. En mis visitas a la CNBB, ahora en Brasilia, no dejo de recordar que ella nació de la práctica anterior de la Acción Católica y fue estructurada por ex-dirigentes de los movimientos, especialmente mujeres. Una organización masculina y de obispos olvida fácilmente su origen de raíces laicas y la contribución femenina.

En 1955, durante el Congreso Eucarístico, D. Helder

participó de manera decisiva de la creación del Consejo Episcopal para América Latina (CELAM), donde tendría una marcada influencia en sus años iniciales, como su amigo chileno monseñor Manuel Larraín.

Por seis meses, en 1963, juntamente con Lúcia, mi esposa, asesoré a D. Helder en la preparación de las sesiones del Concilio Vaticano II. Con dificultad traducíamos y comentábamos los enormes párrafos del que comenzó como el esquema XVII, después esquema XIII y que finalmente llevaría a la Gaudium et Spes.

Con el padre Gauthier y varios obispos, redactó un texto sobre la Iglesia de los pobres, documento que anticipó lo que sería, años después, en América Latina, la "opción preferencial". En noviembre de 1965, poco antes del fin del Concilio Vaticano II, después de una eucaristía en la Catacumba de Domitila, él y varios otros obispos celebraron el Pacto de las Catacumbas, con trece puntos, proponiendo a "los hermanos del episcopado" a llevar una vida de pobreza, una Iglesia "servidora del pobre", renunciando a todos los símbolos y privilegios del poder y colocando a los pobres en el centro de su ministerio pastoral. Fue un preanuncio de lo que más tarde sería la Teología de la Liberación.

Cuando terminó el Vaticano II D. Helder y Manuel Larraín pensaron en un encuentro de obispos latinoamericanos para aplicar en la región los resultados del Concilio. Fue la base del encuentro de Medellín donde se colocó al pobre como sujeto del proceso, denunciando el pecado social de las estructuras latinoamericanas e incentivando las comunidades eclesiales.

D. Helder quedó hasta cierto punto insatisfecho con los resultados de Vaticano II. Allí faltó una centralidad del pobre. Terminado el mismo, en conversaciones con



*El autor es sociólogo. Antigo dirigente de la Acción Católica. Ex funcionario de Naciones Unidas (CEPAL y FAO). Asesor de movimientos sociales y pastorales y Director del Programa de Estudios Avanzados en Ciencia y Religión de la Universidad Cándido Méndez.

En esos primeros años en Recife, cuando comenzó la dictadura, acogió a perseguidos políticos, visitó prisiones y levantó su voz de protesta. Los militares no se animaron a arrestarlo, pero torturaron y mataron a sus sacerdotes más próximos.



Ivan Illich, indicó que era preciso comenzar a preparar un Vaticano III. D. Helder, me propone en abril de 1965 integrarme a un equipo internacional en el Centro Internacional del Formación (CIF) en Cuernavaca y comenzó trabajar en eso junto a Illich.

En plena crisis social y política, en el comienzo de marzo de 1964, fue nombrado arzobispo de San Luis del Maranhão, lo que lo alejaría, para la conveniencia de muchos, del eje geográfico del poder. Estaba en Roma cuando ocurrió la muerte súbita de monseñor Carlos Cohelo en Recife, y fue transferido inmediatamente para la sede de Olinda y Recife, sin haber llegado a tomar posesión en San Luis. Su discurso de posesión en Recife fue claro e incisivo en sus opciones por los más pobres, por la justicia social y por la libertad. Mal recibido por los poderosos, pero con afecto por el pueblo.

En esos primeros años en Recife, cuando comenzó la dictadura, acogió a perseguidos políticos, visitó prisiones y levantó su voz de protesta. Los militares no se animaron a arrestarlo, pero torturaron y mataron a sus sacerdotes más próximos. Entre ellos al P. Enrique Pereira Neto, capellán de los jóvenes de la diócesis. Su cuerpo, terriblemente mutilado, fue encontrado en un descampado de la periferia. D. Helder lo sufrió mucho y sentía que era a él a quien querían amedrentar a través de ese asesinato. Por ese tiempo, Gustavo Gutiérrez termina su clásico libro Teología de la Liberación a quién lo dedica.

D. Helder fiel al pacto de las catacumbas dejó el Palacio de San José de Mangueiros y fue vivir en los fondos de una vieja iglesia, la Iglesia de las Fronteras, en dos ambientes. Hoy allí se encuentra el Centro D. Helder Cámara, donde se conservan sus objetos personales y numerosa documentación.

Varias de sus intuiciones son enormemente ricas y fértiles y merecen ser retomadas. Él, que trabajó con gobiernos, planes pastorales de emergencia y de conjunto, descubrió la fecundidad que viene de abajo, de los grupos innovadores. No son un "resto" al lado del pueblo y al margen de la historia, son los propios y reales protagonistas de la historia que vendrá, los que hacen las experiencias dinámicas portadoras de futuro, la levadura capaz de transformar. Minorías con la

"fuerza histórica" de los pobres a que se refiere con insistencia Gustavo Gutiérrez, conectadas y en función de un trabajo de masas. Y que en el fondo expresan, congregan y organizan las grandes mayorías del pueblo oprimido y emergente.

Los medios de comunicación de Brasil, en los años de censura y represión, proscribieron su imagen. Fue censurado en su propia radio diocesana. Durante la dictadura su nombre no podía ser mencionado. Era como si no existiese. Sin embargo estuvo presente entre el pueblo simple y en la opinión pública mundial, donde se fue tornando casi un mito. Un día, durante la visita del Papa a su país, tuvieron que levantarle la censura. Juan Pablo II lo abrazó diciendo: "Don Helder, hermano de los pobres y hermano mío". Su nombre fue cuatro veces propuesto para el premio Nobel de la Paz, de 1970 a 1973.

Se jubiló en julio de 1985, pero continuó viviendo en el Recife, en los fondos de su iglesia. Su sucesor, José Cardoso Sobrino, hizo todo para destruir su obra diocesana. Sufrió en silencio y siguió teniendo una fuerte presencia internacional. Con una imaginación siempre fértil, escribió, en conjunto con un compositor suizo, su Sinfonía de los Dos Mundos. Tenía un deseo que no llegó a realizar: producir un circo para, en lenguaje simple y alegre, dirigirse a los sectores populares y a los jóvenes. En 1983 preparó un texto para el coreógrafo Maurice Béjart, que fue la base del ballet "Misa para el tiempo futuro".

Fueron varias décadas fecundas y enormemente creativas y creadoras. Podemos alegrarnos de su pasado como padre y como obispo, sirviendo siempre, tantas veces abriendo caminos, apoyando, animando, mirando al frente con una envidiable confianza.

Mucho más que obispo de Olinda y Recife, fue obispo y pastor de un vasto mundo sin fronteras. Era señal de una Iglesia que tenía mucho que anunciar en estos tiempos de transiciones y crisis donde más importante que los documentos, son los gestos liberadores y la voz de los profetas cargada de esperanza. Dios nos regaló a D. Helder por muchos años, dirigiéndose, con la palabra cálida y el gesto significativo, a los pobres de todos los continentes, para anunciar la Buena Nueva. ■

HORIZONTE DE LA IGLESIA Y PRAXIS CARTOGRÁFICA

El autor presenta el último artículo de una serie de tres que tienen como eje la pregunta: ¿hacia dónde va la Iglesia? De cara al futuro, se propone una mirada cartográfica de la misión de la Iglesia y su praxis pastoral.

Por Ezequiel Silva*



En el número 68 de la Revista Nueva Tierra abordamos una pregunta desde diversas perspectivas: ¿hacia dónde va la Iglesia? Allí presentamos el primer artículo de una serie de tres donde centralmente señalamos algunas cuestiones metodológicas y de marco general para abordar la interrogación. Habiendo ensayado algunas respuestas alternativas más bien en el plano formal, en la segunda entrega -en el número 69 de la RNT- profundizamos en la búsqueda desde la concreción real. Con este objetivo presentamos postales de lo que considerábamos algunos escenarios actuales. En aquél segundo artículo se propuso abordar la pregunta por el futuro de la Iglesia poniendo los pies en tres contextos diversos: Roma, América Latina y Argentina. De esta manera, intentamos escrutar a partir de los diversos tiempos presentes de la Iglesia -con los límites y posibilidades que tal ejercicio metodológico conlleva-, las posibilidades de futuro.

En esta oportunidad ofrecemos el tercer y último artículo. La lógica de la secuencia de tres comenzó con un planteo histórico-metodológico, siguió con una explicitación práctica y culmina, ahora, con una enunciación programática.

1- ¿HACIA DONDE? EL SÍMBOLO DEL CARTÓGRAFO

Cuando nos preguntamos "¿hacia dónde va la Iglesia?" de algún modo estamos preguntando por los contornos que asumirá la figura de la Iglesia en el futuro, de aquí a unos años. La pregunta por el "hacia dónde" es una pregunta por el futuro de la Iglesia, o por la Iglesia del futuro. Quiero tomar una imagen, un símbolo, para hablar del "hacia dónde". Es el símbolo del cartógrafo, cuya tarea es la de confeccionar mapas. Apelo al cartógrafo antiguo, que no disponía de la tecnología satelital para trazar sus mapas desde un escritorio. Me refiero al cartógrafo que confeccionaba los mapas caminando, transitando, explorando personalmente el territorio. Hoy contamos con Google Earth donde la imagen nos viene mediada por una construcción ajena que apela a una tecnología desconocida para nosotros. La cartografía antigua, en cambio, tenía como principal recurso al cartógrafo, que desde su pasión por comprender los confines

del mundo y organizarlos gráficamente ponía su cuerpo en el territorio, se incorporaba a él. De modo tal que la única mediación entre él y el territorio explorado, era el producto final de su incorporación territorial: un mapa. Hoy en la Iglesia corremos el riesgo también de conocer los territorios por segunda mano, de no incorporarnos o encarnarnos en los territorios que hay que explorar. De este modo, la mediación -el mapa- que debía ser el final de un proceso ha cambiado su ubicación.

Hoy día está al comienzo: primero vamos al mapa y después al territorio. Nos cuesta relacionarnos con el mundo de modo directo, debemos apelar a los mapas para tener cierta dosis de seguridad en la exploración del territorio. Incluso solemos ofuscarnos cuando llegamos a un lugar indicado por el mapa que no existe. O pretendemos encontrar una señal en el territorio indicada por el mapa que parece haber desaparecido. Esa experiencia por lo menos nos desconcierta y, a veces, nos irrita. Tengo la sensación de que en la Iglesia estamos caminando en este sentido. Vamos del mapa al territorio y no al revés. Por eso algunas situaciones propias del territorio nos tensan, desubican, amenazan, sorprenden. Es necesario ir al territorio nuevamente para confeccionar los mapas, siendo conscientes -claro está- que son mapas provisorios. En algún momento, cuando nos descubramos sorprendidos, desubicados, tensos, perplejos o amenazados por el territorio nuevamente, tal vez sea el signo que hay que volver a explorar y trazar mapas de nuevo.

Una advertencia final, antes de desarrollar algunas ideas a partir del símbolo de la Iglesia como "cartografía". Los mapas, entre otras cosas, sirven para vivir, para orientar la vida, nuestros movimientos, trayectos e itinerarios, para ubicarnos en el territorio. Con estas intuiciones no pretendo en absoluto presentar un reportaje anticipado a la Iglesia del futuro. Me refiero más bien a una suerte de marco referencial que considero que la Iglesia debe incorporar para definir los contornos de su rostro futuro desde una búsqueda de renovación, reforma y transformación.

a. La tarea de explorar el territorio / Lo que en los paisajes

* Teólogo. Profesor en el Instituto Superior de Estudios Teológicos. Directivo del Instituto Marianista. Miembro del Centro Nueva Tierra y de la Asociación Ecueménica de Teólogos/as del Tercer Mundo. (ASETI)



Vamos del mapa al territorio y no al revés. Por eso algunas situaciones propias del territorio nos tensan, desubican, amenazan, sorprenden. Es necesario ir al territorio nuevamente para confeccionar los mapas, siendo conscientes -claro está- que son mapas provisorios.



La disponibilidad a la amenaza tiene que ver con el dejarse interpelar, sorprender, cuestionar en el itinerario de incorporación al territorio, de inserción en el mundo.

naturales demora decenas de miles de años en mutar, en la vida de los pueblos puede ocurrir en cuestión de días. La dinámica propia del escenario, territorio o realidad en que se incorpora la Iglesia exige una tarea de exploración. Máxime si tenemos en cuenta que hoy los mapas se vuelven "viejos" con más rapidez. Hay que poner el cuerpo en el lugar, ubicarse concretamente, asumir las coordenadas del espacio y el tiempo. La Iglesia del futuro deberá asumir definitivamente la movilidad de los escenarios como dato socio-cultural, por lo tanto deberá asumir también la tarea de adentrarse permanentemente en el

vasto y complejo territorio del mundo: la historia, las culturas, los símbolos, las sociedades, la política, la economía, la educación, entre otros. En orden a la misión no debemos presuponer que conocemos, sino tenemos que tener siempre presente un no-saber que nos provoque como Iglesia el salir-de-sí. La cartografía comienza por un estar en el territorio, poner los pies en él, situarse realmente, no sólo superficialmente o "como si". El territorio de la vida de los pueblos debe ser permanentemente re-explorado.

b. La disponibilidad a la amenaza de lo nuevo / En instituciones milenarias, como la Iglesia, que tienen cierta fuerza inercial a la hora de resolver las situaciones que el territorio/mundo le plantea, hay que asumir la amenaza que siempre implica el reconocer lo nuevo como tal. Cuando me refiero a la disponibilidad a la amenaza no hago referencia a una liviana autovictimización donde la Iglesia deba ubicarse: preferimos ubicarnos lejos de ciertas caricaturizaciones que presentan a la Iglesia como víctima de los "poderes perversos de un mundo contaminado". ¡Lejos de eso! Me refiero más bien al hecho de que la exploración del territorio, de la realidad, acarrea la posibilidad de que ese territorio, en tanto desconocido, me presente un paisaje no deseado, un escenario no esperado. Que me suceda lo que comentábamos al comienzo: ¡que cuando voy viajando el mapa diga que estoy a 20 km de Mar del Plata y en realidad me faltan 80! Tal vez el mapa no contemplaba algún desvío temporario en la ruta tradicional. Para la misión evangelizadora de la Iglesia esto significará dejarse interpelar, cuestionar, y preguntar en la medida que nos metemos en el mundo, la realidad, el territorio. Salir con un mapa viejo me da seguridad, ya que la posesión del mapa implica el conocimiento de los caminos, "las respuestas". La disponibilidad a la amenaza tiene que ver con el dejarse interpelar, sorprender, cuestionar en el itinerario de incorporación al territorio, de inserción en el mundo.

c. La estrategia de ubicar lugares / Es fundamental en la confección de los mapas ubicar lugares fundamentales que tienen una función vital para el reconocimiento del territorio. La Iglesia, en este sentido, está llamada a explorar las realidades más significativas que configuran nuestro mundo. Es importante identificar esos "lugares" (en sentido de ámbitos de existencia) en orden a la relevancia de la misión de la Iglesia. El con-



Es una necesidad y un imperativo jesuánico el "ir a los bordes", "tener familiaridad con las fronteras", "conocer a los pobres e injusticiados de la tierra", a aquellos que son expulsados del territorio y a quienes, por tanto, se les niega realidad, existencia.

El cuerpo en la realidad y ver: la creciente visibilización de la mujer, la consolidación de la democracia en occidente como forma de gobierno, los procesos de individuación en la vivencia de lo religioso, las nuevas formas de comunicación, la tensión oriente-occidente, la lucha por la tierra y la administración de los recursos naturales, la escandalosa, injusta, cruel y estructural pobreza a la que son sometidos la mayoría de los seres humanos, la reapropiación del rol protagónico del Estado de cara a la ciudadanía, son algunos de esos lugares del territorio que hay que señalar de modo significativo porque orientan la dinámica de otros aspectos de la vida en el mapa. Esto último nos conecta con el punto siguiente.

d. La necesidad de conocer las fronteras / A la Iglesia se le podrá acusar de no haber explorado lo suficiente algunos lugares del territorio, de la realidad, pero debemos cuidarnos de que no recaiga justificadamente sobre ella la acusación de no haber puesto los pies en la frontera, donde abunda la exclusión y la mayoría de la humanidad se cae de la historia. Es una necesidad y un imperativo jesuánico el "ir a los bordes", "tener fami-

liaridad con las fronteras", "conocer a los pobres e injusticiados de la tierra", a aquellos que son expulsados del territorio y a quienes, por tanto, se les niega realidad, existencia. La exploración del territorio, la inserción encarnada y comprometida en la realidad, no logra su cometido si no llega a conocer las fronteras, si se "entretiene" en otros lugares ubicados olvidándose de los pobres. La condición mínima y necesaria para la eclesialidad de la misión de la Iglesia¹ es el estar junto a los pobres, allí donde su mismo fundador decidió estar y realizar su misión.

e. La sabiduría de trazar caminos / En la confección del mapa es fundamental trazar caminos, puntos que están llamados a unirse, a conectarse. Esto se relaciona con la Iglesia en tanto sacramento de comunión. ¿Qué lugares hay que unir? ¿Qué caminos deberemos trazar en la confección del mapa? ¿Con qué otros actores históricos tendrá que conectarse la Iglesia? ¿No será sabio articular misión y tareas con otros grupos cristianos, religiosos, o de la sociedad civil? ¿Es posible realizar solos el mapa de un territorio que se presenta ciertamente complejo? ¿No habrá que realizar el trabajo cartográfico conjunta-

mente con las fronteras", "conocer a los pobres e injusticiados de la tierra", a aquellos que son expulsados del territorio y a quienes, por tanto, se les niega realidad, existencia. La exploración del territorio, la inserción encarnada y comprometida en la realidad, no logra su cometido si no llega a conocer las fronteras, si se "entretiene" en otros lugares ubicados olvidándose de los pobres. La condición mínima y necesaria para la eclesialidad de la misión de la Iglesia¹ es el estar junto a los pobres, allí donde su mismo fundador decidió estar y realizar su misión.



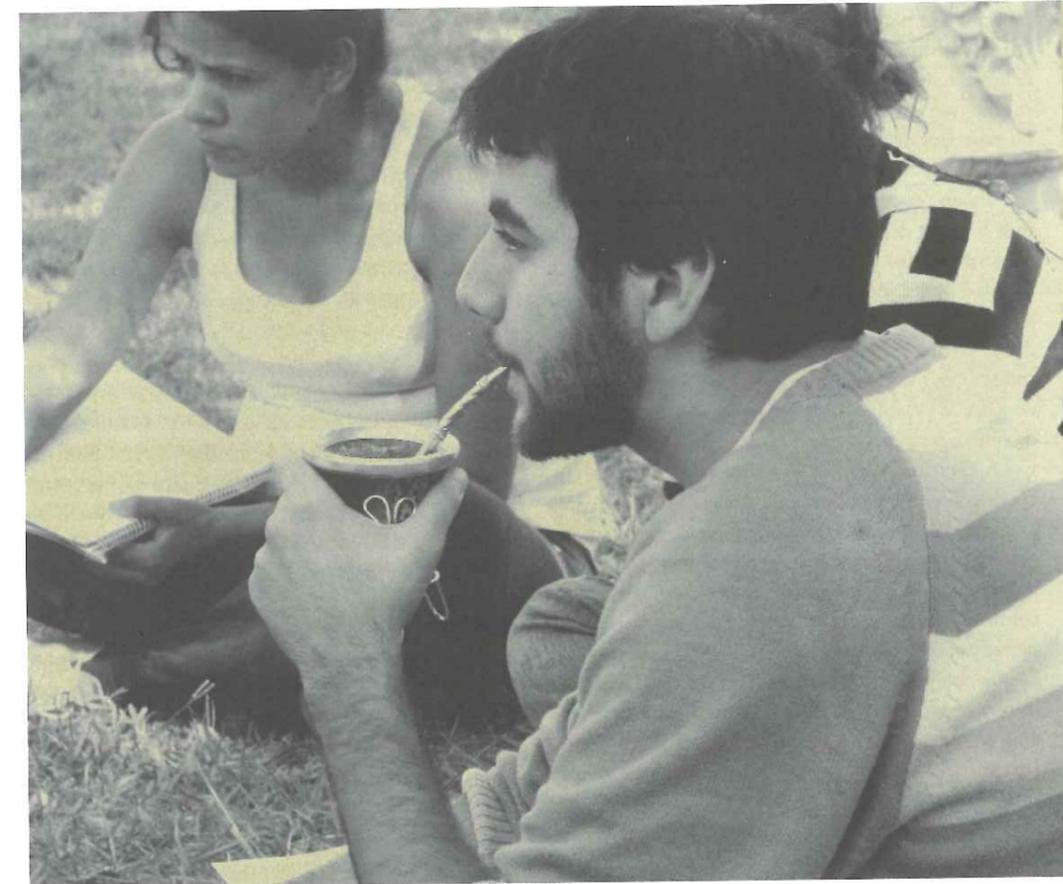
1 / Cuando hablo de condición mínima y necesaria presupongo ya lo fundamental de la misión de la Iglesia que consiste en el anuncio y realización histórica del reino de Dios. Si esa misión no se realiza junto a los pobres, pierde su eclesialidad, ya que pierde su referencia a la praxis del reino de Jesús de Nazaret, porque "como Cristo cumplió la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación" (Lumen Gentium 8). La misma constitución Dogmática sobre la Iglesia nos recuerda que "Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres, y levantar a los oprimidos (Lc 4, 18)" (Lumen Gentium 8). Por eso la Iglesia reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en aliviar sus necesidades, y pretende servir en ellos a Cristo" (Lumen Gentium 8).

APORTES AL DEBATE DE LOS ADOLESCENTES Y LA INSEGURIDAD



Cuestionando la esquiva relación entre educación popular y Estado, Martha Arriola plantea convencida el desafío de intervenir y participar en políticas públicas y lo hace desde su propia experiencia de gestión en la Provincia de Buenos Aires. En particular, aborda las discusiones que existen sobre los adolescentes y su relación con la ley haciendo hincapié en la necesidad de políticas inclusivas que cuenten con una fuerte decisión política y un mayor consenso social. Ofrecemos una síntesis de su reflexión en el Centro Felicitas Mastropaolo ofrecida en el marco del ciclo de conferencias "Pensando la realidad desde el Pueblo Latinoamericano".

Por Martha Arriola*



El Estado es una herramienta que tenemos que volver a reconsiderar y revalidar

La historia de la educación popular en Argentina ha ido transitando caminos bastante alternativos a la posibilidad o al desafío de dialogar y encontrarse con las políticas públicas y con el Estado. Más bien por el contrario, durante mucho tiempo, desde la educación popular se miró por el rabillo de la cerradura el tema de las políticas públicas. Y en algún momento de nuestra historia no sólo eso, sino que además se disputó, se antagonizó y hasta se demonizó, en una especie de confrontación, que la educación popular transita

por un camino alternativo, de transformación de base, al fondo de las cosas y lo que tiene que ver con políticas públicas, lo que es del Estado, del gobierno, la política en realidad es otra cosa. Esto no es casual, ha tenido que ver con la historia de América Latina con décadas de neoliberalismo. El Estado es una herramienta que tenemos que volver a reconsiderar y revalidar. Quienes estamos haciendo una opción fuerte por apostar por una transformación en las estructuras de nuestra vida

*Ex subsecretaria de Participación Comunitaria del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Ex subsecretaria de Niñez y Adolescencia de la Provincia de Buenos Aires. Referente de la Corriente Nacional Justicia Social.



mente, enriqueciéndonos con tantas personas y colectivos que están insertos en el territorio de manera comprometida? Asimismo, trazar caminos también nos hace tener una fuente de experiencia y construir tradición. Los caminos nos ayudan a "movernos" en la realidad. Sin caminos, sin comunicación en el territorio, la tarea se hace muchísimo más difícil.

f. La certeza de la brújula. Jesús y el evangelio del reino / La brújula, en la experiencia del cartógrafo, sirve para tener un horizonte, para saber cómo orientarse, de qué fiarse y así tener puntos de referencia certeros en la tarea. De hecho, en la exploración del territorio nuevo lo único seguro, a medida que se avanza y se adentra en él, es la orientación que me da la brújula. El territorio que se va abriendo a mi paso es siempre nuevo. Del mismo modo, la Iglesia del futuro está llamada a emprender la exploración, inser-

ción y ubicación en el territorio teniendo presente que no debe "armarse" de un "sistema" jurídico-administrativo que le brinde seguridades para respuestas que en la exploración del territorio tal vez no necesite dar. Hay que tener claro que lo importante es la brújula: "busquen más bien su reino, y lo demás se les dará por añadidura" (Lc 12, 31). La Iglesia se ha hecho de demasiadas seguridades en su tarea exploratoria. Sin embargo Jesús nos recuerda: "no lleven encima oro ni plata, ni moneda, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón" (Mt 10, 9-10). Tal vez es tiempo de desasirnos de tantas seguridades que nos quitan libertad y audacia para insertarnos en el territorio asumiendo los conflictos que ello trae. Tal vez debamos volver a mirar la brújula y escuchar con fuerza renovada las palabras de Jesús: "No temas, pequeño rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el reino" (Lc 12, 32). Un reino que ya está en el territorio y tenemos que redescubrir y celebrar: tarea pendiente y posibilidad cierta.

2- CONCLUSIÓN

Pues bien, llegamos hasta aquí. Intentamos desarrollar una serie de notas pastorales que pueden fecundar la misión de la Iglesia, y las hemos incorporado simbólicamente de la práctica cartográfica: a) la tarea de explorar el territorio; b) la disponibilidad a la amenaza de lo nuevo; c) la estrategia de ubicar lugares; d) la necesidad de conocer las fronteras; e) la sabiduría de trazar caminos; f) la certeza de la brújula: Jesús y el reino. Todas son características de un programa misionero por construir que ciertamente puede ayudar a renovar y transformar una estructura eclesial y un paradigma misionero que arrastran una inercia institucional esclerotizante que difícilmente pueda gestar novedad en la historia. ■

Hay que tener claro que lo importante es la brújula: "busquen más bien su reino, y lo demás se les dará por añadidura" (Lc 12, 31).

La Iglesia se ha hecho de demasiadas seguridades en su tarea exploratoria. Sin embargo Jesús nos recuerda: "no lleven encima oro ni plata, ni moneda, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón" (Mt 10, 9-10).



Es fundamental la toma de conciencia de la importancia que tienen las políticas públicas. No dejarlas sólo para quienes hacen carrera o vienen de la militancia política, sino empezar a adentrarnos en estas problemáticas para ver desde allí cómo podemos contribuir, como un componente de nuestra acción ciudadana, participación política o comunitaria.

cotidiana, por ir por mayores niveles de justicia, de dignidad para nuestro pueblo, para nosotros/as mismos, tenemos que ver cómo nos ubicamos frente a esta perspectiva para luchar por la instalación -o reinstalación- de nuevas políticas públicas que nos ayuden a ir por lo que queremos.

Creo que la militancia política y la participación en espacios que permitan que tengamos referentes políticos concientes y que respondan a esta misma lógica debería también ser un objetivo nuestro. No es lo mismo que un concejal salga de un barrio y haya vivido experiencias con los pibes, cuerpo a cuerpo, y tenga experiencias de base fuerte que le hayan marcado, a que sea un concejal que "lo plantan ahí". ¿Cómo hacemos para no dejar al Estado sin cuerpos? Hacen falta cuadros técnicos políticos que ayuden a transformar la realidad de gestión, porque no hay cambio de realidad sin gestión. Y esta gestión la hacen militantes militando, no arribistas. Es un camino que hay que también transitar. ¡Qué bueno que podamos tener, de vez en cuando, la posibilidad de "meternos" un poco! Saber de qué se trata, ver y entusiasmarnos.

Es fundamental la toma de conciencia de la importancia que tienen las políticas públicas. No dejarlas sólo para quienes hacen carrera o vienen de la militancia política, sino empezar a adentrarnos en estas problemáticas para ver desde allí cómo podemos contribuir, como un componente de nuestra acción ciudadana, participación política o comunitaria. Buena parte de lo que nos pasa también tiene que ver con la falta de información, con la falta de conocimiento de lo que esto significa, con la falta de apropiación de estas herramientas para mejor posicionarnos en este campo. En este sentido, y también por una convicción fuerte por el Estado, aún con todas sus debilidades y falencias, siento una profunda vocación por trabajar desde esta estructura y lo que significa.

LA EXPERIENCIA DE GESTIÓN

"Todas nuestras intervenciones las hicimos desde la concepción metodológica de la Educación Popular, tanto en el ministerio de Seguridad, en Niñez y Adolescencia, como cuando estuvimos en el Ministerio de Desarrollo, trabajando en microcréditos. Es importante tener clara conciencia de que nuestra concepción metodológica la llevamos adonde vamos y la instalamos, y podemos hacer que los

espacios donde estemos sean espacios de transformación desde esa concepción, sin resignarla sino todo lo contrario: poniéndola en juego, interpelando a otros. Es posible, es transformador, genera lo que no genera otra práctica. Nosotros aprendimos que tenemos que estar allá en el barrio, bien junto a la gente con el equipo, y lo más arriba posible, enlazando esas realidades. Pero creo que lo importante es conocer, saber que esta línea de trabajo es posible, transformadora, genera también una práctica extraordinaria desde la política pública."

FOROS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

"Con los foros de participación comunitaria en seguridad habilitamos también lo que llamamos el espacio de lo público no estatal que es la comunidad, organizada, participando, decidiendo, siendo parte central en la definición de las políticas. Muchas veces decimos: ¿Y por qué la gente no participa? Porque no se siente parte de la toma de decisión. Pero cuando se siente parte, cuando lo que dijo en su barrio en esta reunión tuvo que ver con la decisión que luego se tomó, por supuesto que participa. Esto nosotros lo vemos con mucha fuerza en nuestras experiencias, donde siempre trabajamos desde la perspectiva de cómo empoderar."

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

"En la provincia, la ley 13.278 es fantástica, porque establece los dispositivos, los servicios zonales, los servicios locales, los centros de referencia, la atención de todas las áreas para la desintoxicación, la internación en los hospitales, etc. Pero en la realidad, son instrumentos que hay que construirlos y para ello hace falta la decisión política, celeridad, presupuesto, autonomía del área, cosa que no ha sucedido."

BAJA DE LA EDAD DE IMPUTABILIDAD Y SISTEMA DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL

"Nosotros decimos no a bajar la edad de imputabilidad, a juzgar a los pibes con las mismas herramientas y normativas con que se juzga a un adulto. Sería borrar con el codo nuestra adhesión a la Convención Internacional de los Derechos del Niño. Tenemos una profunda convicción que con criminalizar y penalizar a los pibes no vamos a lograr ningún cambio en la realidad concreta de nuestros barrios, muy por el contrario lo vamos a agudizar."



"En cambio, un sistema de responsabilidad penal juvenil instala un debido proceso. Son unos cuantos los proyectos que están en la Cámara de Diputados. Hay uno de García Méndez y otro de Zaffaroni que son los más interesantes. Casi todos coinciden en armar un sistema de responsabilidad juvenil que imponga penas de acuerdo a las características de maduración del desarrollo del niño o adolescente que se esté juzgando. Esto implica poder generar un debido proceso que tenga como última herramienta la privación de libertad, sólo para casos extremos y por muy poco tiempo. Hay una serie de sanciones de acuerdo a lo que mira cada uno, algunas tienen que ver con trabajos comunitarios, otras con tutorías y acompañamientos al pibe y a su familia, con diferentes modalidades de acompañar este proceso. Cualquiera de estos proyectos, con sus más y sus menos, vienen a llenar un vacío legal que tenemos como país, por lo que muchas veces no se puede trabajar sobre esa franja de la adolescencia que queda librada a la decisión arbitraria del juez al que le toque intervenir. Bienvenida sea la expansión de una ley que nos permita contar con un instrumento más, pero esto es una pequeñísima parte del problema."

LAS INSTITUCIONES

"Los dispositivos que la policía tiene para albergar pibes privados de libertad estuvieron pensados justamente en lo que sería la contracara de lo que hay que pensar para generar procesos de socialización, e inclusión para los pibes, que en general vienen de una situación tremenda de trabas y de heridas abiertas. Lo mínimo que podemos pensar son espacios de veinte pibes, con equipos interdisciplinarios que puedan hacer un trabajo cuerpo a cuerpo, que se vinculen con su familia y las organizaciones del barrio para elaborar una trama común donde se pueda tejer un espacio de inclusión, de integración, de revinculación."

LA POLICÍA

"La policía no puede autogobernarse porque lo más probable es que terminemos con policías que sean parte del problema en lugar de ser quienes ayudan a resolverlo. Las cuestiones que nos pasan en nuestras barriadas relacionadas con el tráfico de droga o la instalación de determinados fenómenos de fuerte promoción de red de ilegalidad no serían tan agudas si no

hubiera complicidad policial. La policía es un actor que está en permanente contacto con el mundo del delito, que si no tiene una fuerte conducción y un fuerte monitoreo por parte del poder político y de la comunidad, rápidamente termina enredado y siendo parte del problema.

Las líneas de recaudación histórica que la policía tuvo no se terminaron absolutamente mientras nosotros hicimos la experiencia de la reforma policial. Sí hubo una clara decisión de acabar con ellas, pero somos concientes de que son procesos más largos, y actualmente han vuelto a su mayor esplendor. No quiero decir que no haya policías que no trabajan como deben hacerlo, sino hablo de la estructura de la orientación de la direccionalidad política."

"DEMONIZACIÓN" DE LOS PIBES

"Cada vez que se habla de los pibes en los medios es porque algún pibe comete un delito con homicidio. Ahí aparecen demonizados, son presentados como los que desatan la realidad de la inseguridad. Entonces, salimos todos a hablar de los pibes y la baja de imputabilidad, pero mientras tanto no forman parte ni de la agenda, ni de la prioridad, ni de los debates, ni de qué hacemos, ni de cómo logramos mejores niveles de inclusión. ¿Por qué no trabajamos con el mismo ímpetu y la misma cantidad de tinta que se vuelcan en periódicos y en horas de televisión, en discutir programas inclusivos para los 400.000 pibes?"

DIMENSIÓN CULTURAL

"No se trata sólo de decisión política, sino también de una gesta en torno a una dimensión cultural. La dirigencia política expresa lo que piensan y viven una inmensa mayoría de ciudadanos y ciudadanas de la provincia, porque si no fuera así, sería también otra la realidad. En el barrio donde vivo hay un lugar que se llama "la casita de los pibes" donde se trabaja con pibes todo el día, diferentes talleres y otras propuestas, pero el propio barrio mira la casita como un "aguantadero", y es un barrio pobre. El problema también es cultural; tenemos que hacer trabajos de concientización, de movida permanente, de politización, de llegar a las Cámaras, de trabajar con los referentes políticos y referentes sociales, de no bajar la guardia con este tema hasta lograr los objetivos que nos proponemos." ■

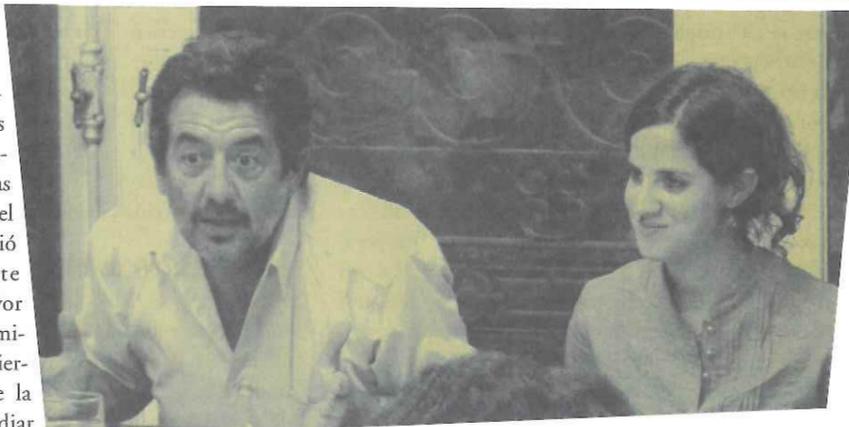
Las cuestiones que nos pasan en nuestras barriadas relacionadas con el tráfico de droga o la instalación de determinados fenómenos de fuerte promoción de red de ilegalidad no serían tan agudas si no hubiera complicidad policial.



LAS INFLUENCIAS RECÍPROCAS ENTRE LO RELIGIOSO Y LO POLÍTICO

En una reunión realizada en la sede del Centro Nueva Tierra en el mes de mayo, con la presencia de Fortunato Mallimaci* y María Soledad Catoggio**, unas 40 personas debatieron sobre las tensiones, relaciones e interdependencias entre el campo religioso y político, a partir de la presentación del libro "Religión y política. Perspectivas desde América Latina y Europa", constituido por una serie de artículos de investigadores sociales de ambos continentes.

Mallimaci ubicó el presente trabajo en el marco de un trayecto de muchos años de investigación social en temas religiosos, que en el último tiempo creció significativamente debido a un mayor interés en los académicos, a la caída de ciertos prejuicios sobre la inutilidad de estudiar las iglesias y acompañar



decididamente por un mayor presupuesto económico desde el Estado, que hacen que este equipo sea uno de los más grandes de Latinoamérica en la materia. "Este es un esfuerzo de hace muchísimos años de tratar de hacer un grupo que pueda investigar, tener presencia universitaria, pero al mismo tiempo no perder el vínculo con los actores", comenzó diciendo. Por su parte, Catoggio inició su aporte afirmando: "Es una alegría para mí participar de la presentación de un libro como este, en el cual la religión y la política son el marco de referencia para expresar un mosaico de realidades distintas aunadas por problemas comunes en América Latina y en Europa, y no la síntesis exótica de una realidad local y latinoamericana. En ese sentido, desmagizar las visiones encantadas que dibujan a América Latina como la región de un realismo mágico, nos devuelve la posibilidad de advertir la magia propia de nuestras sociedades modernas, aunque no ya desde una perspectiva encantada, sino más bien como expresión de ese politeísmo de valores que da lugar a una guerra de dioses".

Luego, dejó planteada algunas de las tensiones teóricas que se reúnen en la serie de artículos que forman parte del libro y que sintetizan no sólo desafíos para la investigación, sino para la profundización de las

democracias actuales. Entre ellas, la promesa democrática de los estados pluralistas y el reconocimiento de los derechos étnicos y religiosos en relación a los contenidos universales del paradigma humanitario, la batalla por la construcción de memorias que se disputan el acervo ético de la nación, la insinuación de las tendencias patrimonialistas y la búsqueda de una legitimación identitaria que va de la mano de un recrudescimiento de la segregación social. Plantearon la necesidad de dejar de lado excepcionalidades particulares y ver lo común de los fenómenos religiosos. "La idea es hacer que cada uno deje de analizar su país como si fuera único y exclusivo, y tratar de trabajar en un ámbito en el cual pudiéramos comparar. Allí surge la pregunta acerca de qué se puede comparar y cómo. El proceso de globalización ha ayudado a que esas fronteras nacionales se hagan mucho más porosas y también las crisis que han sufrido ciertas instituciones, tanto religiosas como políticas, permite a más personas poder indagar y poner en tela de juicio conceptos que las ciencias sociales y políticas habían construido, que son válidos pero hay que resignificar, como la idea de la secularización" señaló Fortunato, explicando cómo la tan proclamada separación entre los espacios religiosos y políticos en las sociedades modernas, parece no ser tal sino todo lo contrario. **HT**

*Fortunato Mallimaci.
Doctor en Sociología.
Profesor de la Universidad
de Buenos Aires.
Investigador del CONICET.

**María Soledad Catoggio.
Universidad de Buenos Aires.
Investigadora del CONICET.



DEMOCRACIA Y OPCIÓN POR LOS POBRES 20 AÑOS DE COMPROMISO PARA QUE LA VIDA CREZCA



Puesto que es importante celebrar, creemos que la fecundidad de estos años de caminar es fruto de convicciones, apuestas y propuestas que comenzaron a madurar en un grupo de cristianos comprometidos con la democracia y la opción por los pobres, pero que superó ampliamente los límites de su horizonte.

El Centro Nueva Tierra ha ido constituyendo su identidad narrativa y colectivamente, al ritmo de articulaciones significativas con experiencias y acciones donde ha confluído con diversas instituciones y personas. La amistad cosechada es uno de los frutos de esa opción. La palabra crítica, alentadora, desafiante, creadora y estimulante de los amigos ha sido un elemento valioso en la configuración de los caminos transitados por el Centro en estos años. Una vez más, agradecemos y recogemos esa palabra.

La conmemoración de nuestros 20 años es punto de partida. Por un lado para hacer memoria. Al hacer memoria volvemos a hacer presente las intuiciones e ideales fundacionales que nos dieron vida y aliento en los orígenes. Sin embargo el hacer memoria no es sólo hacer vivo el pasado en el presente. Es, más bien, en ese movimiento de presentizar lo pasado, volverlo utopía hacia el futuro. Por otro lado, y al mismo tiempo, celebrar es mirar hacia delante y otear los desafíos, una vez más, con la esperanza en movimiento.

También los socios conmemoran, hacen memoria juntos y colectivamente, hallando una coincidencia en la fuerza transformadora como signo de identidad institucional logrado en estos años.

El CNT nació como consecuencia del Seminario de Formación Teológica. Esa experiencia que va en camino hacia sus 25 años de vida sigue intentando intervenir en la realidad histórica desde temáticas que cruzan lo social, lo político y lo teológico. Es una buena noticia que en su última edición se haya orientado a una de las cuestiones decisivas para el creciente protagonismo de los sectores populares: "¡Distribución de la riqueza para la vida de los pueblos!" Tal ha sido el lema/tema convocante de este año 2009. Junto a la crónica de la semana de construcción teológica vivida en el complejo de Chapadmalal en el mes de febrero, presentamos algunas miradas de la temática desde diversas perspectivas: teológica, histórico-eclesial, y desde las culturas populares y los medios de comunicación.

Otro de los signos de identidad del Centro Nueva Tierra ha sido su horizonte latinoamericano con su referencia permanente a la teología de la liberación y la opción por los pobres. Este verano pudimos participar de uno de los acontecimientos colectivos más significativos de esta corriente de reflexión teológica: el Fórum Mundial de Teología y Liberación (FMTL) en la amazónica ciudad de Belém, Brasil. Celebrado los días previos al Foro Social Mundial, el FMTL ha tomado para la reflexión una cuestión urgente para la sustentabilidad de la vida de nuestros pueblos, sobre todo de los pueblos oprimidos: el agua y la tierra. Ofrecemos una reflexión de esta temática desde la perspectiva de la justicia, presentada por Guillermo Kerber, del Consejo Mundial de Iglesias. Así también como un extracto de dos aportes del taller organizado por Amerindia, sobre de la sustentabilidad de la vida a cargo de Margot Bremer y Alirio Cáceres.

LA VIDA ASOCIATIVA DEL CENTRO NUEVA TIERRA, CORAZÓN DE APUESTAS Y PROPUESTAS

En tanto asociación civil, las prácticas e intervenciones del Centro Nueva Tierra echan raíces en las diversas instancias donde se conjuga la participación de sus socios. Presentamos el testimonio de algunos de ellos a modo de balance de los 20 años de vida transcurridos y como mirada que tantea desafíos de cara al futuro del caminar institucional.

Un lugar incómodo / Jorge Cajaraville*

Hace varios años como lector de las publicaciones, posteriormente participando activamente en los equipos de trabajo y ahora puesto a releer los materiales que editamos últimamente en Nueva Tierra, me vuelve la idea que el Centro casi siempre se ha situado en un lugar incómodo. Me explico.

Desde una mirada eclesial tanto el aire nuevo que trajo el Concilio Vaticano II como la floreciente teología de la liberación eran en esos años un aliento, una impronta y un horizonte a seguir. Pero en el caso particular de nuestro país este centro para la promoción social y pastoral se creó en el terreno de una iglesia local, con muchos mártires y testigos del evangelio, pero con una jerarquía eclesial altamente comprometida con la dictadura militar y con prácticas católicas mayoritariamente conservadoras y deudoras de un esquema de "cristiandad" claramente preconiliar. Efectivamente, creo que fue un lugar incómodo impulsar un modo de ser Iglesia más plural y más dialogante, ecuménico y comprometido con la defensa de los derechos humanos.

Por otro lado, conversando con amigos y compañeros socios fundadores de CNT, me han contado de la incomodidad y el desafío personal que suponía en ese momento de sus vidas hacer dialogar la experiencia religiosa con los saberes provenientes de las ciencias sociales. La relación "razón y fe" nunca ha sido fácil en la historia de la Iglesia católica, mucho más cuando del lado de la "fe" se suele encontrar a una Iglesia clericalista y del lado de la "razón" se trata de postular un pensamiento comprometido socialmente.

Podría seguir enumerando indicios que me hacen pensar en este lugar incómodo de Nueva Tierra: su impronta ecuménica a contrapelo de la soberbia del catolicismo nacional; su conformación con socios de diversos lugares del país para no ser una institución "porteña", entre otras características. Pero no se trata de forzar la metáfora, sino de poder pensar nuestro modo de ser y hacer Nueva Tierra a partir de esta idea de incomodidad personal, institucional eclesial y sociopolítica. Nuevamente, sin pretender ser exhaustivo, veamos qué continúa, qué se ha transformado y qué hay de inédito.

Los aires eclesiales se han tornado más conservadores, algunas ideas de Juan XXIII o de Pablo VI serían hoy cuasi "revolucionarias", en nuestro país no contamos hoy con figuras fuertes como Hesayne (socio fundador de CNT), Angelelli o Mugica. Huérfanos de liderazgos eclesiales actuales comprometidos con la transformación social, no tiene sentido ponerse nostálgicos y sí creo que vale la pena potenciar y visibilizar la experiencia acumulada en las comunidades, en los grupos y en las trayectorias personales. Generar un diálogo sincero sobre los modos en que hoy se nutren y fortalecen las diversas experiencias religiosas, sobre sus formas o su institucionalidad, pero especialmente sobre los modos en que se articulan las dimensiones personales y sociales de dichas experiencias. La marca ecuménica de este diálogo es aún más necesaria que hace 20 años atrás.

Si bien hoy nadie efectuaría sensatamente una oposición entre conocimiento científico o académico y vivencia religiosa o experiencia de fe, pareciera que ambas esferas siguen siendo difíciles de potenciar o por lo menos de conciliar. La multiplicidad de saberes disponibles hoy, creo que nos obligan no tanto a revisar con que conocimientos contamos para trabajar en la construcción de una sociedad más justa y de una vida más digna para todos, sino a revisar los posicionamientos que presuponen y los efectos sociales que producen dichos saberes cuando son puestos en juego. Esto mismo debiera aplicarse para desarmar y cuestionar aquellos pensamientos integristas en lo religioso o los extendidos facilismos de autoayuda espiritual. Nuevamente se trata, tal como nos han enseñado las feministas, de entender los modos en que lo personal es político y viceversa.

Ustedes podrán seguir con la enumeración de incomodidades en las que entiendo que es preciso colocarse personal e institucionalmente si se desea sostener y renovar una apuesta, no se trata de ser testimoniales, sino de trabajar juntos y de la mejor manera posible en la promoción social y pastoral.

Bienvenidos otros 20 años.

* Presidente del Centro Nueva Tierra



Estar en la frontera / Agustín Cardini*

"Estar en la frontera" fue siempre el desafío que inspiró al Centro Nueva Tierra. A veces más cerca, a veces más lejos de las fronteras, pero con la convicción que ese es el horizonte.

Estar en la frontera no implica una actitud provocativa por sí misma, ni tampoco romper límites por el sólo hecho de hacerlo. Significa buscar el tiempo y el espacio adecuado para trabajar por la justicia, en todas sus dimensiones. Esto es historia y desafío.

La historia fundacional de la opción por los pobres, el hilo conductor de la lucha por la memoria y la justicia, el desafío de la redistribución de los ingresos, de la palabra, de la democracia.

Y frontera que además de política es también territorial, argentina y latinoamericana. Quienes vivimos en distintos puntos del país podemos dar cuenta sobre la escala de intervención que el Centro ha construido a lo largo de los años. Su nombre sirve casi como una "contraseña" para reconocerse rápidamente en la complicitad de experiencias y horizontes compartidos.

Y porque las fronteras suelen ser embarradas, confusas, ambiguas, el Centro ha sabido en sus discursos y en sus prácticas hacer dialogar sus mandatos fundantes con los desafíos actuales. Son incontables los proyectos y los procesos populares que han sido acompañados, dinamizados y construidos por el CNT, y es también una fuerte señal la voluntad permanente de actuar articuladamente. Creo que el mayor logro del CNT en estos 20 años es haber sido un espacio acogedor, impulsor y dinamizador de innumerables hombres y mujeres, instituciones, organizaciones y movimientos que han incidido fuertemente en la lucha por la justicia. Con palabras, con acciones, poniendo el cuerpo.

Los desafíos no son nada simples. Plantar hoy la bandera de la redistribución nos implica poner el cuerpo, pensar, articular, actuar. Pensar hoy en cómo estar presentes en las fronteras del mensaje evangélico implica casi replantear algunos motivos fundacionales, en el marco de una Iglesia Católica cada vez más alejada de las fronteras. A nosotros nos sigue convocando la pregunta por buscar los espacios y los tiempos de la justicia, el deseo de conquistar mejores condiciones de vida para todos, la magnífica pretensión de hacernos poetas de nuestras propias vidas y proyectos.

* Socio del Centro Nueva Tierra



Una invitación permanente a implicarnos, proponer e incidir / Hna. Susana Ramos. cic*

Nosotros, esperamos según la promesa de Dios, cielos nuevos y una tierra nueva en que reine la justicia. (2Pe 3,13)

Muchos son los motivos para celebrar los 20 años de trayectoria del Centro Nueva Tierra, pero el que más quiero resaltar es que haya podido permanecer (atravesando distintos escenarios políticos, sociales, económicos, religiosos) sabiendo ser un lugar en el que se construyen miradas y prácticas críticas, creativas y esperanzadas.

En más de una ocasión fue el espacio que ayudó a comunidades y organizaciones a perder la mirada cándida, sin vaticinar calamidades, una costumbre bastante arraigada en nuestro imaginario argentino. Creer que la profecía es solamente reprender, denunciar, condenar, y dejarnos con un sabor a desdicha que desmoviliza las mejores energías, y le abre la puerta a los discursos mesiánicos de quienes siempre tienen fórmulas para la salvación.

La mirada con proyección, apuesta, política, construcción de ciudadanía, no son simples aggiornamientos de conceptos para el Centro, sino fruto de un trabajo persistente que se va configurando no solo en el lenguaje, sino en las prácticas, en las comprensiones e interpretaciones de la vida cotidiana de las personas, las organizaciones y la sociedad.

El quehacer colectivo del CNT ocupa un lugar importante en el desarrollo de nuevas estrategias para pensar, crear y articular alternativas a las visiones hegemónicas a la que nos tienen acostumbrados algunos actores, notificándonos cuales son los marcos en los que se puede mover el pensamiento, las acciones y hasta la esperanza.

Por eso la invitación permanente a implicarnos, proponer e incidir, hacen del Centro un espacio de descentramiento del poder, para que circule, se exprese, recorra los márgenes y se nutra de las orillas donde siempre puede haber una novedad germinal que nos indique por dónde pasa el Reino.

A todas y todos los que en estos años habitaron Nueva Tierra un sentido agradecimiento y el deseo de que continúen nutriendo el futuro con más compromiso, inclusión y creatividad.

* Socia del Centro Nueva Tierra



Fidelidad y renovación de las convicciones originales /

Francisco J. del Campo*

Hace 20 años nacimos como un espacio de reflexión cristiana en un mundo secularizado y plural, de libertad y diversidad. Lo llamamos Centro Nueva Tierra. Nuestras convicciones iniciales giraban, principalmente, alrededor de los temas de Democracia, Iglesia y Pobreza.

Estaban inspirados en:

- la opción por los pobres,
- la valoración, enriquecimiento y promoción de la vida democrática,
- el recuerdo y la memoria de quienes dieron su vida por la justicia,
- la defensa de los derechos humanos,
- la articulación con otras experiencias sociales, comunitarias y religiosas y la reconstrucción de relaciones ya iniciadas en los Seminarios de Formación Teológica,
- el entender y comprender la vida cotidiana y la espiritualidad como una construcción contextualizada,
- el dar una mirada renovada y esperanzadora de la sociedad, de los cambios, de la justicia.

El tiempo transcurrido nos permitió, desde Nueva Tierra, el desarrollo de estas convicciones, la ampliación y renovación de sus miembros y actores, la expansión y afianzamiento en todo el país, la colaboración y asociación con distintas organizaciones, el crecimiento en distintas estructuras. En ese camino hemos ido afinando las reflexiones y consolidándonos como un Centro de Formación.

Las realidades de aquel entonces se han ido modificando y aquellos temas iniciales han ido teniendo distintas evoluciones pero aun los sentimos vigentes en nuestra preocupación, aun cuando no sean los únicos.

Continúa tan vigente como ayer la opción por los pobres con sus derechos sustraídos, alienados y enajenados. La búsqueda y reclamo de justicia en un sistema económico intrínsecamente perverso, se hace cada vez más árido cuando para muchos ese sistema parece consagrado como el final de la historia. Creemos también que la democracia se viene consolidando a través de la sucesión de gobiernos elegidos por el pueblo y este ha sido un paso importantísimo desde aquel 1989. No obstante, cuánto nos falta aún para profundizarla y transformarla en más participativa y decisoria en los distintos niveles de la organización social y política, así como también en las instituciones políticas, sociales, y religiosas (pensemos sino en nuestra propia Iglesia Católica).

Hoy estamos en una sociedad laica y pluralista. Estamos asistiendo al ocaso de la cristiandad que conlleva una lenta agonía. Esto nos plantea el interrogante de cuál será el espacio, la significación que tendrá la religión, la fe, nuestra fe, en esta sociedad secularizada y enriquecida con los valores de la pluralidad.

* Socio del Centro Nueva Tierra



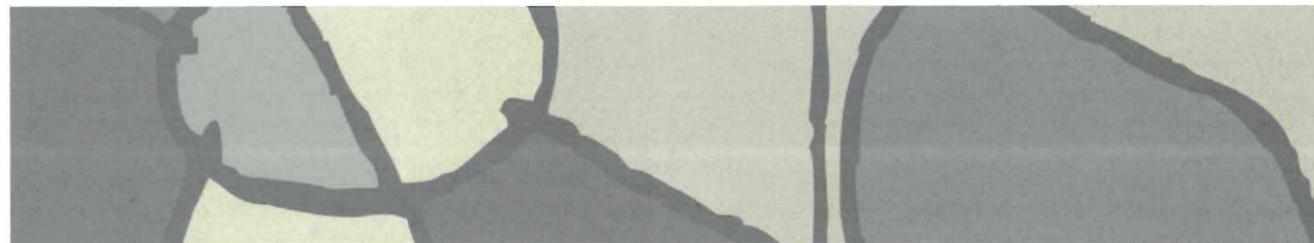


El gesto y la altura / Néstor Borri*

Los 20 años que han pasado desde los comienzos del Centro Nueva Tierra pueden ser vistos también como el corazón de un ciclo del país: de aquellos años "pico" de otras influencias (89 de Menem, de ollas, de muros y otros contornos que caían) a este 2009 donde toca darle las contradictorias bienvenidas a las luchas y las soñaduras, y a las nuevas ambigüedades que implica enfrentarse y desafiarse con todo aquello que, aunque probablemente con otras claves y contraseñas, estaba presente como ánimo y apuesta en esos años de la transición democrática en que se gestó el Centro. Hay, sin embargo, una diferencia fundamental que nos seduce al mismo tiempo que nos tira el guante: los años de inicio del proyecto NT están en la bisagra de dos periodos de resistencia: la resistencia a la dictadura y los inicios de la resistencia de los años neoliberales. Eso está en la matriz, no solo de NT, sino, entiendo, de un gran conjunto de instituciones que nacieron en esos años o, más ampliamente, en esa bisagra (desde los organismos de derechos humanos a la CTA, desde muchas "ONG's" hasta innumerables organizaciones "de base"). Nueva Tierra es un nombre tomado de una visión: "ví un cielo y una tierra nuevos". El gesto corporal de ese nombre es el de levantar la cabeza y la mirada, y de pronunciar otra realidad, o mejor, otro horizonte para interrogarla. El impulso inicial de NT fue un gesto, entiendo, para ver más allá de la fragmentación, romper con ella: la de los dispersados por la dictadura, el corte con la etapa anterior, el aislamiento respecto a América Latina. También la ruptura con una inercia: la de los años de derrota y muerte. Me pregunto si desde NT y desde ese conjunto de instituciones -todo aquello que cuajó de esos gestos, miradas y pronunciamientos- podemos estar a la altura de esta otra bisagra con que nos zarandeamos el 2009. Mi opinión al respecto es esta: es muy difícil, y es un desafío muy grande. Lo podremos asumir si asumimos esa matriz de origen, y somos capaces de recrearla. Porque es tiempo de avances y propuestas, y tenemos un talante de resistencia y de salir de la derrota, de apenas sobrevivir. Y son tiempos, estos, de creación histórica: tiempos de sobre-convivir. No es lo mismo, las exigencias son otras. Conclusión: nuestra capacidad para estar a la altura de las circunstancias es eminentemente, y sobre todas las cosas, limitada. Y/o: está en nuestros límites. Creo que debemos llevar esas capacidades, justamente, ahí: a su límite. Como nos gustó decir siempre: a la frontera. La opción por los pobres y la apuesta democrática han sido y son las intuiciones dinamizadoras de Nueva Tierra. Respecto de la primera, hay que ver en que medida puede seguir movilizandando creatividad evangélica, pastoral, profética, "eclesiogenética". Creo esto: como consigna, como palabra: poco. Como aquello que señala, como la práctica que implica: muchísimo, más que nunca. Como "léxico", la opción por los

pobres ha sido recuperada en gran medida por la institucionalidad de la Iglesia, al mismo tiempo que se ha legitimado doctrinal y pastoralmente. Aquí hay que pagar, creo, el paradójico precio de una batalla ganada. El precio es: darse los pellizcos necesarios para no dormirse en los laureles y atender las disputas pendientes "más metidos en el núcleo de lo legitimado" y la necesidad de dar y soñar los pasos siguientes, sin anhelar los tiempos en que los "cristianos en la opción por los pobres" era una comarca periférica, tranquila y combativa. Hay riesgo de anhelar y quedarse en los tiempos del getho de los esclarecidos, los puros, los verdaderamente comprometidos. De la apuesta democrática, se pueden decir algunas cosas análogas. En todo caso, agregaría aquí que, después de una peripecia histórica, una larga parábola, la apuesta democrática vuelve a tener en el centro de su conflictividad la cuestión de la justicia social. Lo cual, pone a las dos cuerdas que NT ha tañido este tiempo, ante la novedad de tener que tocar con ella la misma pero otra canción, con otras armonías y acordes. Como base para esa música, hay un ritmo, un bajo continuo: es que se ha latido mucho en y con ese corazón. Quizás lo que logramos demostrar (a nosotros mismos en primer lugar) en estos años es que la sangre podía llegar al cerebro, para no suspender la lucidez en nombre de ninguna obediencia; a las manos, para estrecharlas con todos - hasta con los que no eran "tan, pero tan, tan" pluralistas como nosotros- y a los pies: saliendo al encuentro de un país grande, una sociedad compleja, un pueblo diverso en sus maneras de creer, esperar y descreer, al barro de la historia, a la casa de los muchos. A las fronteras de donde estaba permitido y de lo permitido mismo. Ojalá estemos allí todavía, o podamos seguir yendo, en todo caso. Sí, mejor. Que podamos seguir yendo, haciendo, diciendo, pensando y latiendo. Desde las muchas y diversas distancias y cercanías, memorias y presencias. Me permito recordar a los dos socios que han fallecido en el tiempo en que compartimos en estos 20 años del Centro. Me perdonarán si hay otros, creo que no desde el 89 en adelante. Sí sé perfectamente que hay muchos muertos queridos en el camino de Nueva Tierra, y sí también que la frase completa es: "ví un tierra y un cielo nuevos". A Orlando Yorio y Ana Maria de Franceschini, entre tantos, quería recordarlos. Y a todos los "asociados" que son mucho más que "los" y mucho mas que "socios": compañeros, contrapartes, colegas, amigos que han hecho que este "centro" se tenga que descentrar una y otra vez hacia esta tierra, de nuevo.

* Socio del Centro Nueva Tierra



24º SEMINARIO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

MEMORIA, SIGNOS E IDENTIDAD PARA UN PROYECTO DE PAÍS



Como desde hace 24 años, el Seminario de Formación Teológica sigue siendo un espacio abierto y plural que se autodefine como sujeto colectivo hacedor de teología. En esta oportunidad, el lugar de encuentro fue Mar del Plata, más precisamente en los hoteles de turismo social de Chapadmalal. La distribución de la riqueza fue el tema central que convocó a más de 1000 personas durante la primera semana de febrero.

Por Gerardo Duré y Walter Aranda*



Como Colectivo Hacedor de Teología pusimos el acento en ver de qué manera, a la luz del Jesús histórico, estamos desarrollando nuestras prácticas y vislumbramos que sin la memoria, sin signos que la manifiesten y la expliciten, sin una identidad común, no podremos construir un País inclusivo para la vida de nuestros pueblos.

He aquí la memoria, esa que nos invita a sentir el pasado de manera actualizada, a elegir las mejores imágenes de nuestras experiencias y evocarlas con mente y espíritu constructor de lo cotidiano, la que deja jirones o pinceladas de momentos emotivos, de asombro, de encuentros, de apretones de manos, de abrazos, de sonrisas, de discusiones, de aceptación de la palabra y, por qué no, de anhelos e inquietudes. Esta es una síntesis subjetiva de lo que fue el 24 SFT de Chapadmalal. El Seminario tuvo muchas riquezas. Recuperamos y le dimos identidad al espacio común de encuentro con el nombre de dos personas muy nuestras: Orlando Yorio y Susana Goyochea -de La Rioja, miembro de la coordinación del SFT, fallecida el pasado 4 de noviembre-, que viven hoy en el corazón de todos quienes los conocimos. De esta manera, al salón principal lo llamamos

"La casa de Orlando y Susana". Esta "casa" se vio colmada toda la semana de encuentros celebrativos, festivos y de oración. Quizás, esa identidad nos hizo de alguna manera reafirmar la mística del encuentro, la celebración, el lenguaje de los signos: las manos diversas fraccionando el pan, la copa convidada a la asamblea, la palabra proclamada y comentada por el pueblo diverso que constituye el Seminario. Hubo muchos signos: el fuego en los acantilados, la quema del Dios mercado, la injusticia denunciada, la reivindicación de los que luchan por la vida digna y la presencia profética hoy de los que queremos continuar esa lucha. Otros gestos fuertes fueron la frase de "el que mata a otro muere también, se deshumaniza...", el testimonio de los familiares de Susana, el video que traía su presencia visual y las palabras de Marta Manterola, que fueron

* Miembros del Equipo de Coordinación del SFT.

elocuentemente el sentir de todos. Un signo de crecimiento, que cada año nos sorprende más, fueron los jóvenes animando distintas instancias.

Hubo muchos momentos como estos durante la semana y no fue otra cosa que una distribución de la riqueza emocional de los que apostamos a recuperar la simbología y los signos populares que nos hacen pueblo, que nos identifican con una manera de ser y sentir la vida.

Los ejes nos despertaron dudas e inquietudes, afirmaciones o negaciones, pero nunca indiferencia. Eso fue bueno, porque nos predispuso para la reflexión y el debate, para la discusión y el consenso. Los talleres nos provocaron disparadores que fueron útiles a la hora de pensar cómo seguir caminando hacia la construcción de un proyecto de país.

El lema convocante "Distribución de la Riqueza para la vida de los pueblos" nos puso en la coyuntura en un país en el que todavía faltan decisiones políticas para que se concrete la inclusión de muchos hermanos y hermanas que hoy no tienen más horizonte que la esperanza.

Como Colectivo Hacedor de Teología pusimos el acento en ver de qué manera, a la luz del Jesús histórico, estamos desarrollando nuestras prácticas y vislumbramos que sin la memoria, sin signos que la manifiesten y la expliciten, sin una identidad común, no podremos construir un País inclusivo para la vida de nuestros pueblos. Tal vez nos hayamos vuelto a nuestros hogares con muchas preguntas y con muchas inquietudes; tal vez tengamos ahora más preguntas que antes y eso está bueno porque nos anima a juntarnos con otros para responderlas.

Martín y Bolívar son más grandes. Frente a esto se preguntaba: ¿No será que quieren impedir que vuelvan a cabalgar por Latinoamérica? Posteriormente, pasamos a compartir en grupos de trabajo las experiencias que necesitamos construir como pueblo y nación para una adecuada distribución de la riqueza. Entre las más reiteradas se encuentran: justicia, comunidad, solidaridad, igualdad, equidad. Como obstáculos a estas experiencias aparecieron principalmente los abusos de poder en cualquiera de sus niveles y como facilitadores la recuperación de la Palabra como centro. También varios rescataban el deseo que espacios como los SFT no queden en meras experiencias enriquecedoras individuales sino que sean repetidas en las comunidades, parroquias y lugares de militancia. Trabajamos la historia de nuestro país y su relación con el poder de turno y

en la puesta en común quedó claro que el tema no es la falta de recursos sino su injusta y, consecuentemente, antievangélica distribución.

Maximiliano Molocznick (historiador y docente) junto al sacerdote jesuita Gustavo Morello (licenciado en filosofía y teología y docente de la Universidad Católica de Córdoba) nos introdujeron en el eje histórico: el primero con una exposición bien histórica y el segundo centrando la mirada en lo eclesial, particularmente desde el Concilio Vaticano II y Medellín hasta la actualidad.

Maximiliano comentó que el gobierno de la ciudad "donde Dios atiende" ha comenzado a enjear los monumentos de los próceres en un intento de protegerlos de actos de vandalismo y de falta de respeto, pero paradójicamente, las rejas que cercan a San

pos interreligiosos, políticos y sociales se encuentran en Chapadmalal y debaten acerca de la distribución de la riqueza, con el apoyo contundente de la CEA que hizo su presencia virtual mediante la adhesión multitudinaria de 3 obispos que enviaron idéntico número de adhesiones ¿No serán muchas? Es expresión de deseo de este Seminario que tenga la más amplia y masiva difusión en todos los medios de comunicación y que sus conclusiones no causen 'perplejidad' en nuestros pastores."

Martes /

Por la mañana, se proclamó Mateo 20, 1-16 y el pastor metodista Néstor Míguez lo comentó planteando una visión justa, humana y evangélica de la distribución. Acto seguido, Jorge Huergo y Kevin Morawicki, comunicadores y docentes de la Universidad de La Plata, nos introdujeron en el eje de las culturas populares y su relación con los medios de comunicación. Con una presentación que mostraba fotos, programas

Otro momento destacado fue por la noche, cuando el Grupo Ecueménico Juan XXIII de Santa Fe, nos invitó a compartir la película "4 de julio", basada en el libro de Eduardo Kimel sobre la masacre a la comunidad palotina.

La celebración de la mañana incluyó un sentido homenaje a Susana Goyochea. En la misma se intercambiaron sendos recordatorios entre la coordinación y la hermana y sobrinos de Susana. Luego, se le entregó a los servidores los frutos de la tierra ofrecidos el domingo por la tarde en la celebración de apertura como una forma simbólica de redistribución de la riqueza. Posteriormente, el sociólogo e investigador del CONICET, Fortunato Mallimaci nos introdujo

Miércoles /

en el eje socioreligioso compartiendo una encuesta acerca de creencias y actitudes religiosas en el país. Esta exposición produjo los resultados esperados, ya que movilizó la discusión posterior en grupos, independientemente que se estuviera de acuerdo o no. Por la noche tuvimos la marcha, uno de los momentos donde más se evidencia lo vivido en las jornadas previas. En este caso no ganamos la calle como en años anteriores sino que se realizó desde la sede del Seminario hasta la playa. Allí, con un fuego previamente preparado, se incendió la marioneta de color amarillo que simulaba el dios-capital, el dios-dinero, el dios-acumulación al que las distintas delegaciones le "habían tributado" en la celebración de apertura los frutos de la tierra o lo poco que queda de ella. En ese fuego encendimos doce antorchas y se hizo un homenaje al cardenal Eduardo Pironio, obispo de Mar del Plata años atrás.

Quedó claro que el tema no es la falta de recursos sino su injusta y, consecuentemente, antievangélica distribución.

"El trabajo nos hace semejantes a Dios y debemos poner el acento en el cómo distribuimos más que en el qué distribuimos".



EL DESARROLLO DE LA SEMANA

Lunes /

La jornada comenzó con una celebración, que al igual que los días siguientes se extendió durante toda la mañana hasta el mediodía, momento en que compartíamos fraternalmente un delicioso almuerzo. Leímos el texto de Éxodo 16 que relata la distribución del maná en el pueblo de Israel en su marcha por el desierto. Luego, Ezequiel Silva, teólogo laico y coordina-

y músicas se intentó rever el papel de los medios de comunicación, a quienes nosotros les damos audiencia, en la construcción de nuestra forma de ser y de pensar en lo político, social, económico y religioso. Por ejemplo, Crónica TV con sus características salpicadas de sangre, Tinelli con su tristemente famoso baile del caño, Susana Giménez con su dinosaurio que vive, las llamadas a Gran Hermano que no hacen otra cosa que hacerles el negocio a las multinacionales de la comunicación. Es tragicómico pensar en lo elevado del *rating* de estos ¿programas? y lo deprimido del mismo en los programas culturales.

El trabajo concluyó volcando lo compartido en los pequeños grupos en afiches que representaban tapa de diarios. Uno de los más llamativos decía como título "Terremoto. El periódico que moviliza al lector" y luego ampliaba: "El 24º SFT marca la diferencia: gru-

Viernes /

Habiendo tenido el jueves como día libre, por la mañana del viernes comenzamos el trabajo de "La Juntada" que es el momento donde se vuelca lo compartido en los ejes y talleres durante toda la semana, para que no sean sólo buenas actividades aisladas, sino que todo esté "atravesado" por el lema del seminario. Ezequiel Silva y Néstor Míguez intentaron "dar respuesta" al por qué de un SFT con el lema "Distribución de la riqueza para la vida de los pueblos", destacando la distribución en su carácter económico pero incluyendo también la distribución de los bienes culturales, sociales y religiosos. Quedó claro que no es un tema exclusivamente técnico sino que además tiene un sentido profundamente teológico.

"Acérquense todos a compartir el pan. Si esta mesa y este alimento tienen dueño, ese dueño es Dios. Quien quiera apropiarse de ellos digitando quienes se sientan a la mesa y quienes no, son ladrones y salteadores".

dose. En definitiva, cuando el hombre se apropia de la naturaleza no hace otra cosa que contraponerse al espíritu de liberación y justa distribución pensado, profesado y ejecutado por Jesucristo.

Luego trabajamos y reflexionamos en grupos sobre algunos textos bíblicos. Lucas 12, 13-15 donde Jesús reserva su autoridad para reprimir la codicia establecida en el corazón humano. Cualquier comunidad humana auténtica es imposible que coexista con unos pocos que se adueñan de la riqueza, la cultura, las responsabilidades y las decisiones. Esa codicia, que difícilmente nos permita descansar, desde ya nos cierra las puertas del Reino. Lucas 12, 16-21 donde vemos que uno de los mayores obstáculos en el esfuerzo por liberar al pueblo es la propia codicia. El día que no nos dejemos dividir por promesas falsas o incumplidas

encontraremos vida abundante como pueblo. La acumulación genera muerte, poseer en exceso es deshumanizante y despierta un apetito voraz e insaciable que roza la locura. Apocalipsis 18 es el grito de caída de la ciudad opresora.

Una de las propuestas que salieron del compartir de la Juntada como medio para la "distribución de la riqueza para la vida de los pueblos", fue "buscar la justicia, que lo demás será dado por añadidura". Esto surgió para evitar quedarnos en la protesta aislada y dar un paso más en clave de propuesta, de construcción, de generación de ideas nuevas.

Por la noche, uno de los puntos más elevados vivencialmente hablando, fue la Eucaristía Eucuménica, donde compartimos "la riqueza de la fracción del pan para la vida de los pueblos" concelebrada con todos los sacerdotes y pastores de las confesiones cristianas presentes. Luego de proclamar Lucas 19, 1-10, una pastora metodista norteamericana predicó sobre el personaje central del relato: Zaqueo. Lo presentó como un hombre acostumbrado a la opresión y a los negocios sucios, donde aunque sus manos estuvieran sucias, no perdió el sentido del bien y admiraba a Jesús, quien no lo castiga sino que va a su casa, destruyendo el mal y salvando al pecador. Su alegría demuestra el cambio ocurrido en él, quien se comprometió a reparar el daño producido. El padre Rubén Oyarzo procedió a la exposición del pan y del vino mientras el pastor metodista Néstor Míguez pronunciaba la oración de consagración. La invitación a la Eucaristía fue maravillosa: "Acérquense todos a compartir el pan. Si esta mesa y este alimento tienen dueño, ese dueño es Dios. Quien quiera apropiarse de ellos digitando quienes se sientan a la mesa y quienes no, son ladrones y salteadores". Luego rezamos todos abrazados el Padre Nuestro y concluimos con un saludo de la paz, realmente sentido, fraterno y emotivo.

Sábado /

La jornada final consistió en la "feria de producciones" donde se presentó lo producido el día anterior en La Juntada, con toda la imaginación echada a volar, ya que adoptó formas variadas: guitarras y canto, juegos e invitaciones a participar, trenes de papel, representaciones, y muchas cosas más. Todos expresaban, a su manera, las propuestas y el lema del seminario. Finalmente, hicimos la evaluación y el cierre, que luego de los merecidos agradecimientos, culminó con un abrazo cálido y afectuoso, que "aflojó" a más de uno. En el característico "hasta el próximo seminario" iba impreso un clima de alegría y esperanzas de cambio. **HT**

24º SEMINARIO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA: VARIAS MIRADAS PARA UNA CUESTIÓN VITAL

Presentamos una selección de aportes de algunos de los animadores que han participado en febrero de 2009 en el SFT de Chapadmalal. Desde sus intervenciones se da cuenta de los modos en que se ha cruzado el lema: "distribución de la riqueza para la vida de los pueblos".



Memoria Agradecida / Ezequiel Silva

Me voy a basar en una canción que compuse, donde iré intercalando las estrofas con comentarios. Esto nos ayudará a presentar los temas centrales del Seminario, desde una perspectiva teológica en nuestra celebración de apertura.

La Pacha abre su vientre con generosidad, y regala la vida para los pueblos: su libertad

Esta primera estrofa nos pone en solidaridad con la tradición de los pueblos originarios reconociéndonos parte de un colectivo mayor, reconociendo la riqueza de su tradición, cultura y religiosidad. Ellos nos enseñan a distribuir la riqueza de los frutos de la tierra. Tanto la tradición de los pueblos originarios como en lo mejor de la tradición bíblica, la tierra regala la vida para todos los pueblos. Pacha Mama y Tata Dios quieren distribuir la riqueza para la vida de los pueblos. El pueblo de Israel leyó su historia y celebró su esperanza a la luz de la promesa de una tierra abundante, desde Abraham, pasando por el éxodo, siguiendo por Jesús (dice la bienaventuranza: "heredarán la tierra"), hasta la patria definitiva de la Jerusalén celestial.

Caminar compartido, búsqueda popular que no resigna el sueño de ver ahora más dignidad

La vida de los pueblos es tarea colectiva: caminar compartido, búsqueda popular. Si miramos la historia de nuestros pueblos latinoamericanos descubrimos cómo las diversas formas de imperialismo colonizador tuvieron como objetivo fundamental devorar su riqueza. Sin embargo, la muerte violenta a la que quisieron someter a nuestros pueblos no logró su objetivo: con el tiempo diversas gestas revolucionarias y movimientos populares comenzaron a visibilizar proyectos emancipatorios "demasiado largamente esperados". Muchos mártires, testigos de estas luchas son memoria viva de ello. Otra clave es la dignidad: lo que todo hombre y mujer merece por vivir y para vivir. Pero vivir con mayúscula y con todas las letras, felices, en plenitud, sin mendigar absolutamente nada. La dignidad, desde la mirada de Dios, nunca se nos quita, es gratuita e irrevocable. Para ampliar la dignidad de las personas y para la vida abundante de los pueblos, hay que distribuir la riqueza.

Brazos arremangados para fortalecer, a la esperanza nueva que nuestra historia nos deja ver.

Acá aparece una metáfora clave: los brazos arremangados. El trabajo tiene que ver con la dignidad de la persona, no es un castigo, todo lo contrario: está llamado a ser la posibilidad creativa de participar del deseo de Dios. El trabajo es el mecanismo social por excelencia para la distribución de la riqueza. Cuando hay empleo y salarios dignos, los trabajadores pueden participar en mayor medida de la riqueza que se produce en el país. Hay que tener en cuenta dos fenómenos: que hoy en Argentina se puede tener trabajo y ser pobre al mismo tiempo y que el crecimiento económico no implica una distribución de la riqueza más equitativa. También, la estrofa simbólicamente refiere a las perspectivas nuevas que América Latina nos presenta, con gobiernos que nos hacen ver con esperanza el cauce de la historia político-económica de nuestros pueblos.

Junto a Tata Dios vamos a amanecer la utopía posible para la fiesta de los pobres.

Acá mencionamos a Dios y junto a Él vamos a amanecer la utopía posible. Sin embargo, nombrar a Dios no es suficiente: como palabra es pura formalidad, una idea. ¿Cuál y cómo es ese Dios que nos puede ayudar a amanecer la utopía posible, la fiesta de los pobres? Hay que proclamar gozosamente nuestra fe en ese Dios, pero también declaramos ateos de Dios, como Jesús. Jesús fue ateo del Dios opresor, del Dios de los privilegios de clase o de status religioso, del Dios que manifestaba su predilección con la riqueza y prosperidad. Hubo en Jesús una fe en otro Dios, el Dios que comunicaba con su vida: el Dios encarnado en la historia, parcial con los pobres e injusticiados, el Dios de la justicia, el Dios del reino. Jesús no sólo proclamó y habló de ese Dios, sino que fundamentalmente lo practicó.

[Estríbillo] No aflojemos, y seamos memoria agradecida de nuestra gente que antes luchó para ver repartida la riqueza.

No olvidemos que no tenemos que distribuir lo que nos ha sido dado, sino que hay que distribuir algo que está acumulado. Por lo tanto, la distribución implica conflictos: conflictos que hay que plantear, en los que hay que entrar, involucrarse y sostener.



Posmodernidad y resignación: ¿quién escribe la historia? / Maximiliano Molocznik*

Tenemos muchísimos "sanmartines" dentro de nuestro pueblo: gente que se levanta temprano, que va a trabajar, que lucha, que trata de mantener a su familia. No cruzaron la cordillera ni liberaron tres países, pero su lucha es en el espacio que le toca a cada uno. La historia oficial que nos han enseñado, monótona, aburrida y bastante boba, no coloca al hombre dentro de su contexto de humanidad, presenta a los grandes hombres que prácticamente sin apoyo de los pueblos lograron hacer las gestas de liberación. Esa historia hoy está en crisis, no solamente porque la gente ya no las cree, sino porque no brinda las explicaciones que necesitamos para luchar en este presente.

Esto no es casual. Hay una canción que dice "si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia...". Evidentemente, quienes escriben la historia son los poderosos, los de ayer y los de hoy, son esas clases dominantes, los que han acumulado la riqueza. ¿Por qué alguien que es rico, poderoso, con empresas y bancos va a necesitar escribir la historia? Porque si tiene un relato que lo legitime en el pasado, le permite legitimar la opresión que ejerce sobre el pueblo en el presente. La historia, que debería ser una herramienta de liberación para los pueblos, que debería ser un instrumento donde recuperar claves explicativas, pasa a ser el relato legitimado de los poderosos para mantener el poder.

Allá por los años '90 nació algo que se dio en llamar el Consenso de Washington, donde se determinó cómo debía ser el mundo en función de las claves del pensamiento liberal: favorecer la libre empresa, el Estado ausentarse de su rol en la economía, dejarle a los empresarios el campo libre, seducir a los grandes capitales, privatizar. Esta película nosotros la sufrimos aplicada salvajemente en los '90. La explicación era que la mano invisible del mercado iba a poder armonizar todos los conflictos sociales. Es interesante verlo desde Jauretche, quien decía que la mano invisible de los liberales es invisible hasta que se empieza a meter en el bolsillo de la gente...

En el terreno de la cultura, esa victoria de las ideas liberales se acompañó del pensamiento posmoderno, el "pensamiento único", que parte de la premisa que la historia ya se terminó, que llegó el fin de la historia, de las ideologías. El triunfo de las ideas liberales cerró el camino a cualquier otra forma de sociedad alternativa, porque la sociedad capitalista ya había encontrado todas las respuestas y nada más había que saber aplicarlas. Es un pensamiento que cultiva el individualismo extremo, que nos invita a la resignación, que cierra la posibilidad de los debates: ¿qué necesidad puede haber que nos pongamos a polemizar, a debatir, si ya está todo dicho, todo hecho y todo construido? En esa resignación está la victoria de los poderosos.

* Profesor de Historia



Culturas Populares y Medios / Jorge Huergo* y Kevin Morawicki**

Las culturas populares son porosas: tomamos elementos como cultura popular de distintas tradiciones, distintas matrices, distintas formas de ver la cultura, de vivirla. Allí se mezclan algunos elementos residuales del pasado con lo nuevo emergente, la cultura cambia todo el tiempo, no es siempre la misma. No tenemos que volver a un tiempo mejor que fue en el pasado, tenemos que ver cómo con lo residual, con hacer activa esa memoria, podemos actuar frente a los desafíos del presente. Eso es hacer cultura, eso es hacer prácticas, eso es ir haciendo valores y formas de pensar.

Lo más importante es que en las culturas populares, queramos o no, se articulan formatos comerciales con matrices culturales. De un horizonte cultural a otro se van trasladando algunas cuestiones, muchas veces por intereses comerciales, y en esto tenemos que estar alertas y empezar a preguntarnos: ¿qué de todo esto es algo que en realidad se nos está vendiendo desde el mercado?

Cuando hablamos de narraciones vamos a ver que los medios tienen una manera de narrar la realidad, de contárnosla, que provoca adhesión en nosotros. Hay un primer debate donde para unos los medios entretienen y para otros nos atontan, nos idiotizan. No falta quienes afirman que la televisión es "la caja boba", que nos mete ideología todo el tiempo. Para algunos nos informan, para otros en realidad están deformando las cosas. Pero en última instancia ¿por qué los miramos?

¿Cuáles son los intereses y las narrativas sobre la realidad que sostenemos como colectivo? ¿Por qué muchas veces resulta que nos ubicamos del lado de los sectores que tienen intereses que en definitiva nos dominan o nos oprimen? ¿por qué nos fascinamos muchas veces con el discurso y con las movidas que producen algunos sectores que están trabajando en contra nuestra, que están buscando sus propios intereses, su propia acumulación de la riqueza y de ningún modo la distribución de la misma? Tenemos que entrar a sospechar. No hay blanco y negro, no hay lugares puros, pero hay quienes representan determinados intereses y quienes representan otros. En la comunicación se juega la posibilidad de pronunciar nuestra palabra, no de repetir la palabra de los otros. Las condiciones de lo popular hoy, en América Latina, son claves para recuperar y para pronunciar nuestra palabra. Tal vez uno puede decir que hay mejores, que hay peores, pero hay una situación en América Latina, que es propicia para que podamos apostar a estas cuestiones vinculadas con la cultura y la comunicación. En esas condiciones se juega la posibilidad de apropiarnos de la cultura pero también de producirla.

* Profesor en Filosofía y Pedagogía, Magister en Planificación de la Comunicación. Docente en la Universidad de La Plata

** Licenciado en Comunicación Social. Docente de la Universidad de La Plata



La democratización de la participación eclesial / Gustavo Morello, s.j.*

La colaboración fecunda con la democratización efectiva tiene que pasar por una conversión en las propias estructuras eclesiales: es allí en donde se pueden formar ciudadanos. Los modos de participación laical en las estructuras pastorales puede ser un semillero de actitudes democráticas. Mucha gente participa en algún grupo de iglesia, algunos hablan de un 40% sobre el total de gente que participa y tal vez conformen la primera minoría de militantes de ONG. El problema está en el trato cotidiano que la gente recibe: la arbitrariedad del encargado, el paternalismo sacerdotal, la falta de memoria histórica de los que llegan y la inercia institucional de los que ya están. Nuestro "modo político" de proceder en las parroquias, en las escuelas, en la universidad, suele ser arbitrario, paternalista, no democrático. Si estas estructuras de funcionamiento cotidiano no se modifican, ¿cómo enseñarle a la gente que no vote mesianismos políticos, caudillos demagógicos, paternalismos corruptos? Una profundización en los modos de participación eclesiales contribuiría, indirecta pero sólidamente, a la construcción de la sociedad democrática.

Vamos a presentar algunas claves de abordaje:

Las iglesias no son un actor político homogéneo. Hay una presencia cristiana diversa en múltiples espacios sociales y políticos. No por ser católicos pensamos todos lo mismo.

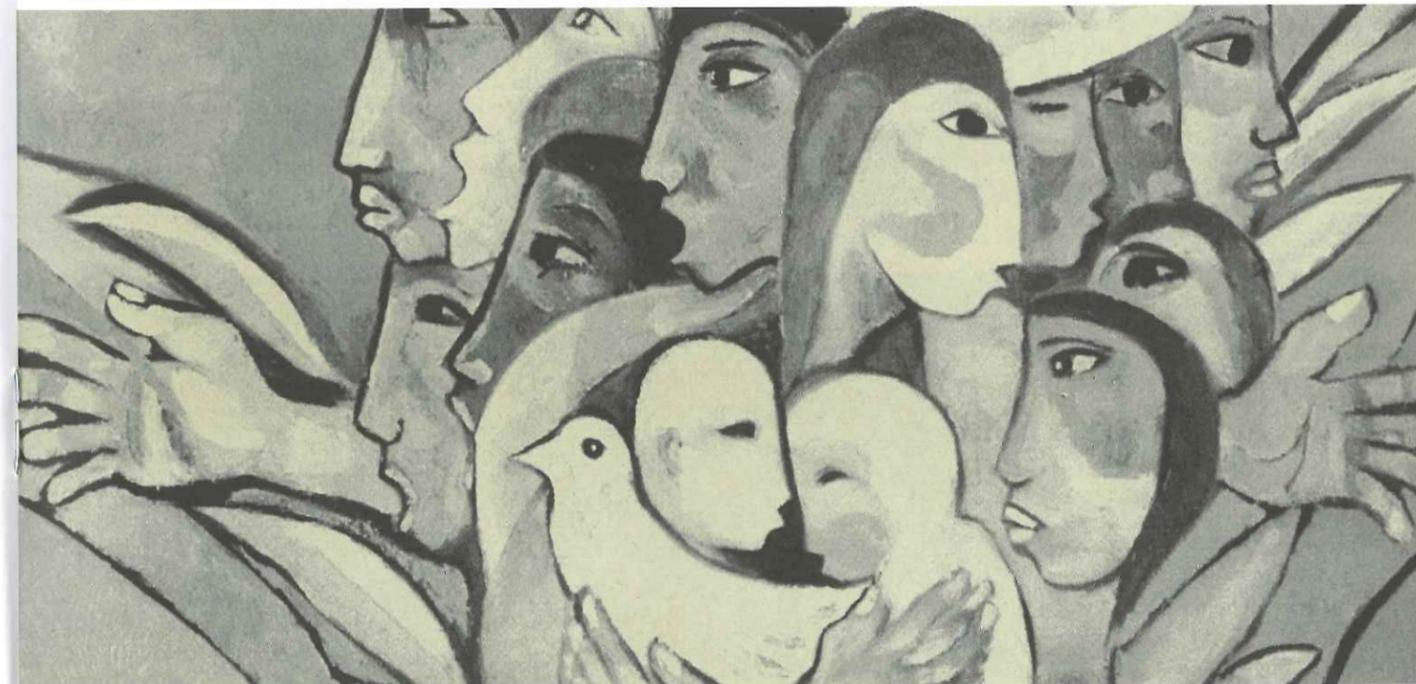
La participación de actores cristianos en las demandas sociales puede ser un modo de dar contenido a la democracia. Nadie duda de lo que hemos logrado en estos 25 años de gobiernos civiles, pero tampoco nadie duda que a esta democracia le falta contenido, le falta redistribución, le falta justicia. Ese brindar de contenido a la democracia puede ser un rol clave para los cristianos en el tiempo que se nos viene.

Las iglesias conviven y compiten con otros a la hora de ofrecer sentido a nuestra vida. Frente a la necesidad de estructurar un discurso que todos tenemos, la religión ofrece una forma de contar la historia. A diferencia de hace 50 años, hoy la Iglesia católica se encuentra en un mundo plural con un montón de ofertas cristianas y con otras propuestas no religiosas que forman parte de una sociedad plural: ideas políticas, sociales, de autoayuda y variadas ofertas de sentido que nos ayudan a contar la propia historia.

Las iglesias siguen siendo facilitadoras de recursos socio políticos, tanto a las bases como a las elites. Las iglesias forman dirigencia, dan experiencia, brindan contactos, ofrecen espacios de reunión. La gente que ha participado en militancia católica, por ejemplo, suele estar acostumbrada a hablar en público, lo que no es una destreza común. Saber dirigir y acompañar alguna comunidad o trabajo pastoral es un recurso muy importante y valorado por la sociedad política.

La amenaza de la irrelevancia social de lo religioso. Si como cristianos no sabemos hacer una buena oferta de sentido, si no sabemos presentar a Jesús cabalmente, nuestra relevancia social va a disminuir. Vemos cómo va aumentando la cantidad de gente que no cree, fundamentalmente en los sectores con menos educación y los más empobrecidos, y el riesgo está en que no tengamos una buena palabra para decir, que creemos en la buena noticia pero no la podamos transmitir.

* Sacerdote jesuita. Licenciado en Filosofía y Teología, Magister en Ciencias Sociales. Docente de la Universidad Católica de Córdoba



LA PALABRA DE ALGUNOS AMIGOS DEL CENTRO NUEVA TIERRA

LA AMISTAD QUE SURGE DE LA CONSTRUCCIÓN Y APUESTA HACIA HORIZONTES COMUNES

En 20 años son muchas las articulaciones, los espacios compartidos, las construcciones comunes que han dejado huella en la vida institucional del CNT. Todo ello ha sido posibilitado por personas concretas con quienes ha surgido fraterna amistad, de la que hacemos memoria y agradecemos. Presentamos testimonios de amigos que hemos cosechado a lo largo de estos años con la certeza de que su palabra expresa la de muchos otros.



20 años respondiendo con compromiso a los desafíos de la realidad / Hna. Martha Pelloni*

A 20 años de su nacimiento puedo decir con gran alegría y orgullo que lo he visto crecer y madurar con los indiscutibles y variados cambios de época y época de cambios.

La participación de hombres y mujeres que pasaron por sus organizaciones y eventos han dejado las huellas de una Teología de la Liberación que muestra una Iglesia comprometida con su pueblo en las realidades más sufridas y necesitadas de cambio, conversión y compromiso social.

Los Seminarios de Formación Teológica que se realizan cada año en una ciudad y realidad distinta, son una muestra ejemplar de construcción ciudadana con el fundamento teológico de una fe encarnada en la realidad, con una esperanza dinámica de construcción de valores que nos ejercitan en la democracia por un amor real al hombre que vive en sociedad y busca el bien común en una convivencia comunitaria y social abierta al pluralismo y la diversidad.

En cuanto a la revista Nueva Tierra quiero tener unas palabras de agradecimiento a quienes la nutren desde tantos años atrás con un material que creo podemos valorar muy especialmente los que vivimos lejos de la cultura ciudadana y la utilizamos para leer, aprender, formarnos y comprometernos socialmente con la Iglesia local. En mi caso personal la he empleado como material de formación para grupos de jóvenes, docentes catequistas y en los grupos de pastoral social. Desde tiempo atrás, siempre recibo la revista y la comparto con otros grupos.

Durante varios años he participado de la presentación de libros, charlas y paneles sobre temas que tienen que ver con la formación de ciudadanía y construcción de democracia.

Ojalá la jerarquía de la Iglesia tuvieran una adhesión más cercana y abarcativa para con este Centro Nueva Tierra que a mi entender es la porción de Iglesia que responde con mayor compromiso a los grandes desafíos de la realidad social Argentina y a la vez a los lineamientos de los siempre actuales documentos de la iglesia: hoy Aparecida.

La fe y la esperanza de una Iglesia encarnada cada vez con mayor compromiso con las necesidades de los que tienen hambre y sed de pan, de verdad y justicia sea el signo de la conversión y el testimonio permanente.

¡Feliz cumpleaños para los amigos del Centro Nueva Tierra!

* Carmelita Misionera Teresiana



Preguntas, debates y calidez en la construcción conjunta / Victoria Basualdo*



Después de haber escuchado distintos ecos de las actividades del Centro de Nueva Tierra, tuve el gran gusto de que me invitaran a dar una charla sobre las etapas de la historia económica argentina en el encuentro nacional de Córdoba en julio de 2007. Fue para mí un descubrimiento y una gran alegría encontrarme con compañeros y compañeras de distintas regiones del país, interesados, motivados y comprometidos con la comprensión y la transformación del mundo que nos rodea. Las preguntas, el debate y la calidez del intercambio me generaron fuerte interés y expectativas por compartir otros espacios más sistemáticos, que permitieran trabajar desde las experiencias y conocimientos de cada uno para confluír en una construcción conjunta.

Es para mí entonces un honor y un placer sumarme a la celebración de los logros de Nueva Tierra en estos primeros 20 años de su existencia, y expresar mi deseo de que esta apuesta por la formación y el encuentro de militantes sociales de distintas regiones, realidades y procedencias siga multiplicándose y dando frutos, y sobre todo, que nos permita encontrar nuevos caminos de transformación de la realidad para la construcción de un futuro diferente.

* Historiadora (UBA-Universidad de Columbia). Prof. en la Maestría en Economía Política del AEyT de FLACSO

El Centro Nueva Tierra: libre y fiel a su vocación renovadora / José María Vigil*



Lo recuerdo bien: en aquellos años duros de la involución en la esperanza latinoamericana, el Centro Nueva Tierra apareció para nosotros como una luz austral en nuestra noche centroamericana. Se convirtió en una de las principales referencias cristianas progresistas en Argentina.

Muy pronto, los Seminarios de formación Teológica llamaron poderosamente nuestra atención, hasta hoy. Siempre he dicho que son tal vez "el evento cristiano progresista más importante del Continente", junto con los encuentros Intereclesiales de comunidades, brasileños o continentales.

Su ostensible y casi exhibida fidelidad a la opción por los pobres, nos ha parecido siempre un sacramento de esperanza liberadora. Sólo me preguntaría si debieran abrir -todavía un poco más- la opción por los pobres a los "nuevos paradigmas teológicos".

La edición de la "Agenda Latinoamericana" es otro de los lazos que nos une, año a año -y van a ser también 20, ya pronto-. Hemos desgranado anualmente esperanzas y desafíos de la Patria Grande en conjunto.

En fin, todavía no sé cómo se explica esa maravilla del Centro Nueva Tierra, y cómo en un invierno eclesialístico -una verdadera glaciación-, ese milagro excepcional se ha mantenido libre y fiel a su vocación renovadora.

Por eso, ¡felicitaciones!, y que sean muchos años más...
Fraternal/sororalmente,

* Teólogo. Servicios Koinonia (Panamá)





Una mirada a la realidad para responder a la coyuntura / Domingo Bresci*

Lo que yo resalto como más novedoso del Centro Nueva Tierra es que fue uno de los primeros grupos que expresó al laicado autónomo en Argentina. Conocida era la representación laical dependiente de la jerarquía. Pero nadie se había animado a coordinar y a convocar a laicos que ya habían pasado por estructuras eclesiales y que tomaron, mirado desde el Concilio, esta decisión de tener perfil propiamente laical. Esto para mí fue y es una novedad muy importante.

La otra fue que, como grupo y vinculado a otros, claramente optó por la necesidad de poder asumir la opción por los pobres. Es decir, asumir como programático a Medellín. Creo que también en Argentina fueron los que reflejaron esta posición de la Iglesia.

En este sentido de entrada trató de vincularse con gente del interior y darle una perspectiva nacional a este grupo laical relacionándose fundamentalmente con grupos de base diversos, no sólo las comunidades eclesiales de base, pero sí conectarse con todo aquel grupo o comunidad laical que ya gracias a Nueva Tierra pudieron manifestarse o conocerse.

Otro punto importante es haber rescatado y mantenido la perspectiva latinoamericana, que había sido descuidada. Y esto estuvo y está muy presente en la orientación de Nueva Tierra.

También destaco el haber vinculado el tema de pastoral y política: se trata de un grupo de promoción pastoral y social. Creo que ha ayudado mucho a la reflexión, a la concientización, al compromiso político desde la fe. Este me parece que es otro de los rasgos importantes. Todo esto, claro está, desde una visión ecuménica. Es otra amplitud que se la ha dado a la cosa.

Como hechos puntuales destaco la publicaciones periódicas. Haberse mantenido 20 años ya es un logro importantísimo. En general duran muchísimo menos las publicaciones. Esto hace referencia a que en Nueva Tierra hay un equipo de trabajo que ha salido adelante y la ha peleado.

Yo creo que en ese sentido uno de los logros importantes es haber animado, alentando y continuado los Seminarios de Formación Teológica. Hay algunas experiencias en otros países, pero esto de convocar anualmente a 800 a 1500 personas en distintos lugares del país para mirar la realidad de la fe y alentar el compromiso, me parece que es un servicio muy grande que ha ofrecido Nueva Tierra no sólo a los cristianos y en este sentido a la Iglesia, sino también a la búsqueda que estamos en nuestro país. Todo ese compromiso de reflexión se vuelca después también en la realidad que vivimos a lo largo del tiempo. En cada coyuntura se trató de responder de la mejor manera posible. Lo importante es que se trató de responder, que se tuvo una mirada abierta a la realidad siempre. Me parece que este es otro de sus puntos fuertes.

Y dentro de todo esto y para hacer una referencia a lo que vivimos, me parece que junto con otros grupos de laicos y sacerdotes han hecho una clara apuesta a la democracia. Pienso en todo este último tiempo y el trabajo en referencia a la ciudadanía.

Sorprende que se hayan cumplido 20 años de esta labor continuada, constante e intensa. El desafío es intentar mantener ese espacio, acrecentarlo y mejorarlo. Sé que eso es constante. Se nota que no hay estancamiento y conformidad con lo hecho. Se intenta mejorar y reformular los objetivos.

Hubo otra época en que este tipo de grupos, más independientes, por ahí eran más perseguidos. Yo creo que se instaló, tiene un reconocimiento. Aún con dificultades se ganó merecidamente un espacio dentro de la Iglesia en Argentina y es respetado y valorado.

* Sacerdote

Palabras, pedagogía, acción, transformación / Ana Caligaris*



El lenguaje construye, y una de estas formas está plasmada en la expresión "nueva tierra", la que habilita recorridos hacia nuevos horizontes, oportunidades, límites y desafíos.

Poniendo a estas dos palabras -nueva tierra- en perspectiva discursiva, se define la claridad de tiempos, personas, contextos, que permitieron propuestas a resistencias populares en tierra formoseña desde una propuesta pedagógica. Así un colectivo ciudadano, de dirigentes sociales, campesinos/as, indígenas entre otros, encontró eco, pudo hacer pie, en la organización Nueva Tierra.

Y se dio el rico intercambio. Desde la opción de compañeros y compañeras de militancia social, que llevando el hambre de cambiar la tierra, encontraron en Nueva Tierra la ideología constructora del tejido social como algo en común, y la confianza que esta organización depositó en el grupo que dio y da protagonismo a la Escuela de Ciudadanía "Oscar Ortiz".

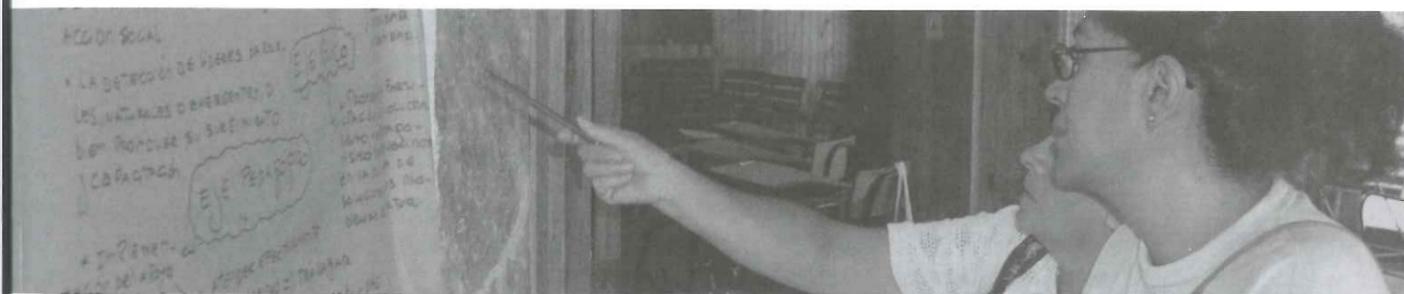
Las experiencias de trabajo en conjunto lograron la dinámica que impulsa la formación permanente con profundo compromiso social y político de acción/transacción para una ciudadanía de alta intensidad.

Lograron también, desde los espacios de la organización, contener y liberar, con la visión de aprender a crecer como organizaciones, desde los conflictos, dejando correr fronteras, reconociendo otras identidades.

Es tiempo entonces de hacer la fiesta, de poner en clave de economía de reciprocidad lo acumulado, lo distribuido, y celebrar.

Nueva Tierra, además de contar la historia de dos décadas, de contribuir a la memoria, celebra haber cargado de contenido y dar sentido a lo que expresa. Es una invitación permanente a sentir que es posible tocarla, abrirla, regar, sembrar, sabiendo que con seguridad, como lo sentimos en el colectivo ciudadanía Formosa, se lograrán más de 20 cosechas.

* Colectivo Ciudadanía. Escuela de Ciudadanía "Oscar Ortiz" Formosa



Postas / Oscar Campana*



Entre 1983 y 1998 participé activamente de la vida del Centro Nazaret, solitario exponente, en sus inicios en tiempos de la dictadura, del acento latinoamericano en la teología y la pastoral y de la militancia en la opción por los pobres. De ello daban cuentas sus seminarios de análisis de la realidad, su centro de documentación y sus publicaciones.

Cuando el Centro Nueva Tierra comenzó sus actividades, las semejanzas, que podrían habernos acercado, más bien nos alejaron, como profundización de un desencuentro nacido en torno a la convocatoria del Primer Seminario de Formación Teológica, en 1986.

No me toca a mí dar cuenta de tales desencuentros, fundamentalmente porque no fui protagonista de ellos. Quienes lo fueron están allí, a la mano de quien quiera investigarlos, si es que vale la pena hacerlo.

De lo que sí puedo dar testimonio, siendo el último secretario del Centro Nazaret entre 1995 y 1998, es del acercamiento de aquellos años, que se expresó sobre todo en la creación de las "Jornadas justicia y esperanza en la opción por los pobres" que los dos centros llevamos a cabo junto a la CONFAR y al CIAS. La primera de ellas, en agosto de 1996, tuvo como excusa el vigésimo aniversario del martirio de Enrique Angelelli. A lo largo de tres noches un promedio de más de 1.000 personas colmaron el teatro del Colegio Lasalle de Buenos Aires en torno a la figura de Angelelli y a las presencias, entre otros, de Pedro Casaldáliga, Adolfo Pérez Esquivel, Margarita Moyano, José María Pasquini Durán y Miguel Esteban Hesayne.

Un hecho que me resultó profundamente significativo, fue la coedición que los dos centros hicimos en 1998. Se trató de un artículo de Gustavo Gutiérrez ("¿Adónde dormirán los pobres?"). La suerte quería que esa fuera la última publicación de la colección "Nuevas Voces" del Centro Nazaret y la primera de los "Cuadernos Nueva Tierra". La pregunta por los pobres venía a ser, misteriosamente, la posta en la que fugaz y fecundamente nos encontrábamos. Y en la que unos y otros, más allá de los avatares institucionales, seguimos caminando.

* Teólogo. Profesor en el Instituto Superior de Estudios Teológicos. Director de la revista Vida Pastoral

III FORUM MUNDIAL DE TEOLOGÍA Y LIBERACIÓN BELÉM 2009: AGUA, TIERRA Y TEOLOGÍA

Entre el 21 y 25 de enero pasado tuvimos la oportunidad de participar como Centro Nueva Tierra del III Forum Mundial de Teología y Liberación (FMTL) en la amazónica ciudad de Belém, al norte de Brasil. Junto a esta presentación general del FMTL les ofrecemos, a continuación, aportes de algunos de los participantes. / E.S.

Fue la tercera edición de un evento que comenzó en el año 2005. Sergio Torres, teólogo chileno, sintetiza los orígenes: "Estábamos en el Forum Social Mundial en Porto Alegre en el 2003 cuando Leonardo Boff se me acercó y me comentó que Enrique Dussel había abierto una oficina sobre Filosofía de la Liberación. Fue en ese momento que me manifestó la conveniencia de darle cauce a una experiencia que reflejara el quehacer y compromiso de la Teología de la Liberación (TdL) en el contexto del Forum Social Mundial (FSM)". A partir de entonces, a finales del mismo año, se constituyó un comité organizador que luego de un arduo trabajo dio a luz el Iº FMTL en el año 2005, en Porto Alegre (Brasil) bajo el lema: "Teología para otro mundo posible". La segunda edición del FMTL tuvo lugar en el año 2007 en la ciudad africana de Nairobi (Kenia) con el título: "Espiritualidad para otro mundo posible". De este modo, la experiencia del FMTL comenzaba a consolidarse como un proceso para contribuir con la formación de una red internacional de teologías contextuales herederas y/o identificadas con la TdL, en sus diferentes formulaciones y expresiones.

Los contenidos: "agua, tierra y teología" / El esquema del Forum fue bastante homogéneo. Por la mañana había conferencias a cargo de dos o tres expositores. Luego de las conferencias se invitaba a dos o tres teólogos, con quienes la organización había acordado previamente, a realizar una devolución al auditorio sobre las conferencias escuchadas. Finalizadas estas intervenciones, había lugar para las preguntas al panel. Las conferencias abordaron las siguientes temáticas: "Agua, tierra, teología: hacia un paradigma ecológico"; "Espiritualidad y ética en la agenda de la sustentabilidad"; "La dimensión eco-teológica de la corporeidad"; "El futuro de la tierra". También hubo lugar para una mesa sobre "Derechos humanos y teología", al tiempo que la posibilidad de realizar una visita a una experiencia de trabajo sustentable en un contexto de pobreza y exclusión social. Durante las tardes se desarrollaban dos tipos de actividades. Por un lado las comunicaciones, que consistían en la lectura de un escrito de

tipo reflexivo o de investigación en el campo de la teología, hecha por su mismo autor en el lapso de 30 minutos. Por otro lado, estaban las oficinas (talleres), que duraban alrededor de una hora y media. Allí se combinaba el método expositivo con el del trabajo, producción y debate grupal.

Desafíos del FMTL hacia adelante / En el marco de la evaluación positiva del evento queremos señalar dos límites que es necesario superar de cara a sus próximas ediciones.

El primero, es el límite metodológico. En lo personal sentí cierta nostalgia de un método participativo, de construcción grupal y de debate. Los talleres quedaron finalmente reducidos a miniconferencias que estuvieron lejos de lograr lo anunciado desde la propuesta metodológica. Siendo un forum y sobre todo en la perspectiva de la TdL llama la atención esta falencia metodológica que uno supone que es parte del "abc" de un evento con esta especificidad.

El segundo, que guarda relación con el primero, es el tono academicista que atravesó el FMTL. Primó el estilo de conferencia, con la lectura de la ponencia escrita y con escaso espacio para las preguntas e interrogantes. Al mismo tiempo, los teólogos que tuvieron que hacer devoluciones durante las actividades de la mañana, fueron bastante obsecuentes con los conferencistas. En ocasiones, la retórica de la recíproca y múltiple alabanza, lindaba más con lo litúrgico que con la construcción colectiva. Tal vez una opción interesante sea realizar el FMTL después del FSM para que la teología sea realmente momento segundo. Que primero vaya a las prácticas, para luego hacer una reflexión sobre ellas.

Se trata de algunas impresiones sueltas de una experiencia valiosa, pero no del todo acabada, que está desafiada hacia delante por el desarrollo de una propuesta metodológica en fidelidad al método teológico que ha sido tan fecundo para la TdL.

Para más información, puede visitarse su página web oficial: www.wftl.org

PERSPECTIVAS GLOBALES: justicia de las víctimas del cambio climático

En el marco del panel de cierre que incluía miradas globales sobre la temática abordada por el FMTL 2009, el teólogo uruguayo presenta la perspectiva política como una dimensión fundamental para incorporar a la discusión sobre el cambio climático.

Por Guillermo Kerber*

El cambio climático se ha convertido en una de las amenazas más acuciantes del mundo contemporáneo. El aumento de los comúnmente llamados "gases de efecto invernadero", principalmente por la emisión de CO2 (dióxido de carbono) y la deforestación de zonas como la Amazonia, ha contribuido al calentamiento global del planeta. Los efectos del cambio climático y del calentamiento global ya son experimentados en varias regiones del mundo. Por ejemplo en Argentina y Uruguay la actual sequía extensa (no se tiene registro de una similar en más de 40 años)¹ ya ha producido la muerte de casi un centenar de miles de vacas y la cosecha de trigo -siendo Argentina uno de los graneros del mundo - disminuyó en un 50%. En otros lugares estamos asistiendo a lluvias torrenciales e inundaciones, como en el Estado de Santa Catarina, al sur de Brasil o a cambios en los patrones de lluvia que afectan regiones como el Cuerno de África y los Grandes Lagos u Oceanía, en particular, países como Tuvalu o Kiribati. Esto sin mencionar los cambios drásticos que ha sufrido la Amazonia, como hemos escuchado en estos días.

Análisis del cambio climático: teología y liberación

Un análisis del cambio climático, desde una perspectiva global que articule teología y liberación, incluye los siguientes elementos:

► Los datos científicos. El 4º informe del Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU presentado en el 2008, resultado de más de seiscientos científicos en 130 países, afirma sin rodeos el compo-

nente antrópico del cambio climático. En efecto, los estudios llevados a cabo en la última década muestran claramente que el cambio climático que estamos padeciendo tiene como una de sus causas principales la acción humana. En particular, como veíamos más arriba, la emisión de los comúnmente llamados gases de efecto invernadero y entre ellos el CO2 ha contribuido sustancialmente y en forma exponencial en los últimos dos siglos al calentamiento del planeta. Este ya tiene consecuencias en algunas regiones del mundo. Pero en el mediano plazo, las consecuencias serán aún más dramáticas si no se reducen radicalmente las emisiones. El informe, de carácter eminentemente científico, señala en repetidas ocasiones que las comunidades más pobres y los grupos vulnerables (mujeres, niños y ancianos, indígenas) son y serán los más afectados por las consecuencias del cambio climático.

► El cambio climático como una cuestión de justicia. La afirmación precedente, que proviene del mundo científico, amerita, sin lugar a dudas, una mirada ética. Desde ella, el cambio climático es, teniendo en cuenta sus múltiples dimensiones (ambiental, social, política, económica), también una cuestión de justicia ya que, paradójicamente, estas comunidades más vulnerables, incluso países, que se encuentran como tales afectados, han sido los que menos han contribuido a las causas del cambio climático, dado que sus emisiones de anhídrido carbónico (CO2) son mínimas comparadas con las emisiones de los países industrializados.

► Una perspectiva ética global: El cambio climático en las Naciones Unidas. La última Conferencia de Estados

*Uruguayo, graduado en Filosofía y Teología (ITUMS, Montevideo, Uruguay) y doctorado en Ciencias de la Religión (UMESP, São Bernardo do Campo, Brasil). Reside desde el 2001 en Ginebra, Suiza, donde coordina actualmente el Proyecto sobre Cambio Climático en el Consejo Mundial de Iglesias.

Los estudios llevados a cabo en la última década muestran claramente que el cambio climático que estamos padeciendo tiene como una de sus causas principales la acción humana.

Parte (COP por su sigla en inglés) de la Convención Marco sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (COP 14), celebrada en Poznan, Polonia, en diciembre de 2008, mostró que un nuevo acuerdo que debería ser adoptado en Copenhagen en la COP 15 en diciembre de este año, todavía está muy lejos de ser una realidad. De hecho, aunque la Convención reconoce la responsabilidad histórica de los países industrializados, ya que ellos, con sus emisiones de CO2 han sido los que más han contribuido al cambio climático y apela a la equidad en la respuesta al cambio climático, los avances en la reducción de emisiones de acuerdo a lo que plantea el Protocolo de Kyoto, han sido mínimos. La Unión Europea había jugado hasta mediados del año pasado un rol pionero proponiendo una reducción dramática de las emisiones en los países miembros de la UE. Pero con el advenimiento de la crisis financiera, esta fue utilizada como excusa para evitar mayores compromisos. Estados Unidos, por su parte, es el único país de los grandes emisores que no ratificó el Protocolo de Kyoto. Debemos esperar para ver si ahora, con la administración Obama, esta política cambia, de acuerdo a lo que ha anunciado el Presidente y la nueva representante de los EEUU ante Naciones Unidas, la Sra. Susan Rice, en relación al compromiso y el rol de liderazgo que los EEUU deben jugar con respecto al cambio climático. Inesperadamente, en Poznan, China jugó un papel más positivo en las negociaciones cuando aún es muy difícil dilucidar cuál será el compromiso que asumirán países no incluidos en el Anexo 1 del Protocolo (que incluye los países industrializados: China, India, Brasil y África del Sur) y cuando no se ha visto un compromiso efectivo de los países que tendrían que haberlo hecho de acuerdo al protocolo.

En el proceso hacia un nuevo acuerdo, luego que el primer período del Protocolo llegue a su fin en 2012, hay principios éticos que deben ser tenidos en cuenta. Algunos ya los mencionamos: la responsabilidad histórica de los países industrializados, la equidad. Otros principios que se derivan de éstos incluyen: "el que contamina paga" ("polluter pays"), la preocupación por las comunidades más pobres, los más vulnerables, las víctimas del cambio climático.

Cabe preguntarnos qué implica, desde una perspectiva que articule teología y liberación, hablar de justicia de las víctimas del cambio climático.

► Justicia de las víctimas del cambio climático. Éstas, las víctimas del cambio climático, empiezan a ser reconocidas ya. Nuevos términos empiezan a ser utilizados. Por ejemplo, los refugiados climáticos, es decir aquellos que deben dejar sus tierras por causa del cambio climático.



En muchos casos, este peregrinaje es en busca de agua, en regiones donde, por los cambios de patrones de lluvia, se extiende la desertificación, como se ha presentado en reuniones de la Red Ecueménica del Agua². Cabe preguntarnos qué implica, desde una perspectiva que articule teología y liberación, hablar de justicia de las víctimas del cambio climático. Al hacerlo tomamos en cuenta, en primer lugar, lo que ha sido elaborado en relación a la justicia de las víctimas como un desarrollo de una teoría de la justicia, (ver por ejemplo a nivel filosófico los trabajos de Reyes Mate³ o a nivel teológico los de Jürgen Moltmann⁴). Moltmann apela a la justicia creadora de Dios, que más allá de una justicia retributiva, reconoce los derechos de las víctimas. Reyes Mate, por su parte expresa: "Víctimas ha habido siempre, pero hasta ahora eran invisibles porque se las consideraba el precio obligado de la marcha de la historia. Ahora se han hecho visibles y eso significa que entienden su situación no como algo natural o inevitable, sino como una injusticia que espera respuesta"⁵.

► La justicia restauradora. La emergencia de las víctimas como sujetos en los procesos sociales y políticos es también subrayada, en el ámbito de la justicia penal, en los avances recientes de la teoría de la justicia restauradora. La justicia restauradora, que se nutre de la criminología crítica está construida sobre la centralidad de las víctimas en los procesos, la interacción entre víctima y victimario, el involucramiento de la comunidad.

► Los derechos de las víctimas. También en el derecho internacional hay un kairós en relación a los derechos de las víctimas. Esto no ha sido por benevolencia de los estados, estos han sido reticentes a reconocer estos derechos que han sido conquistados a través de una larga lucha. Como lo reconocía ya en 1997 el jurista francés Louis Joinet, fue el ingente trabajo durante décadas de asociaciones de víctimas, en especial él menciona las víctimas del terrorismo de estado en América Latina,

2 / Sobre la Red Ecueménica del Agua, cf. su página web : <http://water.oikoumene.org>

3 / Cfr. inter alia, REYES MATE, Justicia de las víctimas, Madrid, Anthropos 2008

4 / Cfr. inter alia, MOLTSMANN, J., "The final judgement: Sunrise of Christ's liberating justice", 37th national theological conference, Trinity Institute, 23 de enero de 2007.

5 / REYES MATE, Justicia de las víctimas y reconciliación en el País Vasco, Fundación Alternativas (Documento de trabajo 96/2006), 2006, p. 5.

como FEDEFAM (la Federación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de América Latina), el que contribuyó definitivamente al reconocimiento de los que se conocen como los principios Joinet de los derechos de las víctimas: el derecho a saber, el derecho a la justicia y el derecho a la reparación. Fue este trabajo constante a nivel internacional de las asociaciones de desaparecidos que permitió la adopción de la Convención Internacional contra la Desaparición Forzada, adoptada por la Asamblea General de la ONU en el 2007. Esto ayuda a comprender un poco más qué significa la justicia de las víctimas. No revictimizarlas, no una justicia para las víctimas, sino reconocerlas como sujetos de cambio, también a nivel global.

► Consideraciones bíblicas. A la vez, hablar de justicia de las víctimas del cambio climático, desde una perspectiva teológica, implica reconocer la centralidad del tema de la justicia, de los pobres, las víctimas, en la Biblia. Dios es un Dios de justicia que hace justicia al pobre, a la viuda, al huérfano, al extranjero, es decir al oprimido, al excluido, a la víctima. Como expresa el libro del Deuteronomio:

"El (Dios) garantiza la justicia para las viudas y los huérfanos, y ama al extranjero que vive entre vosotros, dándole alimento y vestido. Vosotros también debéis amar al extranjero, ya que una vez vivieron como extranjeros en Egipto" (Deuteronomio 10, 18 - 19). La búsqueda de la justicia en la Biblia está íntimamente relacionada con los derechos de los oprimidos y los vulnerables, lo que podríamos llamar en términos jurídicos internacionales "derechos de las víctimas". Ya que el amor de Dios por los más vulnerables se expresa en algunos pasajes de la Biblia también en términos jurídicos, lo que inspira el trabajo de incidencia política.

"Cesad de hacer el mal y aprended a hacer el bien. Buscad la justicia y defended al oprimido. Dad al huérfano sus derechos, defended el caso de la viuda" (Isaías 1, 17). "Voy a comparecer ante los tribunales, pronto a testificar contra los hechiceros, los adúlteros, y perjuros, contra los que abusan del trabajador contratado, la viuda y al huérfano, que excluye al extranjero y no me teme, dice el Señor de los ejércitos" (Malaquías



6 / Ver también, como subraya Moltmann, la parábola del Juicio Final (Mateo 25, 31 - 46).

3, 5). Jesús mismo a través de su vida expresó su preocupación por los pobres y por la justicia. Esto se ve claramente en la obertura del Sermón de la Montaña, lo que puede considerarse el discurso programático de Jesús: "Bienaventurados los pobres, porque de vosotros es el reino de Dios" (Lucas 6, 20, véase Mateo 5, 3ss) y más adelante "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia"⁶. La vida y acciones de Jesús encarnan las profecías del Antiguo Testamento que anunciaban, por ejemplo: "¿Dónde está el Dios de justicia? Mira que envió mi mensajero..." (Malaquías 2, 17 - 3: 1).

Conclusión. El rol de las iglesias.

Finalmente, en el contexto de la justicia de las víctimas de cambio climático, hay que subrayar el rol que deberían jugar las iglesias. Son las comunidades cristianas, inmersas en las diferentes sociedades, las que en muchos lugares están experimentando los efectos del cambio climático. A las iglesias corresponde un rol pastoral y profético, de acompañamiento a las comunidades más vulnerables, de denuncia de las políticas que agravan las consecuencias del cambio climático, de incidencia política frente a gobiernos locales, nacionales y la comunidad internacional para que sean las comunidades más pobres las que sean priorizadas en las políticas vinculadas a la adaptación al cambio climático. Esto ha estado en el centro de la preocupación del trabajo de incidencia a nivel internacional del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) ante las COPs desde su comienzo, como expresión del desarrollo del proceso de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. El llamado del CMI a la comunidad internacional a "Actuar rápido y actuar ahora", mencionado al inicio de este Forum, frente a las consecuencias del cambio climático en la COP 13 en Bali, Indonesia a fines de 2007 y reafirmado en la COP14 en Poznan, en diciembre de 2008, por el Arzobispo Luterano de Uppsala, primado de la Iglesia de Suecia, Anders Wejryd, luego de la adopción en Uppsala del Manifiesto Interreligioso sobre Cambio Climático, requiere una conversión a nivel individual, comunitario, nacional e internacional, que abandone, definitivamente el modelo de desarrollo imperante y construya una tierra habitable para todos. ■

A las iglesias corresponde un rol pastoral y profético, de acompañamiento a las comunidades más vulnerables, de denuncia de las políticas que agravan las consecuencias del cambio climático, de incidencia política frente a gobiernos locales, nacionales y la comunidad internacional para que sean las comunidades más pobres las que sean priorizadas

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ESPIRITUALIDAD

Los datos científicos nos hacen mirar con preocupación el futuro de nuestro planeta. La pregunta por las posibilidades de vida, si puede sostenerse, nutrirse y recrearse, exige no sólo un abordaje técnico sino también espiritual. Una espiritualidad centrada en la sustentabilidad de la vida puede suscitar y acompañar el necesario cambio de paradigma que la vida del planeta reclama. En el marco de esa búsqueda el Grupo Amerindia desarrolló su taller. Presentamos una síntesis de los aportes ofrecidos por Margot Bremer y Alirio Cáceres Aguirre.

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ESPIRITUALIDAD GUARANÍ / Margot Bremer*



En la espiritualidad guaraní el modo de vivir está sostenido por una relación de reciprocidad con la tierra que busca siempre de nuevo el equilibrio perfecto en la convivencia eco-humana. Los guaraníes no son antropocéntricos, sino se conciben como parte de la naturaleza y del cosmos: "Pertenece más a la tierra que ella a nosotros". Ellos están conscientes que la tierra puede vivir sin ellos, pero ellos no sin la tierra. Conciben la vida en la interrelación trifacética entre Dios, la tierra y los seres humanos (relación ecoteándrica). La visión guaraní es totalmente biocéntrica. La naturaleza les revela las leyes de vida y en ellas descubren la sabiduría y los designios divinos de sostener el equilibrio en su convivencia con la tierra. La estrecha relación de su vida con una tierra con inestabilidades y desequilibrios les somete a frecuentes renovaciones en su búsqueda de la tierra sin mal. Durante miles de años, los guaraníes han sacado del monte materiales sin perjudicar o alterar el eco-sistema. El mismo monte les inspiraba e invitaba a la sostenibilidad. Hoy ya hay pueblos indígenas que presentan públicamente su proyecto de sostenibilidad de la tierra. He aquí el ejemplo de la articulación de 390 pueblos amazónicos que presentan en su proyecto común Volviendo a la Maloca su visión del buen vivir (sostenibilidad): "Con nuestra visión del "buen vivir"¹ afirmamos nuestra alteridad a este sistema moderno desde nuestra manera milenaria de ocupar nuestro hábitat. Es el compromiso de nuestra vida temporal que sigue a miles de otras vidas en tiempos pasados, presentes y futuros y se inscribe en el cumplimiento de nuestro deber espiritual de salvaguardar nuestras tierras sagradas. Esta visión integral da sentido a los hombres y las mujeres de un pueblo en sus búsquedas del origen y del fin de la vida"². Esta visión integradora e integral es fruto de una espiritualidad que la vida de la misma tierra les ha brindado. Las dos recientes Constituciones de Ecuador y Bolivia son otros ejemplos más de la búsqueda de la tan necesaria sostenibilidad.

▶ Frente a la mercantilización de la tierra, la espiritualidad guaraní propone la sacralidad de la tierra.

- ▶ Frente a la homogeneización de culturas y pensamientos, la espiritualidad guaraní propone la complementariedad en la diversidad de vidas y culturas.
- ▶ Frente a la desintegración social y el creciente individualismo, la espiritualidad guaraní propone las interrelaciones y el sentido comunitario para llegar a la comunidad cósmica.
- ▶ Frente al consumismo, derroche y lujo a costa de la depredación de la naturaleza, la espiritualidad guaraní propone la austeridad y un vivir de lo necesario.
- ▶ Frente al desequilibrio social y ecológico, la espiritualidad guaraní propone la armonía en la convivencia con la tierra.
- ▶ Frente al status quo del bienestar de una sociedad, la espiritualidad guaraní propone estar en permanente camino de renovación.
- ▶ Frente a una actitud exclusivista y excluyente, la espiritualidad guaraní propone una actitud incluyente e integradora desde una visión holística.
- ▶ Frente a un eje etnocéntrico y antropocéntrico de la vida, la espiritualidad guaraní propone el eje cósmico.
- ▶ Frente a los megaproyectos de las multinacionales, la espiritualidad guaraní propone servirse en medida justa de lo que ofrece su medio ambiente local.
- ▶ Frente a un sistema que promueve la independencia económica de unos pocos, causando la dependencia de otros muchos, la espiritualidad guaraní propone la interdependencia entre todos.
- ▶ Frente al sueño de abundancia de capital, la espiritualidad guaraní propone la abundancia de vida que Ñamandú manifiesta en la diversidad de vida (abundancia no es amontonamiento o acumulación sino interrelación entre lo diverso para complementar y enriquecerse mutuamente).

* Religiosa del Sagrado Corazón. Biblista.
Reside en Paraguay donde realiza tareas de animación bíblica.



PASOS HACIA UNA HERMENÉUTICA ECOTEOLÓGICA / Alirio Cáceres Aguirre*



La crisis ecológica: ¿qué pasa y por qué?

"Según los datos actuales de la ciencia hay tres macro-problemas que cobijan a todo este frágil globo azul que llamamos Tierra: a) El cambio climático b) La pérdida de la capa de ozono c) La disminución en los índices de biodiversidad."

"Los sistemas económicos y la orientación que dan a los conocimientos científicos y tecnológicos, obedecen, a su vez, a una determinada comprensión de desarrollo, al ejercicio de políticas y estrategias de relación entre naciones y grupos sociales.

Una mirada más profunda integra las convicciones filosóficas que subyacen a los modelos de desarrollo e identifica algunos puntos sustanciales como por ejemplo, el dualismo antropológico que conduce al desprecio de lo material, el distanciamiento del ser humano de la naturaleza y una actitud instrumental y prepotente frente a ella.

Otras corrientes ubican la raíz del problema en un nivel ético y moral, en el que los comportamientos y actitudes responden a determinadas comprensiones de los valores y vivencia de los sentidos últimos de la vida. Otros van más allá y apuntan que la raíz de la crisis corresponde a los diversos imaginarios y paradigmas que permean las percepciones de la vida y sus relaciones, destacando el reduccionismo y fragmentación ocasionado por el pensamiento cartesiano en detrimento de una comprensión más holística de la complejidad de la vida."

Espiritualidad y sostenibilidad de la vida

"Por eso introducir la pregunta sobre Dios en la ecología, para hacer ecoteología, hace referencia al sentido de la vida y la comprensión del cosmos. De ahí que haya que asumir necesariamente algunas preguntas de filosofía ambiental, por cuanto la realidad que llamamos Dios no se desliga de la realidad humana o de la tierra. La tendencia en este Foro es reconocer que la naturaleza no es "algo" sino "alguien" y esto discrepa abiertamente con el lenguaje de la socie-

dad al referirse a ella como "recurso". La naturaleza está viva. Es sujeto." "Esto implica transformar la idea de Dios. Es diferente comprenderlo como "otro" (persona, padre, madre, amigo/a) a comprenderlo como un ambiente, un medio, un tejido, algo así como el agua que penetra la totalidad de la vida en el estanque. Si fuera así, la Ecoteología no se ocuparía de los problemas de la estructura de esta casa que llamamos Tierra, sino de los vínculos de amor. Donde hay amor está Dios. Dios existe donde hay amor. El amor es siempre una relación. La Ecoteología se ocuparía de la Ecología del amor. En el enfoque ecoteológico, la belleza, el dolor, el vacío, el amor, la liberación son algunos de los dinamismos que nos ponen en contacto con el misterio."

"¿Cómo puede la espiritualidad aportar a la sostenibilidad de la vida? Se requiere una confluencia de las espiritualidades hacia una mística de comunión, una mística de la sostenibilidad. Por eso, una mística de la sostenibilidad requiere, ante todo, de una mirada sacramental. Es una mística de la biodiversidad y la koinonía. Mística de la sencillez y la austeridad. Mística de la alteridad y el servicio. En síntesis, es una Mística pascual y resiliente."

"Como reto práctico, se requiere formarnos en siete aspectos esenciales: reencantarse frente a la Creación, indignarse ante los daños en la comunidad de vida, informarse sobre la situación ecológica articulando críticamente los datos, adquirir una visión ecosistémica-relacional del mundo, implementar acciones individuales, impulsar acciones colectivas, todo desde una mística de la relationalidad de todo con todo como un sacramento del Dios-Amar, verbo no sustantivo, un Dios que "es" amando, que ama salvando, que salva creando y recreando. Tal es el horizonte y sentido del camino que debe transitar la Ecoteología."

* Diácono Permanente (Bogotá, Colombia). Ingeniero Químico Ecoambientalista, especialista en Educación, Magister en Teología.

1 / Cf. las dos nuevas Constituciones latinoamericanas de 2008 que presentan como su Proyecto de Vida el "buen vivir".
2 / Volviendo a la Maloca", Proyecto de 390 Pueblos Indígenas de la Cuenca Amazónica.

TROVAR estaciones Desafíos de época

Labrar nombres
Nombrar murmullos
Escalar preguntas
Entonar canciones
Poblar imágenes
Animar gestos
Andar sueños
Surcar desafíos
Doler neoliberalismos
Mover sentidos

Significar libertades
Prender esperanzas
Conjugar derechos
Rodar pueblos
Celebrar justicias
Democratizar discursos
Componer poder
Pintar aventuras
Templar versos
Caminar abrazos

Fernando
Larrambebere*

*Socio del Centro Nueva Tierra

AGENDA EN DISPUTA

El 6 de mayo el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) presentó la edición 2009 del Informe Anual sobre la situación de los derechos humanos en Argentina. El 7 del mismo mes se realizó una charla en la Feria del Libro de la Ciudad de Buenos Aires continuando y abriendo la presentación. La misma contó con la palabra de León Arslanián (ex Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires), Néstor Borri (Centro Nueva Tierra), Horacio Verbitsky (Presidente del CELS) y Paula Litvachky (Directora del Programa Justicia Democrática del CELS). A continuación, momentos destacados de los aportes de León Arslanián y Néstor Borri.



POLÍTICAS DE MANO DURA COMO COARTADA PARA EVITAR DISCUTIR EL IMPACTO DEL MODELO ECONÓMICO SOBRE LA VIDA DE LA SOCIEDAD

Fragmentos de la exposición de León Carlos Arslanián*

Sin duda, la violencia es un motivo de preocupación. Estamos preocupados por ella y es un motivo de preocupación en casi toda la sociedad. Argentina, como el resto de los países latinoamericanos, experimentó un notable incremento de la inseguridad personal, a partir del aumento de los delitos violentos - en particular contra la propiedad y las personas- en la década del '90. En rigor, el proceso empezó un poco antes: en la década del '80, en coincidencia con la crisis del Estado de Bienestar y la irrupción de políticas económicas neoliberales que en los hechos se tradujeron en consecuencias sociales graves y -por cierto- conocidas por todos. El fenómeno produjo la ausencia del estado en particular y de una misión esencial del mismo: su misión mediadora, reguladora de la conflictividad social, a través de políticas distributivas apropiadas y de gerenciamiento eficiente de la cosa pública. Todo esto condujo a una crisis social intensa, que se reflejó en incrementos de índices delictuales y de exclusión. Es curioso -y eso lo señala en algún lado Juan Pegoraro¹- que acallada la conflictividad política de la década del '70 con el advenimiento de la democracia, aquello fue reemplazado por otro tipo de violencia al calor de un estado errático y manipulable por grupos económicos y sectores de opinión a la hora de las soluciones más apropiadas. En otros términos, el fenómeno de la violencia social, tuvo como correlato un incremento de la violencia del estado, expresada a través de sus diferentes agencias especializadas.

La violencia estructural, es la violencia social o está identificada con el contexto social y político que brinda las posibilidades concretas para la realización de acciones violentas por y dentro de la sociedad. Está generalmente asociada a índices elevados de pobreza y marginación y a un sistema político-democrático defi-

nitario que limita el desarrollo de la vida de las personas en relación a su dignidad y sus derechos humanos. La violencia institucional puede ser pensada como aquella especie de violencia estructural aceptada por los individuos por hallarse -formal o realmente- encarnada en las instituciones y tener aceptabilidad en los distintos ámbitos de la sociedad; según las definiciones brindadas por FLACSO. Esta última, expresada por las agencias, puede ser, en el mejor de los casos, un motivo de preocupación secundario por parte del gobierno y opinión pública, más bien dispuestos a tolerarla en la inteligencia de que sus excesos constituirían un daño colateral, no deseable, pero tampoco invalidante de la supuesta eficacia de sus procedimientos. Pero, en definitiva, ¿cuál es la gravedad del fenómeno de la violencia delictiva que lleva a consentir, cuando no, a propiciar lisa y llanamente, tanto desarreglo? Para responder a estos interrogantes, me parece de mayor utilidad, describir y caracterizar el fenómeno no sólo para



En la República Argentina y, en especial, en la Provincia de Buenos Aires, la situación de la inseguridad personal no reviste una gravedad mayor que la que exhiben otros países de la región y del planeta.

* Abogado. Ex ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Presidió el tribunal que juzgó a las Juntas Militares en 1985.

1 / Sociólogo, director de revista Delito y Sociedad, investigador del Instituto Gino Germani y profesor universitario de Sociología del Sistema Penal.



¿Cuál es la gravedad del fenómeno de la violencia delictiva que lleva a consentir, cuando no, a propiciar lisa y llanamente, tanto desarreglo? Para responder a estos interrogantes, me parece de mayor utilidad, describir y caracterizar el fenómeno no sólo para conocer su verdadera dimensión, sino también para dejar en evidencia la inutilidad de las políticas de la mano dura.

conocer su verdadera dimensión, sino también para dejar en evidencia la inutilidad de las políticas de la mano dura.

Resulta de gran utilidad, a los fines de caracterizar, comparar la situación de inseguridad de nuestro país con el fenómeno tal como se manifiesta en otros países. Obviamente, existen múltiples criterios para establecer comparaciones. Sin duda que, si de lo que se trata es conocer cuál es la posición relativa de nuestro país, en vistas a sacar algunas conclusiones orientadoras de políticas, la comparación debe respetar cierto grado de homogeneidad. Luego, el criterio bien puede ser, por ejemplo, por región (cotejar países latinoamericanos); mientras que otro puede ser el índice de desarrollo humano (IDH) que construyó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con el que luego se elabora un ranking de países.

En el informe de PNUD, Argentina es un país de IDH alto, el puesto 38 de 175 países medidos. Esto nos permite compararnos con otros países que están dentro de esa categoría. De paso, enterarnos (siempre según la misma fuente) que respecto del delito más grave que existe en todas las legislaciones, el homicidio, Argentina se encuentra en una posición mejor, o por lo menos igual, que la de países con sistemas pena-

les mucho más duros y rigurosos. Así, mientras que el índice de homicidios dolosos en el periodo 2007-2008 en nuestro país ascendió a 9,5 cada 100 mil habitantes, en la Federación de Rusia trepó a 19,5, en México a 13, en Brasil a 31 y Estados Unidos de Norteamérica a 7,5. Eso sin pasar por alto los llamativos registros de algunas ciudades de los referidos países en tales índices, que resultan notablemente superiores: Detroit, año 2006, 47,1; Miami, año 2006, 19,6; Río de Janeiro, 2006, 41,1; por citar tan sólo algunas de las ciudades importantes.

Vale decir que la situación de la Argentina, tomando como base de cotejo el delito más grave del código penal, es mucho más cómoda que la de países susceptibles de compararse. En nada difieren las conclusiones, sino más bien las refuerzan, la compulsiva de otro tipo de delitos, como el caso del robo de automotor. [...]

¿Ha sido efectivamente la eficacia policial la que produjo resultados de esta naturaleza? De ninguna manera. Hay varios motivos que deben ser computados. Entre esos motivos se encuentran, nada menos que la superación de la monumental crisis económica por la que atravesó nuestro país, y que hizo pico en diciembre de 2001. Dicha crisis documentó el estallido de un modelo económico de cuya resulta, 7 millones de personas de la clase media se convirtieron en pobres (20% de la población). El porcentaje de la población por debajo de la línea de la pobreza pasó a ser del 58% de los cuales, 75% fueron menores de 18 años. En suma, al decir de Bernardo Kliksberg², este fenómeno constituyó uno de los episodios históricos de movilidad social al revés más agudos que se conocen, la movilidad social descendente. Por supuesto que también como consecuencia de ello, se ve incrementado el coeficiente de Gini³, que llegó a 0,55 en el año 2002. [...]

Para ser más evidentes en relación a esa conexión tan importante entre la exclusión social y la crisis con el incremento de la violencia: basta con repasar la estadística del delito entre los años 2000 a 2007 en la Provincia de Buenos Aires, para comprobar que, en materia de robo de automotor, el promedio de los hechos cometidos entre diciembre de 2001 y diciembre de 2003 duplican los verificados en el último trimestre de 2007. Es decir, en el año 2007, el robo de automotores se redujo a la mitad de lo que eran en el pico de aquella famosa crisis de 2001-2002. La misma comprobación se puede hacer con respecto a otros delitos.

Para concretar un poco la idea primaria que quiero mostrar, para desdramatizar, no para restar importancia -de ninguna manera-: en la República Argentina y, en especial, en la Provincia de Buenos Aires, la situación de la inseguridad personal no reviste una gravedad mayor que la que exhiben otros países de la región y del planeta.

2 / Economista y sociólogo. Experto en inequidad y pobreza en América Latina. Asesor de la ONU, la Cepal y el BID.

3 / El coeficiente de Gini es un indicador que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso. El valor del indicador fluctúa entre 0 y 1. En la medida en que se aproxima a 0, refleja una distribución más igualitaria, es decir, se acerca más a una situación en que todas las personas tienen un ingreso similar. El valor 1 representa una situación de absoluta inequidad; mientras más se acerca a 1 el coeficiente más regresiva es la distribución de los ingresos que señala.

Por fortuna, entonces, rompiendo con esas miradas, empezamos a trabajar la violencia y desde un concepto de multiagencialidad.

Quiero también explicar o mostrar, que el proceso de reformas llevado a cabo en dicha provincia -y que me tocó presidir- fue exitoso y que para ello no fue necesario recurrir a la tolerancia cero, meter bala a los delincuentes, incrementar los poderes policiales, perjudicar las garantías del debido proceso legal, acudir a pactos espurios de ninguna naturaleza, incrementar el poder de fuego, ni menos todavía utilizar el encarcelamiento preventivo como sucedáneo de la pena.

Hubo graves hechos en la Provincia de Buenos Aires que justificaron una toma de conciencia de una multitud de problemas que se hallaban de alguna manera soterrados. Hacia fines de la década del '90, con el asesinato de Cabezas, se produjo un escándalo extraordinario, fundamentalmente porque Cabezas era un representante de un medio periodístico. Estremece el conocimiento de la implicancia en este episodio del personal policial. A partir de ahí, empezó a plantearse la gravedad de lo que significaba la descomposición policial, la violencia institucional, la metodología mafiosa utilizada; algo que no se había hecho nunca antes en la Argentina -sino que me corrijan-. Se abrió un proceso de reformas que tuvo sus comienzos en 1998-1999 y que luego fue retomado -tras una contrarreforma violenta- en 2004 para culminar hacia fines de 2007.

El problema grave en todo esto - me refiero a las reformas por un lado, más las contrarreformas por el otro, y a la pérdida de tiempo y del esfuerzo- fue una defeción severa de la clase dirigente política, más preocupada en

satisfacer las exigencias ilegales de quien pensaba que podrían jugar su duelo personal en un decálogo sombrío de peticiones extravagantes, que en comprometerse en las formulaciones y/o difusión de acciones políticas racionales y acordes con las exigencias del orden constitucional y con el universo de los derechos humanos. No fuimos pocos los que levantamos la voz para mostrar el camino de la razón y para impulsar y ejecutar propuestas que trajeron soluciones rápidas. Coherentes con el diagnóstico que nos planteábamos con respecto a la problemática de la inseguridad, vista desde la perspectiva de su multicausalidad y de la ideología que produce la violencia, rompiendo el esquema tradicional de creer que el fenómeno de la inseguridad es un duelo entre dos actores: por un lado el infractor, por el otro lado el Estado que debe imponerle una pena y corregirlo. Rompiendo ese esquema ingenuo... Y no tanto, porque el aferramiento a esquemas de esta naturaleza es lo que impidió durante años que en Argentina se discutiera la implicancia del impacto del modelo económico sobre la violencia y sobre el delito. Por fortuna, entonces, rompiendo con esas miradas, empezamos a trabajar la violencia y desde un concepto de multiagencialidad. Es decir: basta de creer que el Estado debe atender éste fenómeno con los tres subsistemas, policial, judicial y penitenciario. Entendíamos que el fenómeno demandaba una mirada totalmente diferente, fundamentalmente, a la luz de estos cotejos estadísticos correlacionados con la crisis y con la exclusión. **NT**

CONSTRUIR UNA FUERZA POLÍTICA DONDE LAS GRANDES MAYORÍAS NO ESTÉN PRESENTES SÓLO COMO VÍCTIMAS

Fragmentos de la exposición de Néstor Borri *

¿Cómo hablar de estos temas los que no somos abogados, los que no somos expertos ni estamos en la materia específica, sin caer en el juego que deber tener el "saber de la víctima"? ¿Cómo intervenir en estas cuestiones sin responder linealmente y al mandato de "realizar" el saber de la víctima? ¿Cómo no dejarse ubicar en ese dispositivo donde los medios de comunicación, pero también algo más que los medios de comunicación -una serie de relaciones de fuerzas sociales y de maneras de entendernos como sociedad-, hacen que terminemos funcionando?

En este sentido, correspondiéndose con esta tensión entre experiencia y experticia, vale vislumbrar la relación entre el derecho y la fuerza. El movimiento de derechos humanos y los derechos humanos en tanto cuestión y ámbito de intervención, se consolidaron en dinámicas de oposición a fuerzas violentas y represivas. Muchas veces, entonces, se hace presente, en el pensamiento y en la acción, cierta disociación entre los derechos y la fuerza política que debe sostenerlos. Hay ahí una cuestión para complementar el saber

experto, riguroso, que hace a la incidencia en los espacios institucionales: la construcción de una fuerza política donde no estén ausentes, ni presentes sólo como víctimas, las grandes mayorías de nuestro país. Se trata de disputar la articulación del "gran público", en términos de construir la fuerza política que permita que, cuando existan avances como los que organizó el Dr. Arslanián en su gestión, no terminen abruptamente. Tenemos allí un desafío importante que implica traer, acercar, hacerse presente y poder presentar en lugares y ámbitos diversos, este Informe Anual de Derechos Humanos que aporta a dar forma a un discurso y a una práctica



* Miembro del Centro Nueva Tierra. Coordinador del Colectivo Ciudadanía.

Poder asociar en una misma secuencia el miedo a la muerte propugnado por la dictadura del '76, el miedo a que la plata del bolsillo no valga nada durante la hiperinflación, el miedo a la desocupación de los '90. Y poner en esa misma secuencia el miedo actualmente asociado a la inseguridad urbana.

ca, a una fuerza, en clave de derechos. Es un recorrido para emprender. [...] La lógica de la noticia pone las cuestiones de los derechos y, en particular, las que tocan el tópico de la seguridad en un eterno presente. Ahí nos encontramos con un problema doble. Sabemos, pensamos, sentimos, que es necesario historizar estas cuestiones. Tanto en el sentido de ponerlas en secuencia temporal como en el de verlas como construcciones. Ponerlas en el ciclo y hacer la historia, no tanto de la seguridad, sino del miedo en nuestra sociedad y en la implementación del mismo como gran mecanismo disciplinador a lo largo de las décadas recientes. Poder asociar en una misma secuencia el miedo a la muerte propugnado por la dictadura del '76, el miedo a que la plata del bolsillo no valga nada durante la hiperinflación, el miedo a la desocupación de los '90. Y poner en esa misma secuencia el miedo actualmente asociado a la inseguridad urbana. Historizando podemos pensar y entender la cuestión de la seguridad y del miedo, como un mecanismo también de disciplinamiento político. Pero, al mismo tiempo que traemos eso, muchas veces nos quedamos sin respuestas específicas para el presente concreto que es el que vive la mayoría de las personas. Ahí aparece un bache. Porque necesitamos historizar, pero necesitamos mucho presente, necesitamos mucho "ya" o mucho "mientras tanto". La "seguridad", la violencia, la inseguridad, tienen que ver con la desigualdad social, con cuestiones históricas, con las instituciones, con muchas otras cosas que están alrededor. Cuando terminamos de dar toda la vuelta en busca de abarcar eso, al lado del hueco del presente, del ya, del mientras tanto, nos queda una brecha específica: una ausencia de respuestas concretas, de medidas, de política públicas que puedan disputar con esas otras que trae consigo, por ejemplo, un Blumberg. Ahí hay otro desafío importante que tiene que ver con nuestros límites. Expertos y experiencia, legos y abogados, griegos y romanos. Muchas veces, cuando buscamos estos caminos para enfrentar los conflictos en torno a los

derechos humanos -una cuestión agria, hostil, poco grata, complicada, compleja, a veces inabordable para muchos de nosotros-, entramos como metiendo la pata. Tengo la impresión de que esto es porque a veces no tenemos suficientemente presente la cuestión de que cuando enfrentamos miedo y ciudadanía, cuando decimos que hay que combatir el tema del miedo con más ciudadanía, se distorsiona, se nos olvida, nos queda muy al costado, la noción de que miedo también provee el tipo de ciudadanía, provee un tipo de igualdad: "todos estamos asustados", "todos estamos amenazados", "todos podemos ser víctimas". Promueve y provee un tipo de reconocimiento y visibilidad. Al mismo tiempo que estigmatiza y mata. La cámara de televisión, además provee cierto tipo de derechos: el derecho de hablar con cierta autoridad. Cierta rango de titularidad de derechos: "Yo lo puedo decir porque a mí me pasó". Hay que pensar en eso también. Provee dramatismo para la vida y un parlamento, proveen qué decir. Entonces, hay que trabajar eso para tener una palabra, una propuesta, un relato, un discurso, que pueda dar cuenta de esta cuestión y entrar en la arena del debate. Llenar con otras palabras el ágora, el lugar donde se produce lo público y lo privado que hoy día está "lleno", sobre todo de palabras de "otros" -y especialmente los medios de comunicación y afines-. Por último, algo que ya he señalado varias veces. Una pregunta importante a traer a cuenta es aquella sobre quiénes administran y marcan los mínimos tolerables en una sociedad. Las instituciones religiosas, en particular la Iglesia Católica, pueden marcar algo de eso y no lo hacen. No es casual que en toda la larga secuencia, o por lo menos la reciente, de manifestaciones públicas respecto al tema de la seguridad y a la violencia, el componente religioso está presente. Y si nos remontamos más atrás, nos encontramos con un diverso espectro que va desde las marchas del silencio de la Hermana Martha Pelloni, pasando por las velas y cruzadas de Blumberg, hasta los rabinos que aparecen en otras marchas. Del otro lado de todo eso aparecen los curitas de las villas con los temas de la despenalización de la droga, el narcotráfico, la violencia, las "zonas liberadas"; pero aparecen con una cercanía a los más pobres, al mismo tiempo que con un discurso que termina siendo funcional a las fuerzas de la derecha. Entonces, creo que hay para la iglesia católica, para el tipo de ágora que pueden generar las escuelas, para un tramado más denso de las organizaciones, una tarea, también, de dar las disputas por los mínimos tolerables en nuestra sociedad. □

El Informe Anual 2009 sobre la situación de los derechos humanos en Argentina está disponible en el sitio web del CELS:
<http://cels.org.ar/common/documentos/ia09.pdf>

EL DESAFÍO DEL DIÁLOGO con las expresiones de religiosidad del MERCOSUR

Entre los días 11 y 12 de mayo aconteció la reunión de la Mesa de Diálogo Interreligioso del MERCOSUR en Argentina. Hacia fines de marzo tuvo lugar en Paraguay, en abril en Uruguay y a fines de mayo en Brasil. Presentamos algunos frutos del trabajo logrado en nuestro país. / E.S.



El resultado de estos diálogos, sus pensamientos y acciones, serán presentados en la Cumbre de Presidentes a realizarse en Asunción (Paraguay)



FUNDAMENTOS / En virtud del ejercicio de la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR, el presidente del Paraguay, Don Fernando Lugo ha dispuesto buscar "darle un rostro al MERCOSUR". De este modo, se propone dar un paso más allá de la integración económica y comercial para lograr concretar el encuentro y diálogo social de sus pueblos y así darle un rostro. Siguiendo este objetivo se tomó la iniciativa de poner en funcionamiento seis espacios de diálogo en los cuatro países: diálogo con los trabajadores; sobre la energía; con los jóvenes; con los parlamentarios; con la sociedad; y con las expresiones de religiosidad.

El resultado de estos diálogos, sus pensamientos y acciones, serán presentados en la Cumbre de Presidentes a realizarse en Asunción (Paraguay) con el cambio de la Presidencia Pro Tempore al Presidente Tabaré Vazquez, de Uruguay.

Lugo ha designado al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) para que coordine y convoque los encuentros con las distintas expresiones de religiosidad, que se realizaron en los cuatro países (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay). En el caso de nuestro país se ha contado con el apoyo y asesoramiento de la Secretaría de Culto de la Nación para convocar a la Mesa de Diálogo Interreligioso.

EJES Y METODOLOGÍA / Los temas propuestos para el diálogo de las mesas en los cuatro países han sido:

- 1/ Ley de culto, relación con el Estado.
- 2/ Ciudadanía religiosa, rol de las religiones en el marco social y político.

3/ Diferencias sociales, riqueza-pobreza.

4/ La defensa del Medio ambiente desde la perspectiva de la fe.

El método de trabajo fue el siguiente. El día 11 de mayo, luego de la apertura del evento, se conformaron los grupos de trabajo según las cuatro temáticas propuestas para el diálogo. Los mismos estaban integrados por las personas representativas de las religiones participantes (miembros de la Mesa de Diálogo) más algunas otras invitadas para tal fin. Los resultados del intercambio de estos grupos de trabajo sirvieron como insumos para que la Mesa de Diálogo propiamente dicha arribara a propuestas consensuadas. El día miércoles 12 se reunió la Mesa de Diálogo Interreligioso MERCOSUR, compuesta por aproximadamente 35 personas representativas de las distintas confesiones religiosas. La misma deliberó en base a los aportes acercados por los grupos de trabajo del día anterior para, desde el diálogo consensuado, darle forma a las propuestas que se le harán a los presidentes en la próxima Cumbre de Asunción.

La sistematización del trabajo estuvo a cargo de CREAS. Como Centro Nueva Tierra participamos del grupo de trabajo sobre "Diferencias sociales, riqueza-pobreza".

PROPUESTAS DE LA MESA DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO ARGENTINA / A continuación presentamos algunas de las propuestas de la Mesa de Diálogo Interreligioso:

- Ley de culto - Relación con el Estado

Proponemos la elaboración de una convención o tratado sobre libertad religiosa en el MERCOSUR, que tome como antecedentes:

- La Declaración de Naciones Unidas 1981 sobre Libertad Religiosa.
 - Todo otro documento de Naciones Unidas que haga referencia al tema.
 - Que contemple los avances en la materia durante los últimos 28 años, así como la legislación vigente sobre el tema en América Latina.
- Para la formulación de esta convención se tenga en cuenta los aportes y experiencias de todas las expresiones religiosas presentes en nuestros países.

► **Ciudadanía: rol de las religiones en el marco social y político**

- Como organizaciones religiosas apoyamos la iniciativa del MERCOSUR, de integración y conformación para nuestros Estados democráticos y sus pueblos. Particularmente, en el sentido de servir como espacio articulador e integrador.
- Se sugiere incluir en el documento a ser elevado al MERCOSUR la solicitud de crear una instancia permanente del Diálogo Interreligioso del MERCOSUR (por ejemplo un foro u órgano) que permita recoger los documentos y aportes a través de las distintas Presidencias Pro-Tempore y así poder sumar a los países asociados.
- Afirmar el derecho migratorio como un derecho humano, tal cual lo reconocen Uruguay y Argentina en sus legislaciones, instando a los demás gobiernos del MERCOSUR a reconocerlo. Se parte de un concepto de ciudadanía más amplio que los límites de las fronteras de cada Nación.

- Que los Estados del MERCOSUR se comprometan y aúnen esfuerzos en la lucha contra la corrupción y el narcotráfico.

► **Diferencias sociales, riqueza-pobreza**

Como marco general de diálogo, este grupo de trabajo señaló:

- Hay una primera afirmación clara de que la pobreza y riqueza tienen que ver con nosotros porque tiene que ver con el ser humano, que es el centro de lo religioso. Es un tema que está en el terreno de lo religioso, es un tema sagrado relacionado con la dignidad de la vida.
- Si las políticas del MERCOSUR no tienen como centro el ser humano, si hay desigualdades, estamos frente a la injusticia. Si existe un sistema de desigualdad que causa exclusión, hay injusticia.
- Hay una injusticia que es sistémica, que se expresa en la inequitativa distribución, en la desigualdad de oportunidades, y muchas veces, en la criminalización de la pobreza. Como grupos religiosos, no justificamos esto, lo señalamos y llamamos fuertemente la atención sobre esta realidad. A la vez, desde nuestras capacidades nos comprometemos a aportar soluciones, en cuanto nuestras comunidades religiosas, estamos en contacto, escuchan y conocen estas necesidades.
- Existe una tensión entre lo que sí podemos hacer desde nuestras tradiciones religiosas, y otras que no podemos hacer y que reclamamos que se hagan desde el Estado, como garante del bien común, que se expresen en políticas públicas. Dichas políticas deberán ser de largo y corto plazo para atender las necesidades humanas urgentes, debiendo ambas ser fundadas en los Derechos Humanos, económicos, sociales y culturales.

En cuanto a propuestas se indicaron:

- Conocer y difundir las experiencias exitosas de lucha contra la pobre-

za y promoción de la justicia y la equidad.

- Crear políticas integradoras a nivel del MERCOSUR, que atiendan la situación de los pueblos originarios y de los migrantes, en tanto población vulnerable en cada uno de los países del bloque.

► **La defensa del medio ambiente desde la perspectiva de la fe**

- Reactivar los organismos de control y administración de la Cuenca del Plata y de todas las otras cuencas, hielos continentales y glaciares, teniendo en cuenta la problemática de escasez de agua que se vislumbra para el futuro.



El encuentro culminó con la decisión de constituir un Foro Interreligioso de Argentina. Se designó al CLAI para que convoque con el apoyo y auspicio de la Secretaría de Culto de la Nación.

- Promover medidas de protección para el Acuífero Guaraní y demás acuíferos, lagos y ríos dentro del espacio geográfico del MERCOSUR.
- Legislar responsablemente y con control acerca de los alimentos genéticamente modificados y el impacto de los agroquímicos sobre las poblaciones, la tierra, la flora, la fauna y corrientes de agua subterráneas.

- Legislar de modo que cualquier acción sobre el subsuelo, se realice teniendo en cuenta el control sobre: la protección de la población; el impacto ambiental; un rédito para el Estado que haga posible la explotación y de sentido económico a favor de la ciudadanía.

EL FUTURO DEL DIÁLOGO / El encuentro culminó con la decisión de constituir un Foro Interreligioso de Argentina. Se designó al CLAI para que convoque con el apoyo y auspicio de la Secretaría de Culto de la Nación. Al mismo tiempo, se consensuaron algunas propuestas en la Mesa de Diálogo para que sean parte de la agenda de trabajo de dicho Foro:

- Reforzar el encuentro y el conocimiento de las expresiones religiosas a través de distintos medios como proceso en crecimiento.
- Crear un archivo de las documentaciones y elaboraciones críticas de la realidad que han generado las expresiones religiosas en América Latina, así como los materiales educativos de cada expresión religiosa. Esperamos que los frutos del diálogo tengan una viabilización práctica que permita articular concretamente el diálogo interreligioso con incidencia pública entre los países del MERCOSUR y que el Foro recientemente constituido en nuestro país extienda y relance la convocatoria a un diálogo que está dando sus primeros pasos y aún tiene muchos por dar. **NT**

SOMOS JÓVENES, QUEREMOS UN LUGAR

¿Cuál es la realidad de los jóvenes en las CEBs? ¿Cómo es su participación? ¿Qué lugares disputan y cuáles podrían llegar a ocupar? ¿Son futuro o son presente?

Estas y otras preguntas tuvimos oportunidad de abordar en el marco del Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base realizado en la ciudad de Salta hacia fines de abril y principios de mayo, donde desde el Centro Nueva Tierra acompañamos y animamos el taller dedicado al trabajo con los jóvenes de las CEBs.

Por Ezequiel Silva y Marcos Pearson*



Un espacio nuevo para una necesidad de vieja data en los encuentros nacionales: el lugar de los jóvenes que vienen empujando y reclamando por pertenencias y referencias propias.

Así, con aproximadamente 200 personas provenientes de todo el país, en el transcurso de una de las mañanas del encuentro, reflexionamos y buscamos pensar la realidad y la participación juvenil dentro de las CEBs.

Aunque el tiempo asignado tuvo sabor a poco y tanto los jóvenes como nosotros nos quedamos con ganas de seguir trabajando para profundizar en las conversaciones y los análisis, vale celebrar por este inicio, por haber reconocido y dado respuesta a una necesidad y por la pujanza de aquellos que mientras iba finalizando el encuentro ya estaban pensando y organizándose para continuar compartiendo durante el año como jóvenes de las CEBs a escala nacional.

Aquí dejamos, entonces, algunas pistas de los recorridos trazados durante el taller.

LOS MAPAS

En un primer momento, se planteó la necesidad de mapear las propuestas de participación e inserción juvenil en la vida de las CEBs. Resultaba imperativo saber de dónde venimos, dónde estamos y con qué contamos, para poder intuir luego hacia dónde queríamos ir.

Por eso, en el trabajo por grupos que después se compartió en plenario, comenzamos a identificar cómo son nuestros barrios, nuestras localidades y regiones. Cómo y quiénes son nuestros animadores y referentes dentro de las comunidades. Cuáles las instituciones con las que trabajamos y qué articulaciones nos damos. Con qué modelo de Iglesia nos identificamos y a qué distancia estamos en la construcción. Qué espacios brindamos para los jóvenes y en cuáles, de los más generales, tienen habilitación con su palabra y sus acciones.

* Comunicador. Miembro del Equipo de Redacción de la Revista Nueva Tierra.



INTERPRETAR

El objetivo de este segundo momento fue presentar un marco de referencia que nos sirviera para proyectar después los pasos más propositivos y programáticos en un tercer y último momento. Aunque el tiempo alcanzó sólo para sobrevolar la etapa final y quedaron las propuestas como tarea para la comunidad, sí pudimos avanzar en las reflexiones y éstas fueron algunas de las claves con las que fuimos abordando la realidad de las CEBs pensada desde y con los jóvenes.

A. HACIA UNA NUEVA UBICACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL TIEMPO

Creemos necesario, como primer instancia, romper con la mirada de que los jóvenes son el futuro. Una narrativa que se repite con insistencia desde el mundo adulto pero también en boca de los jóvenes mismos. Una visión muy extendida dentro de nuestra sociedad y que, debajo de su significación a veces entendida de forma positiva en la sintonía de una apuesta hacia aquellos que hoy están creciendo y se están formando, oculta de forma igualmente certera la idea de que en realidad los jóvenes siem-

pre deberán estar esperando y retardando su participación hacia más adelante. Sería decir, "no se metan ahora, ustedes son el futuro".

De este modo, lo más claro de esta noción para los jóvenes es que posterga su inserción, su participación y el protagonismo juvenil. "Ahora es cuando" y siempre es ahora, siempre es tiempo de creación, de imaginar y hacer lo nuevo. Por eso decimos que los jóvenes son presente. De otro modo, ¿cuál es la edad necesaria para comenzar a pensar, decidir e intervenir sobre cómo queremos que sea nuestra escuela, nuestro barrio y nuestras plazas? ¿Qué edad debemos tener para poder reflexionar y trabajar sobre qué mundo soñamos y queremos?

B. HACIA UNA NUEVA MIRADA DE LOS JÓVENES EN LA HISTORIA

Casi en la misma línea y dirección de lo anterior, surge el planteo y la urgencia de romper algunas miradas sobre la historia que muchas veces los jóvenes deben escuchar desde el lado de los adultos y que suele empapar a amplios sectores de nuestra sociedad: "la historia ya fue", dicen algunos, como si no pudiera hacerse nada ante lo que acontece. O bien, la historia estaba siendo, estaba viva, transformable, pero eran otras épocas, ya probamos nosotros y no pudimos, ahora hay que resignarse, las utopías se murieron. También puede ser "la historia

es", y es exclusividad de la intervención de los adultos que la construyen. Como jóvenes decimos que no a esto para decir que sí a lo siguiente: "La historia está siendo", como posibilidad de tomar protagonismo e intervenir desde y como jóvenes.

C. HACIA UNA NUEVA PARTICIPACIÓN EN EL PODER DE LOS JÓVENES EN LA IGLESIA

¿Qué entendemos por poder? ¿Cuáles son las cargas y vinculaciones que arrastra esta idea y cómo influye en nuestra capacidad transformadora?

Queremos caminar hacia una mirada positiva del poder como capacidad de acción, de transformación, de gestación de vida, de apertura al futuro, de imaginación del deseo.

De otro modo, ¿cuál es la edad necesaria para comenzar a pensar, decidir e intervenir sobre cómo queremos que sea nuestra escuela, nuestro barrio y nuestras plazas? ¿Qué edad debemos tener para poder reflexionar y trabajar sobre qué mundo soñamos y queremos?

Una vez que hayamos avanzado en esta reflexión veremos cómo resulta imperativo revisar la circulación del poder en nuestras comunidades: quiénes piensan, quiénes deciden, quiénes intervienen y por qué: ¿quiénes dejan que así sea? ¿En virtud de qué "capital" (edad, saber doctrinal, rol eclesial: sacerdotes, religiosos, monjas, laicos)? ¿cómo compite el capital de "ser joven" frente a los otros? ¿está en desventaja de entrada? ¿es competencia "desleal"? ¿cómo empoderar el capital "ser joven"?

Vamos uniendo: somos presente, la historia está siendo, podemos construir poder (disputarlo incluso) para transformar e intervenir sobre la realidad de nuestras comunidades y para esto es necesario

Queremos caminar hacia una mirada positiva del poder como capacidad de acción, de transformación, de gestación de vida, de apertura al futuro, de imaginación del deseo.

la participación, el involucramiento y el protagonismo sin mayores delegaciones. Entonces, ¿vale dejar de pensar actividades para los jóvenes para construir y poner en discusión propuestas con y desde los jóvenes?

D. HACIA UNA AMPLIACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES

Identificamos diversas organizaciones y modos de estar juntos de los jóvenes.

► Organizaciones "clásicas" (centro de estudiantes) y "propias" (las que surgen de su libre iniciativa: la

banda, la esquina, grupos).

► Espacios de y para la juventud: clubes, sindicatos, asociaciones vecinales, partidos políticos, Iglesia.

► Colectivos y organizaciones más amplias que involucran a los jóvenes.

► Las instituciones y sus dinámicas: escuelas, empresas, el trabajo, Iglesia (ambigüedad que es espacio de participación y que también tiene la "verticalidad" y "peso" de la institución).

► Ámbitos y tiempos abiertos a la vez más extensos en los que los jóvenes encuentran un lugar: cultura, calle, medios de comunicación social.

► Los no organizados "suelos": no acceden a espacios, excluidos, victimizados, no son reconocidos.

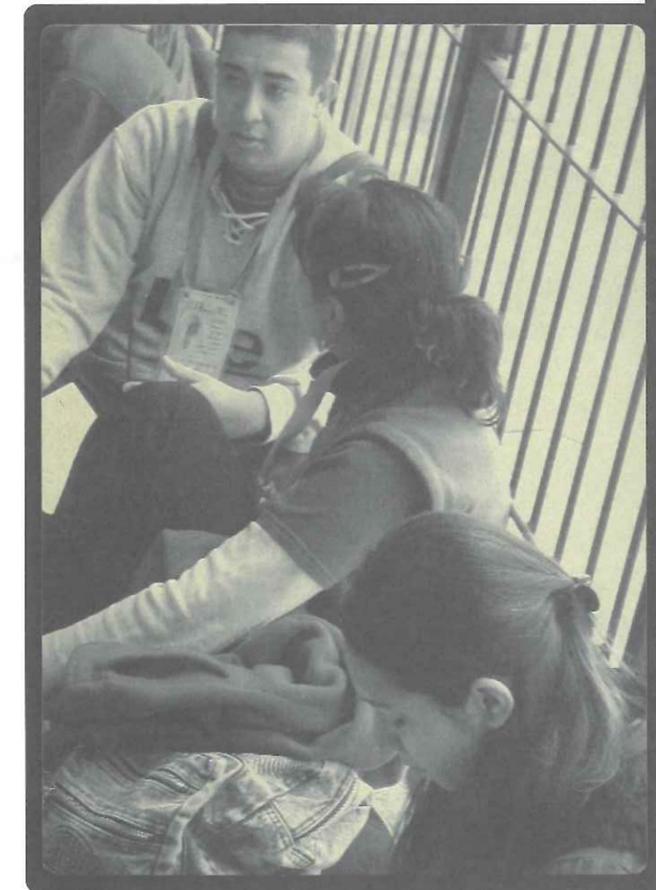
Identificar y tener presente este tipo de dinámicas juveniles en su modo de agruparse, juntarse, participar y crear tiene un valor muy importante al momento de intentar comprender las pertenencias y las capacidades de trabajo colectivo.

E. HACIA UNA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES

Por último, llegando al final del recorrido trabajado, nos detuvi-

mos en la constatación del adelgazamiento de los itinerarios/trayectos formativos en los espacios eclesiales.

Así, como horizonte y como esfuerzo a redoblar, consideramos por demás necesario acompañar nuestras prácticas con propuestas y estrategias de formación que sirvan para formularlas, profundizarlas y optimizarlas; para darle un respaldo genuino a nuestro trabajo y una dirección. Poder así distanciarse de la urgencia y la improvisación, alejarnos de las cosas a medias, "más o menos" o "como se pueda", para identificar horizontes más largos y ser conscientes de nuestro "hacia dónde". **NT**



Consideramos por demás necesario acompañar nuestras prácticas con propuestas y estrategias de formación que sirvan para formularlas, profundizarlas y optimizarlas; para darle un respaldo genuino a nuestro trabajo y una dirección.

PRESENTE Y FUTURO de las Comunidades Eclesiales de Base



Desde el jueves 30 de abril hasta el domingo 3 de mayo se realizó el VII Encuentro Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base en la ciudad de Salta. Más de mil personas, provenientes de 33 diócesis de todo el país, junto a los hermanos y hermanas de Bolivia, Paraguay y Chile, se dieron cita en el Estadio Delmi para compartir reflexiones, talleres y propuestas de trabajo. Así, bajo el lema "Presencia y misión liberadora de Jesús donde el pueblo se juega la vida", el encuentro estuvo marcado, además, por el apoyo, la presencia e intervención de cinco obispos, algo inusual hasta la fecha en el camino de las CEBs: Néstor Navarro, obispo de Alto Valle,

Río Negro y delegado del episcopado argentino para las CEBs; Mario Cargnello, Arzobispo de Salta; Marcelo Melani, obispo de Neuquén; Joaquín Piña, obispo emérito de Puerto Iguazú y Fernando Maletti, obispo de Bariloche.

¿De dónde vienen las CEBs y hacia dónde van? ¿Cuáles son los desafíos a enfrentar? ¿Cuáles son las disputas hacia dentro de la Iglesia y hacia la esfera de lo público?



Primavera / Alwin Nagy*

Las CEBs viven hoy una segunda primavera, sobre todo después de la V Asamblea General de los Obispos Latinoamericanos. Allí han dado un nuevo impulso y se han comprometido con todo fervor para acompañar a las CEBs, lo que no se esperaba después de mucho silencio y mucha indiferencia.

Desde la base siempre estaba este interés de encontrarse en el barrio, en el mismo lugar de vida de la gente. Pero muchas veces ha faltado el apoyo de arriba. Eso hoy se da y estamos en un momento oportuno para seguir avanzando.

¿Cuáles son, entonces, los desafíos que hoy enfrentan las CEBs?

Creo que justamente en esta crisis económica donde se ha visto el fracaso del sistema neoliberal de mercado es muy necesario que recuperemos los valores humanos y sociales de la gente que se sienten expresamente como vecinos, como hermanos que se encuentran, que se respetan y se solidarizan. La CEB es la propuesta coherente, necesaria y urgente que la Iglesia da para ser Iglesia en medio de la gente. Por eso es el momento oportuno. Estar presente donde la gente vive, lucha, trabaja y se esfuerza para ser un factor integrador y ayudarles a que recuperen su solidaridad, su esperanza y su dignidad.

¿Está presente en el espíritu y las reflexiones de las CEBs la necesidad de intervenir en el espacio público?

Esa es la parte más difícil y por eso muchos todavía tienen cierto miedo, están inseguros, pero este es un desafío. Ahora estamos más preparados o conscientes de eso. Se aprende también a leer la realidad con ojos críticos, con ojos de Dios. Es un largo proceso de aprender y de asumir este derecho, que esta responsabilidad democrática sea una ciudadanía activa, consciente, participativa.

* Sacerdote, Santiago del Estero



Viento a favor / Ángel Caputo*

Este VII Encuentro Nacional de Comunidades de Base aquí en Salta marca un hito, me parece a mí, en el andar de las comunidades en la Argentina. Con este lema que ha resonado mucho en estos días, que las CEBs son presencia misionera y liberadora de Jesús ahí donde el pueblo se juega la vida. Yo creo que este lema es como una síntesis del proceso que vienen siguiendo las comunidades a lo largo de estos últimos cuatro años, concretamente desde el encuentro de Rosario (2005).

Me parece que las comunidades en este momento en el país, con sus matices en las distintas diócesis, están como en un repunte, sin ser tampoco demasiado idealista. Pero siendo realista, estamos saliendo de una situación de freno, del replanteo de la recreación, del renacer. Así, veo una situación de optimismo moderado. Pero me parece que es una buena perspectiva y con viento favorable para las comunidades. Quizás falta un mayor compromiso en el ámbito social, del movimiento social. Y todavía falta lo que sería un mayor compromiso de la ciudadanía en el compromiso político.

¿Está en el espíritu de las CEBs la búsqueda de una mayor participación en el espacio público?

Uno va notando en los últimos años que las comunidades han pasado a un mayor compromiso de ocupar el espacio social. O sea, están involucradas en el tema del agua, el desmonte, la contaminación, la tierra, la minería, y otros. Es interesante. Y articuladas con otros grupos sociales. La comunidad eclesial de base no es la punta de lanza, forma parte dentro del movimiento popular. Entonces es como la lavadura.

* Sacerdote de la diócesis de Quilmes. Asesor de la Comisión Nacional de las CEBs



Volver a enamorarnos / Belén Molina*

Los encuentros a nosotros nos han marcado un proceso. Primero, en los encuentros nos volvemos a encontrar las regiones que por ahí hemos estado un poco débiles. Entonces reúne. Pero también el encuentro envía, porque justamente salimos con esa dinámica.

Las comunidades están haciendo un proceso muy personal. Por ejemplo, en nuestra región NEA, que fue una de las pioneras junto con Quilmes, estamos en un proceso de reorganización, de volver a animarnos, volver a enamorarnos. Y el sur, que por ahí parece lejos, está haciendo un proceso muy lindo de reorganizarse, con las particularidades que están siendo acompañados por cada uno de los obispos de sus diócesis.

Las comunidades están marchando. Cada una tiene su ritmo personal. Y hemos sufrido avatares muy fuertes, desde la misma sociedad, las mismas crisis políticas, sociales, económicas y también eclesiales que tenemos.

¿Cuáles son los desafíos para las CEBs?

Hoy, inclusive a nivel continental, hay que convencerse de la articulación. La articulación como herramienta de comunicación, de resistencia, de liberación y de dar pasos. Hay que convencerse de eso. El año pasado tuvimos el encuentro en Bolivia y fue muy fuerte la necesidad de articulación. Se están dando pasos en estos últimos cinco años. Sobre todo resistencia frente al modelo. Las experiencias que tienen las comunidades de Nicaragua, de Guatemala, en la lucha contra los destrozos de la naturaleza, de la tierra, del agua...

* Delegada diocesana, San Roque (Castelli, Chaco)



Más teología y más inserción popular / Pablo Pagano*

Las CEBs en Salta tienen un gran entusiasmo, casi diríamos carismático, en el mejor sentido del término, dada la religiosidad llana, sencilla y frondosa que hay en nuestro NOA argentino. No tienen tanta inserción, presencia social, en cuestiones políticas. Están entrando en algo vecinal o en algunos trabajos de acercamiento a chicos con problemas de drogas, a familias con dificultades, a personas que están experimentando la violencia del hogar. Pero se está haciendo cada vez más explícito el tema de que la Iglesia tiene que meterse en esas cuestiones sociales de tipo vecinal, que no puede estar más sola, calentita en el templo, en la sacristía y en los salones parroquiales.

¿Cuál sería el salto soñado y necesario para las CEBs?

Veo que lo que ha sido muy fuerte, por ejemplo en Brasil y en México, ha sido que el proceso de las CEBs que tienen en sus protagonistas a los laicos sencillos del pueblo, han sido acompañados de manera más cercana o en la práctica por los teólogos. Y eso por supuesto que ha iluminado mucho a los obispos, los ha movido, los ha conmovido. Y entonces las comunidades han sido más fuertes, incluso en su compromiso histórico.

Entonces un ideal que nosotros tenemos es que incluyamos bastante esta teología en las CEBs para ingresar el tema e instalarlo en los seminarios. Otro tema es que las CEBs se ligen más a los movimientos populares.

* Sacerdote, Salta



Desde los pobres a todos / Monseñor Fernando Maletti*

Las CEBs han surgido de una necesidad de la Iglesia de ser una Iglesia inclusiva y han tenido una fuerte vitalidad en otros tiempos y en otras circunstancias en América Latina y en Argentina. Hoy por hoy las CEBs están en un momento de querer resurgir, están teniendo, en este tiempo con mucha claridad, la idea fuerte de aquello que les da la razón de ser, que es ser un modelo de Iglesia que es escuela de comunión, un modo de ser Iglesia y familia, donde podamos invertir la pirámide e ir desde los pobres a todos.

Creo que hay matices en la Argentina, pero en todos los lugares donde tenemos e impulsamos las CEBs debemos dar una vuelta de rosca fuerte en este sentido. Yo diría dos cosas: de un fuerte compromiso social, de una inserción en todas las pobrezas y en todas las fronteras, en lo fronterizo; y con una idea de Iglesia donde los protagonistas fundamentales sean el común de los bautizados, es decir, los laicos.

¿Las CEBs están llamadas a una mayor intervención en el espacio público o en la sociedad civil en general?

En otros tiempos las CEBs fueron el disparador para el compromiso social y político de los cristianos. Hoy eso ya está instalado. Hace falta un compromiso de toda la comunidad social en general, y entre ellos los cristianos. Creo que hoy no tienen por qué los cristianos como tales que distinguirse de los que no son cristianos, en cuanto al compromiso político, porque es la tarea de todo hombre y mujer de buena voluntad, de todo hombre y mujer de bien.

Por eso quizás el mayor desafío de las CEBs sea, por un lado, entender que el compromiso de los laicos es que estén en el mundo, en la política, en la economía, en lo cultural, en el arte, en las ciencias, en los derechos humanos. Pero junto con esto, como CEBs, que son eclesiales, el gran compromiso es ser misionera. Es decir, que su misma forma de vivir contagie la alegría del amor, de ser realmente lugares donde se viva el sueño de Jesucristo: que nos amemos los unos a los otros para que el mundo crea.

* Obispo de Bariloche



Opción por los pobres / Monseñor Marcelo Melani*

Por un lado, la presencia de un número mayor de sacerdotes y hermanas, de obispos mismos -nunca nos había pasado en los encuentros anteriores que cinco obispos concelebráramos en la misa final- manifiesta que hay una aceptación más grande de este modelo de Iglesia, de esta manera de ser Iglesia, que las comunidades se afirman y quieren poder vivir.

Por otro, el hecho del lema mismo, que hable de liberación en un momento en que no parece que está como tan necesaria. Estamos en una época democrática y parecía más una palabra que se usaba anteriormente, en la época de la dictadura. Esto manifiesta también que la opción por los pobres no ha desaparecido del ámbito de la reflexión y del actuar de las CEBs.

¿Cuáles son los horizontes más desafiantes para las CEBs hoy?

De parte de la Iglesia, seguramente por la afirmación que Aparecida hizo, la misión. Las comunidades son las que mayormente pueden hacer misión en el sentido que Aparecida indica. Una presencia en los lugares más alejados, es decir, una presencia de hermanos que por irradiación hacen presente el Evangelio de Cristo.

Dentro de la sociedad, en una sociedad como la nuestra donde el individualismo tiene la primacía absoluta, las comunidades son desafiadas a la vida de comunión. Esa vida de comunión que el Papa Juan Pablo II dijo que era el ideal de la Iglesia en este tercer milenio, poder ser casa y escuela de comunión.

¿Está en las reflexiones, en los análisis e incluso en el espíritu de las CEBs la necesidad de una mayor intervención en el espacio público?

Creo que sí, pero no tanto como comunidades, sino las personas. Yo creo que la Iglesia con sus organizaciones tiene que hacer que la gente se prepare de verdad. Y es lo que los obispos, al menos en los documentos, siempre hemos puesto, que hay que pasar de ser habitantes a ser ciudadanos. Y ser ciudadanos quiere decir participar activamente. También en la vida política y social esto se puede realizar plenamente.

Si uno ve el camino que otras CEBs han seguido en otros países, lo ve claramente. El ejemplo más claro fue el de Brasil. Pero también allí donde la comunidad como comunidad entró plenamente en la acción política las cosas no anduvieron bien. En cambio las personas que se habían formado en la comunidad, que continúan manteniendo contacto con ella, manteniendo la formación y una reflexión crítica sobre la propia actuación, y hasta la corrección fraterna, esas personas sí son las que aportaron algo bueno. Sería una nueva manera de poder hacer política.

* Obispo de Neuquén

LA IGLESIA CATÓLICA ARGENTINA. En democracia después de la dictadura.



JOSÉ PABLO MARTÍN
Universidad General Sarmiento - Biblioteca Nacional, Buenos Aires 2008
110 páginas.

A un cuarto de siglo del inicio del período histórico abierto en 1983, este libro se enmarca en una colección llamada "25 años, 25 libros" que se propone examinar los cambios producidos en distintas dimensiones de la realidad sociopolítica de nuestro país.

La Iglesia católica argentina ha sido una protagonista fundamental de la vida política del país desde el inicio mismo de su historia. Este libro estudia su actuación desde los años de la salida de la dictadura militar hasta la actualidad, considerando en ese proceso sus relaciones con los distintos gobiernos del presente ciclo democrático, la importancia de algunos documentos producidos por sus autoridades, su papel en capítulos decisivos de la historia diplomática argentina y la influencia de sus posiciones sobre cuestiones familiar, educativa y económico-social.

LA LUCHA DE LOS INNOMBRABLES. Lo político y lo educativo en espacios comunicacionales juveniles.

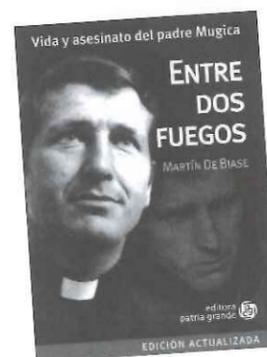


KEVIN MORAWICKI
Editorial de la Universidad de La Plata, Buenos Aires 2007
261 páginas.

En el prólogo de la obra, Jorge Huergo nos señala que "una de las contribuciones fundamentales de este libro es aquella que nos señaló Jesús Martín-Barbero hace un tiempo y del que hicimos (en nuestro colectivo) una suerte de desafío: ensanchar el campo de comunicación/educación. Bucear a través de la acción enlazada con la reflexión, esas otras formas de lo educativo que se producen en novedosos espacios comunicacionales."

Por su parte el mismo Martín-Barbero nos dice: "Paradoja: mientras las vanguardias modernistas - y sus estudiosos más eminentes, como Adorno- abominaron de la comunicación, y proclamaron a todos los vientos que el Arte no tiene nada que ver con la comunicación, los jóvenes artistas conciben y crean su arte como experiencia y estrategia de comunicación."

ENTRE DOS FUEGOS. Vida y asesinato del padre Mugica



MARTÍN DE BIASE
Editora Patria Grande, Buenos Aires 2009 (edición actualizada).
380 páginas.

La presente obra relata todos los acontecimientos de la vida del padre Carlos Mugica, sacando a la luz algunos hechos que no han trascendido a la opinión pública. Desde los primeros años de su vida hasta la investigación sobre su asesinato -aquí, especialmente actualizada- pasando por su época de seminarista, el descubrimiento de la pobreza en el chaco santafecino y su conversión a los pobres y al peronismo.

El libro recorre su mensaje evangélico, de hondo contenido social, sus opiniones polémicas expresadas desde la pasión y el compromiso, el nacimiento, desarrollo y fin del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y su voz crítica frente a los regímenes militares y a una Iglesia local mayoritariamente ligada al poder.

Se trata, por tanto, de analizar una etapa crucial de la historia argentina. Una etapa de cambios, de luchas e ideales que hoy parecen lejanos. Desde este período controvertido, la figura del padre Mugica emerge como referencia insoslayable para la comprensión de nuestra historia.

La raíz del rosal

de Gabriela Mistral

Bajo la tierra como sobre ella hay una vida, un conjunto de seres que trabajan y luchan, que aman y odian.

Viven allí los gusanos más oscuros, y son como cordones negros las raíces de las plantas, y los hilos de agua subterráneos, prolongados como un lino palpitador.

Dicen que hay otros aún: los gnomos, no más altos que una vara de nardo, barbudos y regocijados.

He aquí lo que hablaron cierto día, al encontrarse, un hilo de agua y una raíz de rosas:

-Vecina raíz, nunca vieron mis ojos nada tan feo como tú. Cualquiera diría que un mono plantó su larga cola en la tierra y se fue dejándola. Parece que quisiste ser una lombriz, pero no alcanzaste su movimiento en curvas graciosas, y sólo le has aprendido a beberme mi leche azul. Cuando paso tocándote, me la reduces a la mitad. Feísima, dime, ¿qué haces con ella?

Y la raíz humilde respondió:

-Verdad, hermano hilo de agua, que debo aparecer ingrata a tus ojos. El contacto largo con la tierra me ha hecho parda, y la labor excesiva me ha deformado, como deforma los brazos al obrero. También yo soy una obrera; trabajo para la bella prolongación de mi cuerpo que mira al sol. Es a ella a quien envío la leche azul que te bebo; para mantenerla fresca, cuando tú te apartas, voy a buscar los jugos vitales lejos. Hermano hilo de agua, sacarás cualquier día tus platas al sol. Busca entonces la criatura de belleza que soy bajo la luz.

El hilo de agua, incrédulo pero prudente, calló, resignado a la espera. Cuando su cuerpo palpitador ya más crecido salió a la luz, su primer cuidado fue buscar aquella prolongación de que la raíz hablara.

Y, ¡oh Dios!, lo que sus ojos vieron.

Primavera reinaba espléndida, y en el sitio mismo en que la raíz se hundía, una forma rosada, graciosa engalanaba la tierra.

Se fatigaban las ramas con una carga de cabecitas rosadas, que hacían el aire aromoso y lleno de secreto encanto.

Y el arroyo se fue, meditando por la pradera en flor:

-¡Oh, Dios! ¡Cómo lo que abajo era hilacha áspera y parda, se torna arriba seda rosada! ¡Oh, Dios!, ¡cómo hay fealdades que son prolongaciones de belleza...!

YA
SALIÓ

AGENDA LATINOAMERICANA
MUNDIAL 2010

agenda
LATINOAMERICANA
mundial 2010



«SALVÉMONOS CON EL PLANETA»

El tema es nuevo, y desesperadamente urgente. Acabamos de descubrir la Tierra, nuestro Planeta, como la casa común, la única que tenemos, y estamos descubriendo que somos una unidad indisoluble de relaciones y de futuro.

La ecología profunda, integral, debe incluir todos los aspectos de nuestra vida personal, familiar, social, política, cultural, religiosa... Y todas las instituciones políticas y sociales han de hacer programa suyo fundamental "la salvación del Planeta".

Urge crear, estimular, potenciar en todas las religiones y humanismos una espiritualidad "profunda y total" de signo positivo, de actitud profética en la liberación. Se impone una nueva relación con la naturaleza.

Queremos vivir este kairós ecológico de militancia y de mística con el Dios de todos los nombres y de todas las utopías.

Pedro Casaldáliga

CONSULTAS:

Piedras 575 PB (C1070AAK)

Buenos Aires - Argentina

Tel/Fax: (0054 11) 4342-0869 / 4345-4774

info@cnt.org.ar